

ERIC BARONE

¿Y DESPUÉS DEL 2012?

# EL NUEVO HUMANO

 EL CAMINO HACIA LA OTRA EVOLUCIÓN

33 REVELACIONES

 editorialkundalini

# **INDICE**

PRÓLOGO

ERIC BARONE

CÓMO NACIERON LAS 33 REVELACIONES

33 REVELACIONES QUE TRANSMUTARÁN EL FIN DE  
UN MUNDO EN EL COMIENZO DE OTRO

REVELACIÓN 1

REVELACIÓN 2

REVELACIÓN 3

REVELACIÓN 4

REVELACIÓN 5

REVELACIÓN 6

REVELACIÓN 7

REVELACIÓN 8

REVELACIÓN 9

REVELACIÓN 10

[REVELACIÓN 11](#)

[REVELACIÓN 12](#)

[REVELACIÓN 13](#)

[REVELACIÓN 14](#)

[REVELACIÓN 15](#)

[REVELACIÓN 16](#)

[REVELACIÓN 17](#)

[REVELACIÓN 18](#)

[REVELACIÓN 19](#)

[REVELACIÓN 20](#)

[REVELACIÓN 21](#)

[REVELACIÓN 22](#)

[REVELACIÓN 23](#)

[REVELACIÓN 24](#)

[REVELACIÓN 25](#)

[REVELACIÓN 26](#)

[REVELACIÓN 27](#)

[REVELACIÓN 28](#)

[REVELACIÓN 29](#)

[REVELACIÓN 30](#)

[REVELACIÓN 31](#)

[REVELACIÓN 32](#)

[REVELACIÓN 33](#)

[PRÓXIMO LIBRO](#)

¿Y DESPUÉS DEL 2012?

EL NUEVO  
HUMANO

el camino hacia la otra evolución

33 REVELACIONES

ERIC BARONE

[WWW.ELNUEVOHUMANO.COM](http://WWW.ELNUEVOHUMANO.COM)

**¿Y DESPUÉS DEL 2012? EL NUEVO HUMANO**  
**EL CAMINO HACIA LA OTRA EVOLUCIÓN**

Todos los derechos reservados.

Este libro no podrá reproducirse total o parcialmente por ningún método gráfico, incluyendo los sistemas de fotocopias, registro magnetofónico o de alimentación de datos, sin previa autorización por escrito de los autores.

Quedo hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Copyright © 2012: baronEEric

I.S.B.N.-13: 978-1475038453

I.S.B.N.-10: 1475038453

Buenos Aires República Argentina

Al príncipe  
NALBLIPANI TAPAUCO BERLASSO  
sin su apoyo visible e invisible  
este libro nunca hubiera  
salido a la luz





# PRÓLOGO

En la perfección sin artificios de la creación, en la infinita inmensidad del universo, en la plenitud de los poderes de la tierra y en el amor sin condiciones ni prebendas; superando los límites de la lógica, prescindiendo del espacio y del tiempo, en el umbral de lo mágico, Eric Barone propone, en este nuevo libro, y por medio de los Registros Akáshicos, buscar los senderos donde hallar la energía vital que sustente al hombre (su bioenergía) para ayudarlo a encontrar la plenitud y razón de su existencia. Con este propósito, incursiona con paciencia de alfarero y matices de pintor renacentista en diferentes campos del saber, sin perder el sentido didáctico de un docente, la rigurosidad de un historiador y la sagacidad de un paleontólogo.

Barone transporta con gran maestría al lector, por pasajes y contenidos mitológicos, filosóficos, teosóficos, teológicos, y también por variantes de estas ciencias como lo son la teodicea y la metafísica.

Es innegable que introduce a quien lo lee en un mundo no convencional, sumamente extraño y apasionante. Semejante al escritor de una novela de ciencia ficción, no deja espacio para lo imposible, postulando que todo es factible en función del altruismo, el desinterés, el desapego por lo superfluo, el amor sincero y puro. Nada será imposible para quien alcance la elevación en el plano espiritual.

Imprescindibles son los pasajes en los que Barone hace referencia a distintas etapas futuras de la evolución del hombre. Las descripciones sobre los cambios que se darán en la psique y en el soma del hombre son difíciles de imaginar desde el convencionalismo ortodoxo actual, y logran despertar una curiosidad por demás intensa y un ferviente deseo de permanencia para llegar a ser testigo y, por qué no, protagonista de esos cambios.

**Dr. Angel García Jara**

*Experto en psico-neuro-inmuno-endocrinología*

## **RESERVA MÉDICO-LEGAL**

Le recordamos que la Terapia Akáshica es a la vez una filosofía y un movimiento de avanzada, que explora más allá de los límites actuales de la ciencia. Participar de sus entrenamientos, productos, servicios o conceptos, significa entrar en una cadena de experimentaciones a la vez mentales, energéticas y espirituales.

Para continuar con su estudio, debe asumir el compromiso de no usar los métodos indicados por el autor, los consejos, archivos o productos en forma que puedan alterar o interrumpir el desempeño de un tratamiento médico o psicológico prescrito por profesionales de estos rubros que lo están atendiendo. Cualquier duda consulte con ellos la oportunidad de practicar lo que aconsejamos.

**NOTA DEL EDITOR:**

Los conceptos o palabras que se encuentran marcados a lo largo del texto con el signo (\*) están desarrollados en el glosario anexado al final del libro.  
El signo (\*) aparece solamente en la primera mención de la palabra y las definiciones son acepciones de la Terapia Akáshica.



# ERIC BARONE

Creador de la Terapia Akáshica y reconocido como el “investigador de la conciencia” de este nuevo siglo, Eric Barone, nació en Argelia en 1955. Hijo de padres franceses, regresa a París donde a los 16 años inventa un sistema pedagógico basado en la cibernética pavloviana y escribe su primer libro. A los 22 años aplica su sistema a la pedagogía en general e investiga sobre hipnotismo; escribe su segundo libro.

Cinco años más tarde convoca a toda la prensa francesa en la Torre Eiffel para presentar a la primera camada de personas que, gracias a su método y enseñanza, aprendieron a conducir en tiempo récord utilizando la hipnosis. Sigue una explosión mediática a escala nacional. En su proceso de investigación sobre la conciencia, vive una experiencia personal-trascendental habitualmente llamada «Despertar Espiritual» gracias al cual adquiere la facultad de viajar de manera fluida en los Registros Akáshicos. Descifra allí nuevas tecnologías de la conciencia.

Instala en Buenos Aires su base de trabajo para toda Sudamérica y organiza un equipo multidisciplinario. Desde profesionales de la psicología y psiquiatría hasta madres de familia comienzan a acudir a Barone para complementar con sus nuevos sistemas el tratamiento de sus pacientes o el cuidado de sus seres cercanos.

A los 50 años, luego de publicar más de 40 libros, decide sintetizar sus investigaciones en un sistema al que llama “Terapia Akáshica” que es presentado oficialmente en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires.





# CÓMO NACIERON LAS 33 REVELACIONES

Nací en un país en guerra contra sí mismo, en el cual era corriente ver a madres llorando a gritos con sus hijos degollados en los brazos, desesperadas bajo su chador negro. Ver cuerpos despedazados por explosiones también era corriente. La lucha entre el movimiento de *fellaghas* pidiendo la independencia argelina y el OAS de colonos nacidos en el país que quería evitarlo, fue una lucha fratricida que me marcó para siempre. El culpable no era el hombre sino una mentira que los poderosos querían que creamos... algunos la llaman «política».

Mi destino fue marcado por un sueño que hizo matar mucha gente y salvar a otra. No tengo remordimiento de eso, tenía tal vez dos años de edad y, como decía Krishna a Arjuna, «no puedes matar lo que no puede morir». Una mañana me desperté y conté a mi madre que la veía poner una linda vela blanca frente a un pequeño muro de piedra y que había mucha luz. Apenas mi madre lo contó a mi *mumarraba* árabe, ella se puso a llorar y se fue gritando que el pequeño había soñado la tumba de Sidi Abdelkader Jilalil, un gran santo sufi, y que esta familia estaba protegida. En dos días comprendimos lo que significaba. El vendedor de legumbres de nuestro edificio -un cierto Marzuk, me dijeron- esperó a que no haya nadie en su negocio y habló muy bajo a mi madre: «por favor señora Gilda no vaya a la visita a la tumba de la cristiana». Este era un monumento funerario antiguo, lejos de Skikda (que entonces se llamaba Philippeville), entre Argel y Cherchell. Albergaba los restos de la hija de Cleopatra Séptima y Marco Antonio.

Mi madre tuvo la buena intuición de contarle esto a un tío mío legionario, que murió meses después como héroe (héroe no sé bien de qué, nunca comprendí cómo uno podía volverse héroe a través de una matanza). Mi tío habló con sus superiores y, en pocas palabras, nos salvaron la vida. Alcanzamos el monumento después de un viaje en barco, acompañados por un grupo de legionarios muy inquietos. Llegados a la entrada, ellos obligaron a los civiles a quedarse afuera y entraron en el monumento, lugar perfecto para una emboscada. Oímos ráfagas y recuerdo a mi madre abrazándome fuertemente contra ella, tal como lo hacía a la noche cuando oíamos las explosiones de la guerra civil. Muchos *fellaghas* fueron matados por legionarios (entre ellos, mi tío) pero no siento otra cosa que mucha pena de que hermanos se hayan matado porque un niño había soñado a un santo.

No termina acá el efecto del sueño. Nuestra familia completa fue protegida hasta tomar el avión de la última partida de Argelia, país que el General De Gaulle devolvió a sus poseedores históricos en 1961. Tenía 6 años. Poco antes, el mismo verdulero que nos salvó la vida, dijo a mi madre que el *mufti* (autoridad religiosa)

quería verme. Me acompañaron a visitarlo. El hombre escribió una *surate* coránica sobre un papel, lo quemó, y lo mezcló con agua, agitando la botella un largo rato, murmurando palabras que no comprendíamos (nadie hablaba árabe en mi familia de origen francesa). Luego, ceremoniosamente, hizo diversas unciones sobre mi cabeza mientras yo lo miraba a los ojos, curioso. El religioso, en un lenguaje en el que mezclaba el árabe y el francés, dijo a mi madre: «*mucho más tarde, cuando se haga grande tu hijo, él será un gran médico, pero no el que va al hospital a ver a los enfermos*». Obviamente, me costó medio siglo comprender esa revelación.

En esos pocos años en que viví en ese país (no puedo decir *mi* país, porque también aprendí que nadie es dueño de nada, y menos todavía de un territorio), un lugar donde la diversión máxima era ir al puerto para comer zalabias, merguez o macrudes, vi también cosas muy raras que se fijaron en mi mente para siempre.

Vi gente muy enferma llamar a algún curandero, vi cómo traían serpientes para -según decían- «*transferir la enfermedad sobre estos habitantes del desierto*» y, en pocos días, vi a la vecina que estaba por morirse, levantarse, ir de compras, regresar a su vida normal. No vi eso una sino muchas veces. Vi hombres y mujeres dedicarse a sanar, sin preocuparse por si los enfermos eran franceses invasores o árabes invadidos; vi cómo la fe inquebrantable que los animaba los hacía usar el Corán, cómo tiraban plomo fundido en agua y vi al enfermo mejorar luego de tomarla. Era como el contrapeso a tantas muertes injustas que veía en la calle.

El *mufti* tenía razón, pero sólo 50 años después pude nombrar mi verdadera profesión: sin saberlo me había vuelto un antropólogo de la medicina.

¡Qué suerte tuve de nunca ser un buen alumno y de nunca calificar para entrar en la facultad de medicina! hubieran trastornado mi cerebro logrando hacerme creer que los hombres de bata blanca *sabían*, y que los chamanes de la selva *eran todos ignorantes*.

Me fasciné pronto con las lecturas que hacía (por suerte o por desgracia había aprendido a leer a los 3 años). Mezclaba alegremente tratados de cirugía, libros de ocultismo, algo de sociología política, mucha ciencia y física, libros de ciencia ficción, todo, menos manuales escolares (tan aburridos).

No pude evitar fascinarme aún más al leer sobre el mundo egipcio. Experimenté con pirámides y verifiqué que sí, que era cierto, que cuando ponía carne en alguna de las que fabricaba, esta se «momificaba». La primera la armé destruyendo un mueble que, creía, mi abuela no utilizaba más (me dolió mucho cuando descubrí que ella no pensaba lo mismo... pero tenía mi pirámide).

A la misma abuela le hice beber, sin que lo sepa, mucha agua que había cargado en

esta pirámide, y ella mejoró rápidamente de sus sufrimientos estomacales.

¿Qué pensar de una civilización que practicaba cirugía craneal (se han descubierto en tumbas cráneos prolijamente operados y aparatos de trepanación), que podía conservar miles de años semillas de trigo en estado de vida suspendida, que hipnotizaba a enfermos y llamaba a dioses para curarlos; una civilización que utilizaba la alquimia tanto para rejuvenecer como para compensar las alteraciones genéticas y, por sobre todo, para dar a los faraones atributos de dioses?

Inocentemente, creí haber encontrado mi vocación: si era cierto lo que leía de la medicina egipcia, quería ser médico egipcio (sin razonar, claro, que no existía ningún centro en el mundo que pudiera enseñar algo que nunca nadie llegó a comprender y que todos -salvo los enfermos sanados- se ocuparon de vapulear).

Me fascinó la figura de IMHOTEP. Nacido aproximadamente en 2690 antes de cristo, su nombre se traduce «el que viene en paz». No me llamó la atención que lo traten como Dios; ya me di cuenta que fabricando egrégores\* con su mente, su kundalini\* y (lo que ahora llamo) el 4to ojo\*, el hombre puede fabricar muchos dioses en el mundo energético (y no se priva de hacerlo, incluso hoy en día). Me llamó mucho más la atención que fue a la vez astrónomo, el primer arquitecto conocido en la historia, y también médico. Dudando de esto último, leí la traducción del papiro *Edwin Smith* que narra 48 curaciones y observaciones diversas. Aunque este papiro fue escrito alrededor de 1700 a.C., relata cosas extraordinarias: un enfoque mágico-religioso que no descarta la cirugía, y gran cantidad de medicamentos (Imhotep ya usaba opiáceos como anestésicos). En este papiro pueden leerse descripciones de suturas craneales, de la meninge, la superficie externa del cerebro, del líquido cefalorraquídeo...

La historia de mi nuevo héroe no termina aquí: aparte de ser *sumo sacerdote* de Heliopolis y *vizir* del faraón Necherjet Dyeser, lo que me pareció más importante de todo es que diseñó la pirámide escalonada de *Saqqara*. Siendo arquitecto y astrónomo, dominaba cálculo y geometría (me impresionaba porque estas dos materias eran mi terror escolar, hasta que me salvaron las calculadoras portátiles).

Ahora debo contarles lo que nunca conté.

Cuando tenía 7 años, recién llegado de Argelia como refugiado político, encontré en una vieja enciclopedia un grabado que me llamó poderosamente la atención. Me dormí mirándolo y soñé que debía activar algo de fuego en mi columna vertebral. Apenas desperté, impresionado por los colores del sueño, empecé a buscar en la extensa (y disparatada) biblioteca que había acumulado mi madre, si había algún dibujo similar a lo que había soñado o una descripción que se le asemejase. Así di con el concepto de la Kundalini. Conmoción: mi sueño designaba algo que existía;

no era sólo un sueño, era un mensaje.

Al día siguiente quería dormirme rápido y, para cansarme, enfrenté mi segundo terror escolar: hice deporte. Volví a dormirme voluntariamente frente al mismo grabado. Vi mundos, espacios desconocidos, viajé aún más lejos que lo que se pueda imaginar. Acababa de descubrir mi primera puerta hacia los Registros Akáshicos\*.

En libros desacreditados (pero que, según mi parecer, hicieron correctamente su trabajo espiritual) como *El Tercer Ojo* de Lobsang Rampa, leí una definición sobre estos registros. Definición que nunca me dejó conforme, ya que no aceptaba que fueran sólo «registros del pasado». Años después pude demostrar que constituyen «la memoria central del universo», que en ellos se encuentra en forma energética (como los actuales programas de computación) el modelo de todos los patrones sobre los cuales se construye el universo, las moléculas, nuestro código genético, las estructuras de las sociedades, de la familia. Todo está adentro de la memoria de los registros akáshicos y por eso mismo podríamos llamarla «memoria del futuro». Me faltaba, en ese momento, descubrir cómo descifrar ese futuro y sobrevivir en el intento (reconozco que esta frase la agrego ahora, en aquella época hubiera acompañado a Dante en el infierno si fuera necesario, para que se me revelasen los secretos del hombre. Precisamente, décadas después lo hice).

Descubrí que las puertas hacia los registros akáshicos eran numerosas y que el problema no era ir hasta allá y regresar mentalmente sano, sino poder leer y decodificar lo que se encuentra para transmitirlo (si no posee una sólida cultura o especialidad, no intente ir: lo enviarán como a un jardín de juegos infantiles y no traerá nada importante).

Ya adivina lo que hice... me fui a los Registros Akáshicos no a visitar a Imhotep (porque sabía que si llegaba a ese punto sería un acto de «espiritismo») sino a presenciar terapias que él practicó en pirámides, mirándolo superponiendo mi conciencia a los ojos y la mente de sus pacientes, como si fuera una máscara invisible. Cuento lo que vi. Me costó años elaborarlo y hoy en día comprendo por qué Imhotep fue mi primer héroe.

Usando una pirámide de tamaño gigante captaba potentes energías de forma\*, llamadas hoy en día «energías radiónicas». Estas energías del cosmos y de la tierra se condensaban en las pirámides.

Imhotep no era sólo astrónomo sino también astrólogo; podía calcular el impacto que tenían los planetas sobre el organismo del enfermo. Las pirámides funcionaban como condensadores de energías cosmotelúricas; nos parece hacer lo mismo con la radioterapia moderna, pero no se trataba entonces de actuar al mismo nivel que nosotros. La radioterapia que salvó a tantos enfermos de cáncer, actúa en el nivel

celular (es decir, en el mundo de tres dimensiones) mientras que las energías planetarias actúan en las 22 otras dimensiones que colaboran con la vida. La primera actúa en el cuerpo físico, la segunda en los cuerpos energéticos. Allí radicaba el secreto de Imhotep: en recuperar todo el arsenal biológico posible -fitoterapia, cirugía, auscultación- y combinarlo con energías cósmicas.

Toda esta digresión estuvo orientada a explicar con qué procedimiento pude interpretar lo extraordinario de Imhotep: de repente, incorporándome en el cuerpo de uno de los enfermos sanado por él, me sentí preso de un terror indescriptible. En medio del humo de inciensos diversos, un Dios con cabeza de perro se acercaba a mí. Analizándolo con más calma, comprendí que el enfermo se encontraba sumergido en un estado hipnótico y que el Dios no era más que un asistente disfrazado. Obviamente, la imposición de manos en forma sanadora que hizo sobre mi cuerpo (sustituyendo al enfermo) me encontró en tal estado de sugestión que no le costó ordenar a mi sistema neurovegetativo que se sanase. La orden apuntaba a movilizar mis recursos energéticos latentes, que Imhotep y sus discípulos parecían conocer muy bien.

Comprendí que no me estaban sanando con sus manos transmitiendo energías propias, sino que trabajaban mi 4to ojo\* para hacer entrar en él un filamento de egrégor\* asociado a este Dios representado por el asistente. Sentía cómo este filamento recorría y tomaba posesión de mi sistema nervioso con el propósito de monitorearlo hacia la autosanación.

Prefiero no hablar de las pociones que me hicieron ingerir, ni de las cirugías que hicieron en mi cuerpo.

Escuché a Imhotep decirme que iba a darme una poción alquímica, que probablemente me iba a sentir morir y que poco después regresaría a la normalidad. Así pasó, el enfermo estuvo en estado de vida suspendida encerrado en un sarcófago, viajando en mundos mágicos pero no menos reales (dimensiones a las que pudo entrar gracias a los diseños mágicos pintados sobre el sarcófago).

Me escapé de la transferencia que hacía, preso de una gran taquicardia. Comprendí por qué muchos enfermos morían: morían de miedo.

El gran secreto de Imhotep finalmente se me apareció en los Registros Akáshicos: el maestro tenía 17 conexiones con seres invisibles que le obedecían y le dictaban informaciones de todo tipo, incluso médicas. Su destino fue sellado entre sus 5 y 8 años de edad. Maestros de esta época observaron sus inmensas capacidades y le otorgaron estos contactos que se transformaron en sus guías invisibles. Imhotep no era un extraterrestre, no brillaba por ser una reencarnación viviente, sino que le fue otorgada una inteligencia múltiple basada en estas conexiones con seres invisibles.

Más adelante descubrí que más de la mitad de las inteligencias múltiples, de cuyos «propietarios» Leonardo da Vinci fue el más bello exponente, se volvieron «múltiples» gracias a un procedimiento semejante.

Comprendo hoy en día que esta medicina era seguramente la más abarcadora del mundo, porque contenía lo más moderno (cirugía y farmacopea), lo más antiguo (alquimia y energías cósmicas), lo más mágico (los viajes en otras dimensiones, egrégoros y fuerzas ocultas), y lo más mental (gracias al hipnotismo).

No quiero recurrir a la hipótesis fácil de herencia de civilizaciones anteriores o extraterrestres. Primero porque los extraterrestres están en todos lados (nosotros todos lo somos), y segundo porque, respecto a las herencias de grandes civilizaciones, sus conocimientos de todos modos no pueden venir de otro lugar que de los Registros Akáshicos.

Si Imhotep llegó a ser mi primer héroe, el segundo no fue una persona sino una civilización completa y confieso sin vergüenza alguna que mi admiración se la debo a Lobsang Rampa (que probablemente nunca existió más allá de la mente de quien escribió «El Tercer Ojo»). Pero, ¿por qué no investigar este tema francamente y ver todas las implicancias?

No importa si el libro es históricamente verdadero, ¿quién dice que tenemos que leerlo como si fuera un reporte del *National Geographic*? Ocurre que muchos autores, sin saberlo, van en los Registros Akáshicos, y liberan conocimientos que les parecen tan aberrantes que prefieren escribir novelas para que el público no los tache de locos. Empiezan a sembrar confusión cuando inventan más mentiras para justificar lo que la prensa denuncia. No importa que el autor nunca haya viajado al Tíbet, su mente viajó en los Registros Akáshicos y esto lo transforma en un testimonio aun más valioso. Afirmo esto consciente de que las transmisiones de poderes que puede estar encargado de hacer un autor, son independientes del sentido intelectual de su texto y hasta de los errores históricos que puede cometer redactándolo. Los poderes son dados por criaturas invisibles que se despiertan al leer estos libros y terminan leyendo al lector, evaluándolo y abriendo en él las compuertas de conocimientos antiguos, activando las conexiones cósmicas que el lector necesita para cumplir con su misión, etc. Esta es la definición de los «libros vivientes». Y muchos párrafos de este libro entran en esta categoría, por eso los he llamado «revelaciones».

A Lobsang Rampa (que no existe ni existió) le debo algo esencial que sí existe: comprender cómo funcionaba mi percepción desde el tercer ojo. Reconocí en las descripciones que el autor hizo de las energías lo que yo percibía desde niño. Nunca se me había ocurrido preguntar a otros si ellos las percibían. Veía la bronca como dos haces rojos nacer del diafragma, veía energía negra en partes del cuerpo, veía

colores azulados o brillantes, grises o violetas. A destiempo agradezco a este *mufti* que con sus acciones mágicas abrió estos canales. Supongo que le debo a él esta transmisión de poderes. También intuía por ese entonces sin poder formularlo que a nadie se le otorga dones raros y capacidades extrañas sin que haya un sentido, aunque este sea desconocido. Hoy lo llamo «misión espiritual» y admito que las consultas que me llenan de alegría, después de 30 años de atender en consultorio, son aquellas en las que mi paciente pregunta por única vez en su vida cuál es su misión espiritual. Veo los ojos de estas personas alumbrarse: por fin comprenden el sentido de su vida, la razón de sus sufrimientos y tienen la guía de su desarrollo. Tuve la oportunidad de seguir a niños durante 25 años para verlos desarrollarse conforme a la misión espiritual que leí en los Registros Akáshicos para ellos. Benditos sean los padres de haberlo preguntado y benditos sean también por haberlos guiado. «Fabricaron» así adultos felices, equilibrados y conscientes. Sé que ellos apreciarán el presente libro en toda su medida.

Calibré la medicina tibetana sobre lo que ya sabía de la medicina egipcia, e incluí en el estudio toda la medicina llamada *ayurveda*, por provenir de fuentes comunes a las anteriores. Primero busqué mi héroe, ya que sospechaba bastante de la honestidad de Lobsang Rampa. Había admitido que su libro era una novela influenciada por fuerzas invisibles que «debían guiar» en cierta dirección a la humanidad. Decidí olvidarme de la novela y entrar en contacto directo con estas fuerzas invisibles. Lobsang Rampa abrió un camino luminoso a mucha gente... entre los cuales estoy. Entonces decidí buscar en India, Nepal y Tíbet la cuna de mi nuevo héroe.

Es cierto que a los 12 años de edad uno queda fácilmente impresionado por el príncipe Siddharta Gautama nacido en 563 antes de Cristo... ¿quién no lo estaría? Abandonó su palacio y su familia para buscar el remedio que acabaría con el sufrimiento humano. ¡Qué extraña su historia! ¡Cuánto lo querían sus padres para querer evitarle ver vejez, muerte y enfermedad en su palacio! Estoy seguro esto que intentó ser un acto de amor, constituyó un primer caso de hipnotismo social\*, donde se intentaba hacer creer algo que no era... ¡cuán bien lo hacemos en la época actual con las informaciones manipuladas por los medios! Nos volvimos tan expertos que, temiendo que sea todavía insuficiente hemos inventado la realidad virtual para hacer más real la mentira.

Gautama encuentra la lepra, ve un cortejo fúnebre, descubre la vejez, su choque es igual al de nuestros adolescentes que creen que el mundo moderno espera a que salgan del colegio para darles enseguida algún trabajo gracias a sus diplomas. ¿Cómo se siente el 25% de desocupados de los países desarrollados? Igual de furioso que los jóvenes estudiantes de todas las épocas, la clase que más se rebeló por ser la primera en comprender la manipulación del hipnotismo social.

Gautama enfrentó valientemente la situación emocional en lugar de regresar temeroso al palacio y olvidar lo visto para gozar de los beneficios de su aristocracia. No se zambulló en la depresión como podría haber hecho cualquier niño que presencia la muerte por primera vez y se pregunta por qué nació si debe morir. Llegado este momento de toma de conciencia, donde adquiere plena responsabilidad sobre «el bien y el mal», la mayoría de los niños escapa a la tortura emocional regresando a jugar a la pelota con sus amigos. Aunque tanto ellos como sus padres lo ignoren, esta huida de la realidad, este «no enfrentar» la injusticia del nacer y del perecer, será la madre de todos sus miedos.

En lugar de huir como la mayoría de los niños del mundo, Gautama se refugió en la *Jungla de la medicina* (lugar donde se cosechaban las hierbas medicinales) y decidió buscar la iluminación para erradicar la enfermedad del mundo. Al encontrar su historia, decidí prohibirme toda actitud fanática; había leído la «Autobiografía de Yogananda» -otro libro viviente- y me sentía fascinado por el contexto de esta civilización, pero no podía aceptar confundir lo emocional del inmenso respeto que me provocaba esta línea del Kriya Yoga al cual fui iniciado, y la filiación con Gautama.

Tuve que darme cuenta de que quien cae en el fanatismo se hace cómplice (voluntario o involuntario) del hipnotismo social, ya que el fanatismo representa la forma extremista de esta manipulación del libre albedrío.

Para lograr apreciar a Gautama libre de conductas fanáticas, decidí indagar en los Registros Akáshicos cómo pudo una conciencia tan alta, dominar tantos siglos de comprensión. La contestación fue sorprendente. A Sakyamuni le ocurrió algo que ocurre sólo -y por voluntad de los guías de los Registros Akáshicos- a una persona cada 100.000 años. Un egrégor antiquísimo, no fabricado en la Tierra sino por otros humanos, creó un círculo constante entre su tercer ojo y la memoria central del universo. En un millonésimo de segundo, en el momento de su gran despertar, justo en el instante donde renunciaba, recibió tres billones de veces más caudal de información que un hombre en toda su vida. Confrontado a la necesidad de transmitir lo recibido, tuvo que adaptar el mensaje a la comprensión de su época y el lenguaje que se usaba entonces. Todos los que llegamos al despertar espiritual tenemos el mismo problema al regresar al mundo de tres dimensiones. Acceder a un universo de 22 dimensiones, que es lo máximo que un ser humano puede alcanzar sin desencarnarse, se llama «despertar espiritual» en el hinduismo y «bautismo del espíritu santo» en el cristianismo. Doy fe de que este estado existe, es accesible, y es altamente deseable llegar a él. Pero, en esencia, es inútil a la humanidad en general. Quienes entramos en tal estado nos abstraemos del mundo, sólo cuenta y es útil lo que hacemos concretamente para los demás al regresar de este viaje. El despertar espiritual desarrolla en las personas 20 capacidades que en su momento describí en

otro libro\*, pero no implica entrar en contacto con el egrégoro-anillo que conectó la mente de Gautama a los Registros Akáshicos. Espero que los budistas que lean este libro, no tomen estas palabras como una falta de respeto hacia el pilar de sus creencias. La Terapia Akáshica es analítica y procede de esta forma. Lo mismo cuando habla de los poderes sanadores de Cristo o cuando traduce la Biblia y otros libros sagrados en sonidos electrónicos sanadores. No se desea ofender a ningún creyente, sino sólo ser útil a la salud humana. Creo, en particular, hacerlo siguiendo los preceptos mismos que estos grandes maestros enseñaron. No creo, ni deseo, ofender a nadie por demostrar los poderes sanadores de los textos sagrados. Y si lo hago, no presentaré ninguna disculpa, porque lo único que debe importarnos a todos, es la salvación del enfermo. En esto rindo homenaje a Gautama, y van a leer por qué.

Mientras estudiaba los Vedas y muchos libros budistas, admito que me volví muy reacio a las palabras sentimentales y que sentía un profundo rechazo (aunque creía comprenderlas) hacia palabras como «desapego», «egoísmo», etc. Todas estas palabras carecían para mí de definición y me di cuenta de que, hasta poder redefinirlas en bioenergía, quedaban sólo poéticas, descriptivas pero casi inutilizables. Obviamente me fasciné por las técnicas tibetanas de medicina, aunque sus raíces provenían tal vez de macabros orígenes, tal como en nuestros laboratorios de anatomo-patología. Como era difícil de enterrar a los muertos, porque el frío no permitía la descomposición, ni quemarlos, ya que la madera era un bien preciado, había monjes que se dedicaban a diseccionar los cadáveres *plebeyanos* para darlos de comer a los cóndores. Mientras en occidente la disección estaba prohibida, en la misma época en el Tíbet estaba recomendada.

Si observamos la farmacopea que todos los pueblos orientales desarrollaron (en especial la India), podremos ver cómo el conocimiento de las energías cósmicas se mezcla con las propiedades medicinales.

Indudablemente, esta civilización dominaba el mundo invisible mejor todavía que el mundo material. Es paradigmático de este dominio lo narrado en *El Libro Tibetano de los muertos* y también lo es el entrenamiento que recibían los jóvenes monjes para desencarnarse a voluntad por pocos segundos, recitando las palabras de apertura de la coronilla. Haciendo esto podían guiar las almas de difuntos que no se habían preparado espiritualmente.

No era oscurantismo sino sabiduría, que amplificaba el uso de la magia y de las fuerzas ocultas (particularmente en la secta Bonpo).

La farmacopea tibetana incluye medicamentos alquímicos aún en la actualidad.

El conocimiento alimenticio, el sistema de clasificación de tipología de cuerpos - *rajásicos, tamásicos, sáttvicos*- es espléndido (aunque no guste mucho a nuestros

modernos nutricionistas).

En la medicina tibetana encontré terapias de osteopatía, imposiciones de manos para comunicar energías y una astro medicina de grandes *performances*.

Es cierto que los tibetanos no conocían el código genético e ignoraban la presencia de los microorganismos, pero ¡qué brillo en comprender el papel de los planetas en las energías vitales! Se crearon escuelas tántricas para emplear la energía sexual de la kundalini en forma espiritual. Y la mayor herencia revelada desde los registros akáshicos, la que invadió todos los países a la vez, el yoga, es la ciencia más abarcadora que existe, aunque sea el origen de muchos dolores lumbares en nosotros, los occidentales (nuestra capacidad de hacer nudos se limita a los cordones de nuestros zapatos, no se extiende a nuestro cuerpo). Pero hay remedio, cuando el lector en algún otro libro lea sobre lo que llamamos el «yoga mágico», comprenderá por qué un paralítico también puede practicar el yoga.

La confusión que nos crearon el mundo hindú y el tibetano tiene su origen en la formulación y el tipo de lenguaje usado por los redactores, a veces sumamente «poético» en lugar de ser científico. La ciencia revelada de los yoguis, los fakires capaces de regenerar su cuerpo, nos enseñaron todo y lo perdimos. En razón de la entropía educacional debida a la transmisión de los conocimientos a lo largo de generaciones, hemos degradado los conocimientos originales a menos del 3 por 1000 del capital inicial. Lo bueno y esperanzador es que estos conocimientos provienen de los Registros Akáshicos y tenemos el poder de regresar allá para reconstituirlos.

Comprendemos enseguida toda la medicina tibetana, la hindú e, incluso, la china, cuando las analizamos desde el enfoque energético. Si «repensamos» al hombre como una máquina eléctrica que emplea una energía todavía no comprendida por la ciencia moderna, podemos volver a explicarlo todo.

Una recomendación previa a los buscadores: no cometan el error de querer diferenciar: *Prana, Chi, Orgon, Magnetismo universal, Conciencia cósmica, Espiritu santo, Mercurio alquímico*. Estas palabras designan casi lo mismo, pero en culturas distintas.

¿Por qué Buda Sakyamuni (Gautama) fue mi segundo ídolo? porque reencontré en él la explicación mayor. Dice la tradición: *«alcanzando su estado de realización espiritual los rayos que emitía desde su pecho en todas las direcciones empujaron las enfermedades de vuelta al espacio. Cuando los rayos impregnaron todo el universo, volvieron a su fuente. Sakyamuni se convirtió en el Buda de la Medicina, alcanzó el estado de nirvana que elimina las 424 enfermedades.»*

Cuando analicé en mi laboratorio de Terapia Akáshica cuál era el fundamento de esta

tradición, encontré la raíz de toda la terapia budista, y creo que debo comunicárselas. Por una parte, es cierto que el sufrimiento es universal; y desgraciadamente fue una creación necesaria, por ser el único medio que obliga al hombre a huir de su inercia.

Pero el error lo cometemos al elegir una dirección equivocada para esta huida. Si intentamos escaparnos en el mismo plano donde nace el sufrimiento, sólo llegamos a compensar sin resolver; transmutamos el sufrimiento pero no llegamos a eliminarlo. Sin embargo, si huimos hacia arriba, aunque sea por miedo, ganaremos. Sólo en el crecimiento espiritual nos podemos salvar del sufrimiento. Cuando nuestra conciencia logra escalar los diferentes niveles de la realidad, podemos encontrarnos primero con el nivel de relativización del sufrimiento. Equivale a comprenderlo (el sufrimiento), padecerlo, pero sin aceptar la bronca autodestructiva de la ignorancia que sólo consigue enfermarnos. Cuando, en una segunda etapa, gracias a nuestro propio esfuerzo personal, llegamos al séptimo nivel de conciencia, podemos llegar a transmutar el sufrimiento. La lección está aprendida, el sufrimiento puede cesar.

Antes de que el lector se lo pregunte: existen múltiples medios para elevar la conciencia y no es necesario adherir a ninguna escuela filosófica ni religiosa para practicarlos.

Lo que más me llamó la atención en la descripción sobre cómo Gautama «resolvía» el sufrimiento fue la siguiente frase: *«los rayos que emitía desde su pecho en todas las direcciones empujaron las enfermedades de vuelta al espacio»*.

En mis prácticas experimentales, y a lo largo de mis análisis de los Registros Akáshicos, demostré que el chakra del corazón\* es el único canal que puede captar energías ilimitadas del universo. Las aspira por la raíz que se encuentra entre las vértebras dorsales, hace transitar la energía por el canal que termina a la altura del esternón y la proyecta hacia adelante. Ningún cuerpo humano podría soportar una inyección tal de energía sin explotar, pero precisamente no tiene que hacerlo porque es sólo un canal de tránsito. Resultaría fatal si la persona quisiera guardar una fracción de esta energía para ella misma (egoísmo), y se vuelve ampliamente sanador cuando la persona brinda a los demás todo el caudal de potencia de esa energía (altruismo). El gran problema de la comunicación oriental en cuanto a este chakra del corazón es hacerlo responsable de transformar esta energía en «AMOR». Obviamente que hablando sobre este tema cualquier persona tiende a ponerse «poética». Este fue el error cristiano, el error oriental y también el error de comprensión mayor a lo largo de nuestros últimos siglos. Debemos pensar al amor como pura energía, una energía que algún día la ciencia podrá cuantificar (como energía pero no como sentimiento). Tal vez nos costará admitir que este noble sentimiento que alumbró la vida de todos los poetas del mundo, que nos hizo vibrar,

está grabado potencialmente en nosotros para que intentemos usar esta energía. Desgraciadamente, los humanos nacemos sin manual de uso, y nos morimos de amor, por tenerlo, por no tenerlo, por buscarlo o por haberlo encontrado.

Sencillo. Reemplace «el amor» por «energía cósmica no identificada» y tendrá el supercarburante de la vida, el alimento invisible de la biología, el secreto del agua... y comprenderá la relación que existe entre chakras, planetas y glándulas endocrinas.

Que la sabiduría de Gautama se exprese en los cuatro tantras del Gyd Zhi; que la ceremonia de convocatoria del Buda de la medicina implique que llamemos a seres invisibles para cabalgarnos y otorgarnos el poder de sanar; que la medicación oriental combine fitoterapia con energías cósmicas e inteligencias invisibles; y, por sobre todo, que el concepto de que todas las enfermedades son de origen espiritual; son claras muestras de la convergencia de todas las medicinas orientales y de lo que debería ser la de las occidentales.

La medicina moderna y la antigua quieren volver a unirse y la salvación de la humanidad depende de ello. También el progreso de la ciencia y la normalización de la civilización. Saludo con esperanza el simposio anual que existe en Harvard, donde los médicos del Dalai Lama se encuentran con los mejores científicos modernos en la búsqueda de la etiología real de las enfermedades. Es el camino. No obstante, evitaré adelantarme ya que tienen todo un libro para leerlo y constatarlo.

Mi tercer héroe casi fue Hipócrates, pero lo traicioné (intelectualmente hablando) y me quedé con Paracelso.

Hipócrates de Cos nació en Grecia en el año 460 antes de Cristo, en el siglo de Pericles. Cuando lo visité desde los Registros Akáshicos, colocándome en la mente de uno de sus pacientes, lo más extraordinario que observé en este maestro es que alrededor de su tráquea se enroscaba un ser invisible de gran poder, tal como lo haría una serpiente. La inteligencia particular de este ser brindó a Hipócrates una percepción extrasensorial de las enfermedades. De otras formas, y sin este ser invisible, podemos observar la misma capacidad en Bach y Hahnemann, creadores, respectivamente, de las flores del mismo nombre (derivadas de un proceso alquímico) y de la homeopatía. Hipócrates, gracias a esta serpiente invisible (que se alojó en él entre sus 8 y 11 años de edad), podía «sentir en él mismo», desde todos los enfoques de la realidad, las enfermedades que observaba. Podía intuir los orígenes y las consecuencias utilizando su propio cuerpo como laboratorio. No necesitaba inocularse enfermedades -como lo hizo tan valientemente Hahnemann- para observarlas; le bastaba imaginarlas valiéndose de un proceso típicamente chamánico. La inteligencia de esta serpiente invisible se combinaba con una intensa kundalini (que subía fácilmente hasta el cerebro de Hipócrates) y con un sorprendente cuerpo angelical\* (encontré que su cuerpo diabólico\* tenía apenas un

3% de valor en lugar del promedio humano de 50%).

Gracias a estos tres factores, el padre de la medicina pudo transformarse a sí mismo en laboratorio de experimentación, donde simulaba enfermedades y tratamientos. La trilogía unificada de su cuerpo, su mente y su espíritu. Fácilmente Hipócrates llegaba a percibir los efectos de sus propios tratamientos. El genio racional y metódico que se le atribuye no era lo más importante de su aporte, pero es lo que perduró hasta hoy en día. Su motivación, su objetivo, era arrancar la medicina de las manos de brujos, magos y estafadores de la época, alejarla del abuso de los procedimientos empíricos.

Por una parte, me maravillaba de la magnitud de su aporte a la medicina moderna; considerarlo el padre de la medicina clínica es lo más justo. Pero también, dudé en admirarlo tanto al tomar conciencia de que indujo a nuestra civilización occidental a caer en un grave error conceptual. Es cierto que le debemos casi todos los procedimientos actuales, y es fácil constatarlo leyendo su «Doctrina de observación y documentación». Hipócrates anotaba con minucia la complexión, el pulso, fiebre, dolores, movimientos y la excreción de los pacientes. Según él, estos registros podían transmitirse y utilizarse por otros facultativos (en lenguaje moderno se llama gestión de bases de datos y análisis semiológicos comparativos). Es cierto que traumatología, cirugía, cuidado del paciente, asepsia, higiene, todo lo que conocemos se encuentra en su obra; y lo admiré mucho por asentar sistemas que perduraron dos mil años. Injustamente me desencanté un poco al estudiar su teoría sobre los cuatro *humores* (cuando sangre, bilis negra, bilis amarilla y flema, se desequilibraban -lo que llamaba «dyscrasia» o mala mezcla-, el individuo enfermaba). Y debo pedirle disculpas atrasadas: tenía razón en su teoría, si se considera a los cuatro *humores* en calidad de vehículos de la bioenergía y no sólo como transmisores bioquímicos. Su teoría sobre la alimentación sugiere que Hipócrates sospechaba de factores invisibles de tipo energético. Los cuatro *humores* se relacionaban con cuatro temperamentos: flemático, melancólico, sanguíneo y colérico, lo cual estaba relacionado, a su vez, con los cuatro elementos: el agua, la tierra, el aire y el fuego, y permitía clasificar los alimentos en cuatro categorías. Aunque el padre de la medicina quiso retirarla de manos empíricas, en el fondo de sí mismo no pudo evitar relacionarla con la ciencia de los universos invisibles. La disculpa de Hipócrates es su afán de reaccionar a la medicina mágica creando una sólida actitud científica, pero el error de los médicos que lo siguieron durante 2000 años fue el de haber descartado por completo los índices que dejó Hipócrates sobre la relación entre medicina y mundos invisibles. Cerrar la mente a todas las posibilidades no visibles y «hacer gárgaras» de la actitud científica, mató a más enfermos que las guerras ocurridas en estos 2000 años.

El concepto del hombre dependiendo de su medio también fue denostado hasta que el

calificativo moderno de «polución» se impuso en contra de la explotación sin escrúpulos por los grupos económicos. Si amplificamos al máximo lo que se puede llamar «medio» a todo el entorno, aunque no visible, reencontramos las intuiciones encubiertas de Hipócrates. Su concepto, sin embargo, de mayor doble sentido, es el que nos permite afirmar que tenía una percepción extrasensorial del mundo y del paciente; es aquel en el que afirma que el cuerpo «contiene en forma natural el poder de sanarse y cuidarse». La milenaria uroterapia y los anticuerpos, el uso moderno de las células madres, el código genético, las hormonas como la de crecimiento, y todo lo que estamos descubriendo sobre nuestra capacidad de autoregeneración, estaba a la vista desde hace milenios en las prácticas de los fakires y de los yoghis. Pero cometimos el error de rechazar lo que no podíamos explicar o, peor todavía, volcarlo a cuenta de los Dioses... dos errores opuestos también más mortales que las guerras.

Mientras en el mundo chino los médicos tenían por costumbre cobrar cuando su paciente tenía buena salud y dejaban de cobrar si se enfermaba, los médicos occidentales de los siglos pasados preferían hablar latín (tal vez para disimular con vergüenza lo poco que sabían y no mostrar sus dudas a los pacientes atemorizados).

El error más difundido durante milenios fue el de buscar los «patrones de patología» en lugar de los «patrones de normalidad». Estos últimos combinan los patrones bioquímicos con los energéticos y espirituales y conducen al hombre al equilibrio de todos sus sistemas. El mismo error se encuentra en la historia de la psicología.

Cuando examiné a Hipócrates desde los Registros Akáshicos me di cuenta de que su poder de percepción de lo invisible desde su 3er ojo era tan grande que él mismo sentía temor a describir todo lo que veía y deducía. Descubrí que Hipócrates activaba su capacidad de percepción al mirar el reflejo de puntos luminosos sobre metales. Durante breves instantes, los seres invisibles que lo guiaban llevaban su mente a los Registros Akáshicos. Allí observaba sucesiones algorítmicas que su inteligencia, a continuación, transformaba en reglas y procedimientos tan legítimos y evidentes que hicieron que sus conceptos sobrevivan hasta hoy. Simbólicamente, los médicos le rinden un homenaje bien merecido a través del *Juramento de Hipócrates*.

Él hizo lo que todos nosotros, que nacimos y crecimos en ambientes científicos o por lo menos aparentemente lógicos: buscar explicaciones racionales (mentirosamente lógicas) aunque sean como un aglomerado de verdades troncadas. Todo eso con una meta inconsciente: evitar enfrentarse con el oprobio de los demás. Esta actitud poco indulgente e irrespetuosa de parte mía redujo un poco la admiración que le tuve. Buscaba héroes, y me era difícil conformarme sólo con hombres. Pero me ayudó a comprender que no debemos tener miedo a lo extraordinario, sino usarlo y definir los límites entre los cuales lo queremos contener.

A continuación, y antes de decidirme por Paracelso, admiré mucho a Ambroise Paré nacido en Bourg Heret en la región francesa del Maine, el 20 de diciembre de 1592. Cirujano de varios reyes, tuvo la suerte de nacer de familia tan humilde que no pudo cursar estudios clásicos y quedó ignorando griego y latín. Después de trabajar en el Hotel Dieu entre 1533 y 1536, fue contratado por un oficial del ejército para servirle como cirujano militar de las tropas francesas en las campañas de Italia. Creó sus propios remedios emolientes para sanar heridas de armas de fuego. En la batalla de Dauvilliers, desarrolló la técnica de ligar las arterias durante las amputaciones en lugar de usar hierros candentes. Aunque tenemos aquí un médico «científico» descubrí en los Registros Akáshicos que el 95% de la energía que lo motivaba y favorecía sus actos de sanación era una intensa energía que provenía de su chakra del corazón. Apostamos a que no leyó nunca los cuatro tantras del Gyd Zhi de Gautama, pero la universalidad de los fenómenos energéticos muestra que no están ligados a civilizaciones, educación o hechos históricos, sino que pertenecen a un gran patrimonio universal de la humanidad, un patrimonio de todos los tiempos, todas las religiones y de todos los continentes: la bioenergía. **La bioenergía es el más grande de los patrimonios de la humanidad.**

Para concluir sobre Ambroise Paré, me llamó la atención que su cuerpo energético tenía un arco invisible que partía de su bazo y -pasando por afuera de su cuerpo físico- se unía a la principal arteria que va del corazón a la cabeza. Las percepciones que tenía de sus pacientes eran dictadas por esta provechosa anomalía energética. No me sorprendió tanto que su capacidad de viajar mentalmente a los Registros Akáshicos se activara mirando el fuego; sus meditaciones mirando llamas de velas, de fogatas, lo llevaban a rincones de los Registros que luego interpretaba y transformaba en métodos curativos.

Tengo algo de vergüenza en lo que voy a contar pero me siento impulsado a confesar a mi lector otro pecado (quedan muchos otros, pero este es grave). Una vez en mi vida falsifiqué un documento... y todavía me río de haberlo hecho. En Marsella donde vivía, en el sur de Francia, un joven de 14 años, aunque con físico de adulto, no tenía derecho a entrar a la biblioteca de la facultad de medicina. Como decía, tenía el físico, pero como en toda burocracia francesa, me faltaba la cédula. Y entonces la falsifiqué. Compré una tarjeta genuina a un estudiante de la facultad, cambié la foto y pude entrar a estudiar en la biblioteca. No era un pretexto para «hacerme la rabona» (ya tenía tantos otros) sino que para mí esta biblioteca era mejor que un rosedal entero para un séquito de abejas.

La conmoción más importante de mi vida la sentí al leer Paracelso. ¿Por qué la más importante? Porque sentía que yo mismo había escrito estas frases. No entraré en la fantasía de creer que soy su reencarnación. ¡Ojalá!, pero lo cierto es que me tiene sin cuidado. El único beneficio que tenemos de una reencarnación a otra es la cantidad

de «links» que conservemos con seres invisibles. Ellos son la reserva de conocimientos y de poder que podemos trasladar fácilmente de una vida a otra.

En nuestro deseo de inmortalidad, todos soñamos con perdurar. Los más razonables tienen la esperanza de que los conocimientos informáticos alcanzarán a ser lo suficientemente grandes como para permitir volcar en una computadora toda nuestra memoria (y esto será posible cuando logremos copiar los billones de variaciones bioenergéticas inscriptas en nuestros cuerpos sutiles, que crecen a la velocidad de una capa más cada 72 hs. durante toda nuestra vida). Por otra parte, están los que aspiran a clonar humanos o, por lo menos, a fabricar sus órganos, pieza por pieza, para reemplazarlos a medida que fallan. Esto supo percibir en los Registros Akáshicos Mary Shelley, la escritora de *Frankenstein*, aunque su cuerpo diabólico\*, en conflicto con su mente lógica, la obligó a describirnoslo en forma de terror-ficción en lugar de futurología.

Mi amigo Theophrastus Phillippus Aureolus Bombastus von Hohenheim (es decir, Paracelso) nació en Zúrich, Suiza el 10 de noviembre de 1493, hijo de un padre médico y alquimista. Trabajó en las minas durante su juventud, estudió medicina en Viena y, a través de su búsqueda alquímica, produjo medicamentos basados en minerales. Fue precursor de la homeopatía, afirmando que «lo parejo cura lo parejo», y creó sus medicamentos según este principio. Paso de enumerar los descubrimientos médicos clásicos que le debemos. Lo más importante y relevante de su biografía, persona y vida profesional es que fue un buscador del «orden cósmico». Sus investigaciones astrológicas, junto a las alquímicas y sus principios sobre los cuatro pilares de la medicina (Astronomía, Ciencias naturales, Química, El amor), muestran que consideraba al hombre como un microcosmos que vibra al unísono con el macrocosmos. Tildado de mago (lo que, igual que en mi caso, no puede ofender por tratarse de una verdad), contribuyó a que la medicina occidental siguiera un camino científico con una excepción de magnitud: el mundo médico de esta época nunca le perdonó la afirmación de que los cuatro elementos -tierra, fuego, aire y agua- pertenecían a criaturas fantásticas que existían antes que el mundo.

Amé a Paracelso por su valor para hacer explotar todos los marcos de la medicina científica y reubicarla en su complejidad real: las otras dimensiones, los seres invisibles, las energías cósmicas. Su medicina estaba bien alineada con el linaje global que yo perseguía. En cuanto al secreto de Paracelso, lo descubrí al final de mis observaciones en los Registros Akáshicos. Mirándolo desde la percepción inconsciente de sus pacientes, este médico-mago tenía frente a su boca una especie de nube fosforescente formada por 108 luces minúsculas. Estas criaturas eran de tipo alquímico, es decir, eran parte del fenómeno transmutatorio (este fenómeno existe, aunque no tuve la suerte de presenciar una transmutación como lo hizo, por ejemplo Jacques Bergier -uno de los físicos tristemente responsable de la bomba atómica

francesa-; sin presenciarla pude igualmente conocer a algunos alquimistas y beneficiarme de algunas medicinas que producían).

Paracelso aprendía enseñando. Sus palabras se cargaban de tanto poder de transmisión de secretos ocultos que su mente, sumamente analítica, podía contentarse de escucharse hablando para aprender de sí mismo (lo que es paradójico pero perfectamente posible). Su estructura mental amplia podía seguir razonamientos que escapaban, simultáneamente, de los cánones científicos tanto como de los empíricos. Recibía enseñanzas de estos seres alquímicos y lo que luego decía tomaba corporalidad, ya que su voz parecía crear «campos akáshicos»\* (habitualmente, sólo nuestro 4to ojo\* tiene la capacidad de provocarlos). Ser alquimista conlleva ventajas. Acabamos de leer una de las herramientas secretas de los maestros, y la reconoceremos entre las 33 revelaciones de este libro.

A esta altura, el lector puede preguntarse (con todo derecho) qué busco realmente, cuál es el mensaje que quiero transmitir.

En definitiva, puede preguntarse cuál es el punto en común de todos los médicos que se han ido citando, o también por qué no citamos a otros como Hahnemann, Bach, o incluso, a Michel de Notre Dame (Nostradamus), que no saltó a la fama por ser médico, sino por ser consultor astrológico y autor de las famosas profecías publicadas en 1555 (viví en la misma región provenzal que él, y su historia es omnipresente en la Francia occitana: es otro médico que no aceptó limitar su investigación a lo que sus ojos percibían y que sabía que era un gran error creer que podemos disociar el hombre del cosmos que lo ha generado).

Pero mi epopeya intelectual no terminó allí. El golpe de gracia lo recibí en mi adolescencia al descubrir a Edgar Cayce, que nació en Hopkinsville, Estado de Kentucky, Estados Unidos, el 18 de marzo de 1877. Según el escritor francés Louis Pauwels, quien junto a Jacques Bergier narra la historia de este personaje en su libro *El retorno de los brujos*, «Cayce era un hombre muy sencillo sin apenas formación cultural, que cuando dormía era capaz de recetar la solución médica de cualquier enfermedad desde que a la edad de cinco años cayera en coma a causa de un pelotazo del que parecía que no sobreviviría.»

Este médico sin título, al cambiar de dimensión desencarnándose el 3 de enero de 1945, dejó 22.000 expedientes en la Fundación de Virginia Beach. Sus lecturas, hechas en un estado hipnótico guiado por su propia esposa, analizan con lujo de detalle el origen de enfermedades y dictan tratamientos de los cuales muchos, aún hoy en día, resultan incomprensibles. Estos tratamientos constituyeron una gran ofensa al ego científico al salvar a miles de personas en forma inexplicable. A Edgar Cayce, el más contemporáneo de mis sujetos de investigación (y el que más fácilmente pude investigar a través de la mirada de sus pacientes), debo el haberme

hecho comprender que **el camino hacia afuera pasa por adentro**, y suplico al lector no considerar esta frase como una forma poética ni retórica, sino entenderla «al pie de la letra». El presente libro le explicará más adelante esta afirmación.

Vi en los Registros Akáshicos con qué facilidad Edgar Cayce penetraba en este canal interno, cómo el mundo de los egrégores le tendía puentes de gran pureza hacia los lugares de conocimientos sanadores. También observé que en razón de la emergencia de la civilización (en plena guerra mundial), los maestros de los Registros Akáshicos hicieron con él una gran excepción. La regla establece que los Registros se abren a la investigación sólo a las personas preparadas para comprender la temática y el tenor de los conocimientos que se van a revelar. Con Cayce esta regla se quebró. Los mensajes que transmitió quedaban claramente fuera de su comprensión y no estaban destinados a él sino a los médicos de los pacientes que lo consultaban.

Los 22.000 documentos de Edgar Cayce son asociadas a cartas, reportes médicos y son analizadas todavía por buscadores de la verdad.

Pero ¿cuál verdad? puede preguntar por segunda vez el lector.

Repito, hay un punto en común entre todos estos médicos.

Este punto no se encuentra solamente en la filosofía de integrar el cosmos y las energías invisibles a las formas modernas que conocemos de la medicina. Tampoco se encuentra en el chakra del corazón, que a todos se les desarrolló al máximo al punto de ser el motor energético de sus vocaciones, la esencia de su investigación.

No. El más importante de sus puntos en común es el de haber sido, todos, visitantes de los Registros Akáshicos. Algunos lo hicieron de forma consciente, usando aparatos (Nostradamus usaba un gran lente de cristal de cuarzo); otros de manera inconsciente, por haber nacido con esa misión espiritual. La mayoría estaban conectados con seres invisibles (en general egrégores, aunque les han dado muchos otros nombres) con los cuales ya habían colaborado en vidas pasadas y que se convirtieron en los asistentes invisibles de sus investigaciones (viajes) en los Registros Akáshicos. Nunca Edgar Cayce por ejemplo, hubiera sobrevivido si su mente no hubiese sido guiada, educada y protegida por ellos. ¿Cristo hubiera tenido sus poderes sanadores sin el apoyo de estos seres invisibles? (y no me refiero a la amplitud espiritual ligada a este ser histórico, sino a su operatividad sanadora), ¿Gautama hubiera podido transformarse en el Buda de la Medicina? Paracelso (y todos los alquimistas de todos los tiempos) jamás hubiera reencontrado los arcanos de la transmutación sin los egrégores alquímicos, ya que es una ciencia que escapa a las formas normales de enseñanza y sólo se aprende individualmente por revelaciones directas del mundo invisible.

Ha llegado el momento en que debo revelar cuál era el grabado que encontré en aquella enciclopedia, el que me hizo viajar por primera vez hacia los Registros Akáshicos cuando tenía 7 años. Recuerdo al lector que en esta época ya podía ver energías en forma directa, aunque no era muy consciente de ello.

Este grabado es conocido por todo el mundo. Algunos lo tienen colgado en su salón como objeto decorativo, otros incluso impreso sobre remeras. Hablo del calendario Maya. En él, todos podemos distinguir varias ruedas. Ellas expresan tres cuentas de tiempo diferentes que transcurren simultáneamente: el calendario sagrado o «tzolkin», el civil, también llamado «haab» y la cuenta larga, cuyo cómputo empezó entre el 1 y el 13 de agosto de 3114 antes de Cristo.

Todos estos datos no me eran conocidos y digamos que hoy también les atribuyo una importancia relativa. Para mí, lo que siempre ha sido esencial de esta civilización es «lo que no se veía».

El encuentro entre un estado de conciencia especial que, supongo, traigo de otras vidas (o que tal vez me enseñaron periódicamente algunos egrégoros que me guían) y la visión de las energías, hizo que en mi mente las ruedas giraran en sentidos opuestos y me llevó a la fuente misma del calendario: los Registros Akáshicos.

Pude reproducir este fenómeno varias veces, verificarlo y luego construir máquinas que me permitían hacerlo sin el calendario maya. Pero mientras tanto, y durante casi medio siglo, quedé ligado a esta civilización extraordinaria, empeñado en comprender la fuente de sus secretos.

¿Cuál era la verdadera función de las pirámides? ¿Quién era la Reina Roja de Palenque? ¿Cómo se usaba el cráneo de cristal descubierto por Mitchell Hedges? ¿Por qué una civilización tan desarrollada cometía sacrificios humanos tan atroces? ¿De dónde venía el poder de Pacal Votan? ¿Por qué desapareció esta civilización? y el más interesante de todos los enigmas: Las 7 profecías ¿refieren al fin del mundo o al fin de un ciclo?

Durante décadas esta civilización me fascinó.

En mi búsqueda como antropólogo médico, encontré en la civilización maya los mismos ingredientes que en el mundo egipcio, tibetano, hindú, chino; las mismas constantes que en los alquimistas y los médicos extra sensoriales.

Empecemos por las pirámides.

Según mis investigaciones en los Registros, el poder de las pirámides es el de llegar a encerrar una «esfera de no tiempo», lo que llamamos un «campo akáshico»\* donde el tiempo y las propiedades físicas son alteradas. Para que egipcios o mayas

podrían hacerlo (y nosotros también), debían juntar 64 personas cuyo poder de uso del 4to ojo alcanzara el nivel suficiente. Los campos akáshicos creados permitían cumplir metas mágicas, muchas veces egoístas, a favor de los faraones o de los reyes maya.

Aquí tenemos que enlazar este fenómeno con un punto común a los jeroglíficos de ambas civilizaciones. Es un error considerarlos solamente como «escrituras». El mismo error fue cometido con el Hebreo y el Sánscrito. El punto compartido por estos idiomas y escritos es que son **puentes hacia energías y dimensiones diferentes de las nuestras.**

Estos símbolos se conectan con los seres invisibles llamados egrégores, de fabricación humana. Debo explicar de una vez lo que son los egrégores, sino esta tesis quedará inaccesible. Todos tenemos un doble sistema sexual. El fisiológico, que permite la perduración de la especie, y el bioenergético -nuestro 4to ojo, ubicado pocos centímetros arriba del entrecejo- que es nuestro órgano sexual bioenergético. Los seres invisibles que podemos crear al copular 7 personas energética y ritualmente, se llaman egrégores. Esta teoría de la Terapia Akáshica explica la mayor parte de los fenómenos incomprensibles de la historia conocida.

Por ejemplo, los mayas consideraban que una energía biocósmica atravesaba todo lo que vivía y también lo inerte, imprimiéndole su razón de ser. Cuanta más carga de esta energía tenía, más importante era el objeto, ser vivo, o Dios. Estaban convencidos de que el gasto de esta energía que hacían los dioses debía reponerse ofreciéndoles sacrificios humanos. Lo más importante de esta creencia era la convicción de que la sangre vehiculaba esta energía superior del cosmos. Ciertamente, hubo abuso de la casta sacerdotal en hacer creer a las personas que conformaban el pueblo que ellos, como sacerdotes, «mantenían el universo», pero este tipo de abuso se encuentra en todos los grupos de poder de la historia.

Ocurre, pero no quiero asustar al lector, que los egrégores son seres vivientes de creación humana y, como designa su naturaleza, necesitan «nutrirse».

Por suerte no de sangre, sino de energía mental.

¿Hemos pensado alguna vez que en cada ocasión que rendimos culto a un dios, una filosofía, una creencia bien enraizada, o en que nos referimos a lo que llamamos un arquetipo (en el sentido junguiano del término), estamos dando comida a un egrégor?

¿Cómo nos lo devuelve este egrégor? «*Brindándonos servicios*» en el sentido más amplio (de todos modos es conveniente tener en cuenta que hay que saber cómo pedirselos). Por ejemplo, los 7 sacramentos de la Iglesia Cristiana, ciertos rituales de otras religiones, incluso las oraciones... todas son formas de pedirles

colaboración (y hay muchas más variantes y procedimientos no religiosos para lograrlo). **Los milagros tienen su esencia determinista: los egrégores.**

El lazo con las escrituras sagradas es fácil de encontrar, sin denigrar el brillante trabajo hecho por intérpretes y traductores.

Así como toda nuestra vida se divide en siete planos, existen también siete planos para descifrar los jeroglíficos. El plano profano es el que los traductores como los del Popol Vuh han hecho de los jeroglíficos maya.

Hace pocos años, un ingeniero quiso calcular cuánta capacidad informática necesitaríamos para crear un idioma tan perfecto como el hebreo, nacido en el medio de pastores de cabras que sólo hablaban arameo. Los cálculos mostraron que para crear un idioma con un valor intelectual semejante -apto para la comunicación-, más una posibilidad de equivalencia matemática paralela al sentido conceptual (técnicas de comparación propias de la kabbalah), más un valor radiónico previsible, emitido por sus formas gráficas, y un valor mágico en su uso, deberíamos tener 10.000 veces más capacidad de terabyte que toda la existente en la tierra. ¿Qué tal?

En las pirámides, los jeroglíficos no son descriptivos del inframundo ni de los mundos celestiales sino que **son las puertas reales que permiten a nuestra conciencia entrar en ellos.** Es precisamente lo que me ocurrió mirando el calendario maya.

A la pregunta sobre si los mayas disponían de máquinas (desconocidas por nosotros) mediante las cuales alcanzaban descubrimientos astrológicos tan precisos (en ausencia de telescopios) la contestación es: sí.

Se trata de máquinas de videncia akáshica, y ya conocemos varias de ellas.

Vale la pena que hagamos un poco de arqueología y de ciencia aplicada.

Pasó en 1924, entre las ruinas de un templo de la ciudad maya «de las piedras caídas» en Lubaantún, Belice. Mientras buscaban huellas de la Atlántida, tras mover unas grandes piedras que cubrían un altar, el explorador inglés Frederick Albert Mitchell Hedges y su hija descubrieron una perfecta calavera de cristal de cuarzo. En 1970, la familia Mitchell-Hedges prestó el cráneo a los laboratorios de cristalografía de Hewlett Packard para su estudio. Leamos algunas de las conclusiones sacadas después de 6 meses de investigaciones:

- 1.- Las propiedades ópticas de la calavera son sorprendentes ya que, alumbrada por debajo, la luz sale por las cuencas. Alcanzada por los rayos del sol desde atrás, un intenso haz luminoso capaz de encender fuego, sale por las cuencas, la nariz y la boca. No se sabe en la época actual cómo reproducir estos efectos

prismáticos.

- 2.- Está hecha con cuarzo natural sumamente puro, de dióxido de silicio «piezoeléctrico anisótropo».
- 3.- No existe ninguna huella de instrumento metálico, ni siquiera un rastro microscópico, que pueda explicar su fabricación o datarla.
- 4.- La tecnología moderna con diamante necesitaría de un año de trabajo para conseguir el aspecto exterior, y hubiera dejado varias huellas de fabricación que no se encuentran sobre esta calavera. Con los recursos de la época maya, la fabricación manual hubiera necesitado 300 años de labor continua.
- 5.- El grado de dureza alcanza 7 sobre 10 en la escala de Mohs, de lo que se deduce que sólo mediante una fundición del mineral y utilizando un molde, o recurriendo al tallado con otras piedras preciosas de superior dureza -como el diamante-, o usando un laser se podría obtener algo parecido.
- 6.- El cristal fue tallado en contra del eje natural del cristal, lo que los modernos escultores no harían, ni siquiera utilizando la tecnología láser, ya que esto provocaría la rotura de la pieza de cuarzo.

En conclusión: los mayas no poseían la capacidad técnica suficiente para enfrentarse a semejante empresa.

¿Qué dicen las leyendas Maya? Que eran trece las calaveras transmitidas por los atlantes, quienes las habían recibido de iniciadores llegados del cielo. La leyenda afirma que cuando las trece calaveras estén reunidas «*revelarán el secreto de la vida*». Hay un fundamento moderno para esta afirmación. Cuando 13 videntes akáshicos, muy entrenados y dotados de un gran cuerpo angelical por haber abierto la raíz de su chakra del corazón, disponiendo de una máquina de videncia akáshica se unen, forman un ser nuevo, entrando en contacto con un egrégor especializado en viajar a los Registros Akáshicos. Y sí, es cierto, pueden revelar el secreto de la vida.

Este momento ha llegado, que tengamos o no las 13 calaveras de cristal ya no importa: podemos sustituirlas por máquinas más modernas. Lo estamos haciendo, y este libro es, en parte, producto de esta antigua profecía. Con gusto colaboraré en formar en el mundo varios grupos de 13 videntes akáshicos, esperando que se junten desde varias profesiones para poder crear unidades de investigación multidisciplinaria.

Después de indagarlo en los Registros Akáshicos, confirmamos que los sacerdotes usaban las calaveras como medio de acceso a los mismos Registros, combinando el

proceso con drogas alucinógenas y con entrenamientos a estados de conciencia alterados, es decir transes hipnóticos.

No podemos evitar recordar con tristeza el famoso Bafomet de los templarios. Una cabeza que contestaba a preguntas que los maestros ocultistas le hacían, secreto que no revelaron nunca y por el cual fueron condenados por la Santa Inquisición.

Cualesquiera sean los motivos de Philippe Le Bel, rey de Francia, y del Papa Clement V, la destrucción del poder temporal de los Templarios, es decir, de la parte visible de su organización, es paradigmática. Así fue, es y será el destino que espera a cualquier civilización u organización que dedica más tiempo a ocuparse egoístamente de conservar el poder conquistado en vez de dedicarse a suprimir el sufrimiento, equiparar los niveles sociales, sanar y educar a las masas. Más allá de toda política, de la misma actitud socialista, el punto común a todos estos organismos es haber fomentado diferencias de clases para tener mano de obra económica, niveles culturales bajos para dominar más fácilmente al pueblo, haberse desinteresado de la detección de los mutantes (llamémoslos superdotados si se prefiere) por miedo a que compitan con los poderosos.

La señal de alarma que el mundo maya nos envió a través del tiempo es que el mismo sistema de autoeliminación que destruyó a los imperios, a civilizaciones tales como la de La Atlántida igualmente que a la civilización maya, la degradación constante que se observa a lo largo de la historia, la que hizo decir que las civilizaciones nacen, se desarrollan y mueren como todos los seres vivientes... **se resume en el antagonismo entre altruismo y egoísmo**. La civilización maya entró en decadencia no por la invasión que sufrió, ni por sus guerras, sino por autocondenación darwinista. Cuando un organismo deja de cumplir la función más paradigmática de la expansión del universo, el altruismo, se autocondena y desaparece para dejar lugar a otro intento de la evolución. Traducido en lenguaje moderno es precisamente el riesgo que corremos hoy en día.

Para terminar este capítulo de ambientación, me falta reforzar una afirmación. Que sea dos mil años atrás u hoy en día, todas las profecías mayas, la sabiduría que mostraron, la arquitectura y los ritos, todo fue extraído de los Registros Akáshicos mediante viajes de la conciencia de los sacerdotes maya en aparatos especializados. Como los ritmos también están en los Registros Akáshicos, los calendarios cíclicos de los mayas también provienen de allí. Ellos percibieron los acontecimientos futuros aunque a posteriori fueron traducidos en acontecimientos explicados en forma calendaria. He decidido no hacer entrar al lector en la dificultad del triple calendario maya y en descripciones de los ritmos, ya que son de conocimiento universal, fáciles de conseguir por todo buscador interesado.

Mi investigación empezó por Palenque.

Es una ciudad maya ubicada en lo que hoy se llama Chapas, estado mexicano cerca del río Usumacinta. Palenque controlaba este río y el sur del Yucatán. En 1987 la UNESCO la declaró Patrimonio de la Humanidad. No obstante, en 2005 apenas se había explorado la décima parte de la superficie, dejando ocultas más de mil estructuras cubiertas por la selva. *El Templo de las Inscripciones*, llamado así por los 617 glifos grabados en su interior, era la morada funeraria del rey K'inich Janaab Pakal. Los Registros Akáshicos me indicaban que la personalidad de Pacal Votan, como se escribe también su nombre, era de las más importantes porque presentaba continuidad con la línea de tiempo que yo seguía.

En 1949, Alberto Ruz Lhuillier, arqueólogo mexicano de origen francés, descubrió una gran losa de piedra en el suelo del templo. Su equipo dedicó tres años a remover los escombros que bloqueaban la escalera encontrada. A 26 metros de profundidad del santuario superior, encontraron esqueletos y una lápida triangular que retiraron también. La tumba que abrieron había permanecido inviolada por más de mil años. Tenía siete metros de altura por nueve de ancho y cuatro de largo.

La gruta contenía, entre estalactitas y estalagmitas, una lápida de piedra de cinco toneladas con tallas sorprendentes, colocada sobre un sarcófago de revestimiento rojo. El sarcófago -tallado en una sola piedra- ocupaba ocho metros cuadrados y el esqueleto que contenía estaba cubierto de joyas de jade; su máscara funeraria estaba hecha de mosaico de jade con incrustaciones de obsidiana y nácar en los ojos.

Las tallas de la lápida del sarcófago describían la transformación de un jefe maya en un Dios; Pacal Votan desempeñaba el papel de gran organizador del mundo de los vivos y de los muertos, actuaba como intermediario entre el abismo de Xibalba (infierno) y la claridad celeste. Este rey maya fue adorado como Quetzalcóatl (serpiente emplumada) y era considerado «el dador de la sabiduría, del calendario y de las artes».

Llama la atención que entre la creación de su tumba en el año 692 después de Cristo, y la fecha de su descubrimiento, pasaron los 1260 años que Pacal Votan había profetizado.

Considerando la totalidad del descubrimiento arqueológico con los medios de la Terapia Akáshica, lo más importante para nosotros es este tubo oracular -tallado en la piedra- que va desde la cúspide de la pirámide (verdadero piso del santuario) hasta la tumba misma de Pacal Votan. Este tubo -llamado «Telektonón»- era el tubo oracular por el que hablaba el espíritu terrestre.

Para medir la importancia del Telektonón tenemos que abandonar la pura actitud arqueológica para adoptar una postura de científico akáshico, es decir, de las energías. Aplicando la regla de que lo religioso es científico (y viceversa)

descubriremos que este tubo no tenía sólo una vocación simbólica, ni puramente astrológica. Aunque se usaba probablemente para propagar voces que hacían de revelación divina, su función más secreta sólo era conocida por los sacerdotes y reyes.

El Telektonón funcionaba como este gran chakra transversal\* que en todo hombre une al chakra perineal con su coronilla. Es el tubo en el cual nuestra conciencia debe circular para acceder a otras dimensiones, y así era la función que cumplía el Telektonón en la Pirámide de las Inscripciones. **Era una herramienta de viaje de la conciencia hasta las otras dimensiones** al servicio de pocos privilegiados.

Se usó como método iniciático para los acólitos, predictivo para los reyes y la población y, tal como ha sucedido desde que una casta quiere dominar, como una herramienta mágica.

La profecía de Pacal Votan avisaba que los últimos 7 años del milenio, desde 1993 al 2000, iban a constituir la posibilidad de iniciar el final del falso tiempo, el tiempo del Apocalipsis. Los sacerdotes afirmaban que en esta época iríamos descifrando y comprendiendo los símbolos y los calendarios que nos habían legado (lo que estamos haciendo), que la cultura maya estaría renaciendo y que nuestra humanidad empezaría nuevamente a encontrar la luz (lo que queda por hacer). El lector comprenderá este enfoque a lo largo del presente libro de revelaciones.

Los sacerdotes mayas en 1475, reunidos en Wenk'al, afirmaron que comenzaba un período oscuro previendo la llegada de los conquistadores. También previeron que llegaría *«un hermano de tierras lejanas vestido con los colores del sol, para recordar el compromiso y despertar a quienes permanecieron dormidos»*. Hacia el final del período previsto, su santidad, el Dalai Lama, llegó al Mayab, vistiendo sus clásicos colores, y fue otra profecía que se verificó.

En el Códice de Dresde se hacía también referencia a un eclipse total, solar y lunar, que ocurriría el 11 de julio de 1991. Aquella jornada, en pleno día, México estuvo hundido en la oscuridad.

Una profecía llamada «del lago Titicaca» proviene de la tradición oral maya. Dice que por ciclos de 3600 años la energía interna de la tierra se manifiesta en tal o cual zona del planeta. Es una energía transformadora, destinada a despertar las conciencias e influir en la humanidad. A partir del siglo XVII la energía se ubicó en la tierra del Tíbet, pasó en la segunda mitad del siglo XX hacia América, siguiendo la cordillera del Himalaya y el estrecho de Bering. Bajo desde Alaska a Estados Unidos y Centroamérica, para ubicarse en la zona del altiplano andino, en las inmediaciones del lago Titicaca. La historia agitada de las zonas citadas, empezando por la invasión del Tíbet, nos hace comprender lo que los sacerdotes llamaban el

efecto de una energía transformadora.

Intentemos evaluar el nivel científico (en sentido amplio y abarcador) alcanzado por esta civilización, tomando como puntos de referencia

- su arquitectura sagrada, combinada con poderes de viajes de la conciencia-su dominio de los diseños de arte –como el calendario maya- dotados, a la vez, de capacidades funcionales y de uso de facultades de la hiperconciencia
- su alto nivel de conocimientos médicos (de gran polivalencia, además)
- su intenso manejo de los egrégoros y poderes de videncia akáshicos.

Por todas estas razones debemos prestar atención a las profecías mayas. Tal nivel de conocimientos (producidos por una ciencia diferente a la nuestra) implica que imprimieron en las profecías verdades, digamos «preocupantes» (por no decir «alarmantes»).

También debemos cuidarnos de las exageraciones sensacionalistas del periodismo y de las interpretaciones apuradas de los traductores. La aplicación misma del método inductivo nos debe obligar a acordar un alto valor a estas predicciones, sin dejarnos influenciar por actitudes emocionales ni por eventuales creencias religiosas.

El investigador y arquitecto Fernando Malkún clasificó el mundo profético maya en siete vaticinios que voy a intentar resumir. No me extenderé demasiado ya que muchos libros los exponen, más bien les diré mis conclusiones al final.

**La primera profecía** llamada del «Fin de los Tiempos» nos avisa que a partir de 1992 nos quedan 20 años para cambiar nuestra conciencia. Por interpretación sensacionalista, los periodistas (y el público alarmista) quisieron comprenderlo como el fin del mundo... pero es una interpretación equivocada de un fenómeno astronómico cíclico bien descrito por los sacerdotes mayas. Cada fin de ciclo de 5125 años, el sol central de la galaxia emite un potentísimo rayo de luz que sincroniza todos los planetas. Esa energía dura 20 años, desde el año 1992 hasta el 2012. Ese período, que los Maya llaman el no-tiempo, es un momento de decisión del futuro. Pero como lo precisan ellos mismos, ya ocurrieron muchos de estos ciclos y la humanidad no desapareció. La elección es clara, breve y concreta: egoísmo o altruismo.

**La segunda profecía** había previsto el alineamiento en cruz cósmica con centro en la tierra de casi todos los planetas. La parte astronómica de la profecía ocurrió en la ocasión del eclipse solar del 11 de agosto de 1999 (última señal, para los sacerdotes maya, de que nos quedaban 12 años para la gran transformación); los cambios planetarios de gran magnitud, involucrando sol y tierra, ya los estamos presenciando

y serán los grandes cirujanos de nuestra conciencia. Nuestra visión del universo, de la naturaleza y nuestra prepotencia, debían cambiar drásticamente (y lo están haciendo).

**La tercera profecía** advertía sobre la ola de calor que acecharía el planeta como consecuencia de nuestra desincronización con la naturaleza y de la aceleración vibratoria del sol. Preveían que esta ola de calor provocaría grandes cambios también a nivel social. Confirmamos que hay relación entre el despertar de la kundalini y las convulsiones planetarias. En una persona no educada culturalmente, o llena de necesidades vitales no atendidas, sólo pueden generar violencia.

**La cuarta profecía** nos avisaba que los polos se iban a derretir por exceso de calor solar. Recordemos que si se derriten por completo, el nivel de los mares subirá 80 metros, haciendo desaparecer todas las ciudades costeras o situadas a menos de 80 metros de altura del nivel actual del mar.

**La quinta profecía** nos avisa del colapso de todos los sistemas organizados de nuestra civilización que, en forma directa o indirecta, están basados en el miedo. Este concierne al sistema monetario, las organizaciones laborales, judiciales, religiosas... aparentemente habrá colapso general; pero no significa un caos incontrolable sino una muda obligatoria. ¿Qué tipo de «colapso» sentirá un gusano de seda en su capullo para poder transformarse en mariposa? Sentiremos algo muy semejante.

**La sexta profecía** nos advierte sobre un cometa que se acerca peligrosamente a la tierra. Al ver cuánto acertaron hasta ahora los mayas en temas astronómicos, es esta una advertencia que tenemos que tomar muy en serio. Pero también deberíamos tranquilizarnos: una civilización que fabricó suficientes armas atómicas como para destruirse a sí misma 10.000 veces, no debería estar tan desprovista de herramientas para enfrentarlo. No sería la primera vez que el miedo colectivo unifica poblaciones divididas políticamente.

**La séptima profecía** nos avisa de la posibilidad de romper, entre 1999 y 2012, todas nuestras limitaciones, de reinventar nuevas formas de vivir en sociedad y una forma amplificadas de comprender las realidades más allá de los que percibimos en este momento.

Y se acerca el duro momento en que a mí, autor nacido en un mundo caótico de guerra, me toca mostrarles lo que nos espera.

Retrocedamos brevemente en la historia.

Me volví antropólogo médico, no por el fracaso de no poder estudiar medicina, sino por comprender que en la salud del hombre hay que abarcar todo, lo que conocemos

y mucho más.

Posiblemente, si usted me está leyendo en este momento es porque ya tiene claro que la salud humana no es un tema estrictamente bioquímico. Según nuestros cálculos energéticos, los temas que hacen al hombre tal como lo conocemos son 424 veces más amplios que la bioquímica. Si: la cifra es la misma que la cantidad de enfermedades que Buda reenvió al espacio, motivo por el cual, muchas de sus estatuas lo representan con un cuenco sobre las piernas cruzadas. En él, hay 424 medicamentos de efectos universales que Gautama ofrece a nuestra humanidad enferma.

Comprender al hombre es comprender al cosmos, reinventar la conciencia, comprender la magia, disponer de teorías nuevas sobre la vida, explicar lo inexplicable... Es la razón por la cual, descifré en los Registros Akáshicos, la totalidad de lo que llamé «Terapia Akáshica». Aunque integré en ella conocimientos de 40 años de investigación, reconozco que oficialmente nació en 1999, año en el cual fue presentada por primera vez en Internet; y fue legitimada en 2005, en la Feria internacional del libro de Buenos Aires a través de la presentación y publicación del libro del mismo nombre. Es desde este conjunto y desde esta perspectiva teórico/práctico, mágico/científico, investigativo/operativo, que presento este libro sobre 2012 (y su posteridad). El ciclo de la séptima profecía se cumple.

La Terapia Akáshica fabrica **«máquinas de acceso a los registros akáshicos»** y capacita a alumnos de todos países para hacerlo. Este es el aspecto de amplificación de percepción de las profecías.

El vademecum de la Terapia Akáshica, es decir, **los medios de sanación de cuerpo, mente y espíritu** (equilibrio, despertar, desarrollo, tomas de conciencia, etc, todas formas de sanación), alcanza hasta ahora más de 25.000 recursos, y están en expansión constante.

**La enseñanza** es primordial en la difusión de esta filosofía aplicada. Escribí 47 libros y grabé 300 cursos en video para establecerlos como corpus de capacitación.

Y por fin, la investigación fundamental, ha permitido establecer centenas de conceptos nuevos sobre nuestra vida y todo lo que nos rodea.

Alguien me preguntó hace poco: «¿Cómo definir la Terapia Akáshica en una sola frase?» y he debido pensarlo mucho hasta dar con las palabras adecuadas que la definan con más precisión:

*«Es un sistema cuántico que convierte todos los problemas en variaciones bioenergéticas, analizándolas en cada grupo o tipología de paciente; compara las variaciones observadas con los patrones de normalidad contenidos en los*

*Registros Akáshicos, y extrae de allí mismo los procedimientos correctivos.»*

Sin estar totalmente conciente de ello en mis inicios hace 40 años, reconozco que esta formulación caracteriza la evolución de 1999 a 2012 y se sincroniza con las necesidades de la conciencia agonizando de este fin de ciclo de 5215 años.

Quiero responder anticipadamente a la pregunta legítima que puede surgir sobre por qué escribí este libro y la **Guía práctica\*** que le sigue. Dos razones me llevaron a volcarme a la escritura de este libro.

La primera es que existe una interpretación abusiva del concepto de «Fin del mundo», concepto mal usado por los medios y los autores. Aparentemente, provocar pánico debe tener algún provecho para una minoría. Confirmando que va a haber un fin del mundo: el fin del mundo de la ignorancia. Es cierto que muchos humanos desaparecerán a causa del *darwinismo akáshico\**, pero la evolución no se puede parar. Considere esta afirmación como un mensaje de entusiasmo.

La segunda razón tiene su origen en que demasiados autores nos llenaron de enunciados vacíos repitiendo de diferentes formas las mismas frases habituales sobre la paz mundial, la moral, el amor, etc. Consideré que -por una vez- alguien debía explicar **cómo se producirá la evolución que empezó milenios antes de 2012** y se confirma en este año. El lector encontrará 33 revelaciones que alcanzan en sus consecuencias los 4000 años posteriores a nuestra contemporaneidad. Como lo han dicho los sacerdotes mayas, hubo muchos ciclos y la civilización todavía existe. Estas revelaciones han sido descubiertas bajo el mismo procedimiento maya de investigación, y replican perfectamente la metodología de la Terapia Akáshica. Digamos que es futurología, tal como la practicamos con nuestros métodos.

Existe otra pregunta legítima que puede aparecer a los que se sientan motivados a leer estas líneas: «Por qué deberían creer en todas estas afirmaciones». A cada revelación descubierta (y descripta en el libro) he asociado un test que encontrará en la Guía práctica de próxima publicación. Esos tests están pensados (y deben ser comprendidos) en dos sentidos:

*Los cambios positivos que experimentará el «nuevo humano» se desarrollarán -algunos- en una cercanía temporal que podemos catalogar como «contemporaneidad», pero otros llevarán más de 100 años. Sin embargo las personas favorecidas, las que evolucionarán (las que no serán víctimas del darwinismo akáshico) pueden empezar a provocar el cambio desde ahora.*

*¿Está favorecido? si quiere saberlo practique cada test. Tal vez le parecerá fastidiosa la repetición de las palabras (es un asunto de seguridad bioenergética) pero verá que cuando perciba la sensación indicada el fastidio*

*se trocará por entusiasmo.*

*El segundo sentido de la creación de estos tests tiene su origen en la certeza de que tanto la crisis global como el fin de este ciclo, implican que si desea sobrevivir o vivir mejor, debe imponer a su rutina una segunda higiene aparte de la corporal que ya practica. Es la higiene espiritual.*

*Los siete pasos protocolares para enfrentar las crisis y despertar capacidades deberían ser practicados por todos. Son tan amplios que los agrupé en este próximo libro «Guía Práctica para sobrevivir al fin del mundo (de la ignorancia)».(1)<sup>[1]</sup>*

Vistos desde la Terapia Akáshica, estos entrenamientos que fabricamos obedecen a lo que pregonamos: «crecimiento espiritual en libertad». Los hombres y mujeres de nuestra contemporaneidad necesitan «asesoría espiritual», no adoctrinamiento, maestros, participación en grupos, sectas, etc. La de la Terapia Akáshica es una asesoría de este tipo.

A modo de cierre quiero traerles a la memoria una frase pronunciada una vez por un gran (y lúcido) humorista: «*No sabemos (los hombres, la especie) adónde vamos ¡pero vamos corriendo!*».

Tal vez ni él supiera cuanta razón encerraban sus palabras. Cabe preguntarse cuánto sufrimiento, frustración y angustia nos ha provocado a los humanos durante milenios el hecho de no saber a dónde íbamos y el ir, precipitada e inexorablemente, hacia lo desconocido.

Con real modestia, con esperanza, me atrevo a decir que en las líneas que siguen podremos encontrar el paliativo a la angustia de no saber, podremos alcanzar por fin, el conocimiento vislumbrado de lo que seremos. Lo único que resta es atreverse a abrir la puerta de la próxima página.

<sup>[1]</sup>Un apartado: si quiere experimentar el dominio del tiempo de los mayas, practique la 7ma técnica de la Pirámide del Tiempo... se volverá su mejor ayudante en la toma de decisión



33 REVELACIONES  
QUE TRANSMUTARÁN EL FIN DE  
UN MUNDO EN EL COMIENZO DE  
OTRO



# REVELACIÓN 1

Se revelará el poder de la glándula invisible, creadora de la conciencia akáshica.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En el **2013** estará desarrollándose en el hombre una glándula invisible nunca revelada hasta este momento; se ubicará en el chakra del corazón\* detrás del esternón. Tomará rápidamente el control completo del ser bioenergético\* y su funcionamiento despertará la conciencia akáshica\* en quienes la dejen florecer naturalmente. Funcionará como si fuera una caja de resonancia del cosmos. Nunca la humanidad en su historia habrá percibido tan fuertemente las vibraciones cósmicas como en este momento y podemos afirmar que este desarrollo será un acto de supervivencia de nuestra humanidad.

Esta supra conciencia (la conciencia akáshica) tendrá 28 implicancias, todas importantes y de tal envergadura que un libro completo le será dedicado en su momento. Para percibir tal necesidad de nuestro desarrollo, observemos que los Registros Akáshicos\* indicaron como primera técnica de superación y transmutación un entrenamiento específico de esta glándula (ver en el libro *Guía Práctica* el plan de desarrollo en siete etapas).

Por ahora, revelaremos tres de las 28 implicancias de esta glándula:

- La «conciencia akáshica», una vez despierta, permite alcanzar la inmortalidad de la conciencia, es decir reencarnarse con sus memorias de vidas pasadas, mientras que en el ser *no despierto*, la reencarnación borra la memoria y lo conduce a un eterno reempezar. Aquí descubrimos el secreto de los niños calificados en los países orientales como «reencarnaciones viviente»

- La función del llamado «cuerpo de causalidad humana\*» (uno de los 17 cuerpos sutiles que viven en simbiosis con el cuerpo físico) es la de unirnos energéticamente a todos los seres humanos del planeta. Habitualmente nos ocurre pero con una conciencia muy débil de tal relación. El desarrollo de la conciencia akáshica nos permitirá un libre acceso a la conciencia colectiva, percibiremos mejor las necesidades de la humanidad y comprenderemos más ampliamente cuáles son nuestras obligaciones colectivas.

- Habitualmente es nuestro 4to ojo\* el que tiene el poder de modelar las energías logrando crear lo que en Terapia Akáshica llamamos «campos akáshicos»\*. Si pudiéramos verlos con nuestros ojos materiales, estos campos se asemejarían a burbujas de jabón infladas desde la frente como si tuviéramos allí una segunda boca. El tamaño que alcanzan varía de 10 a 80 centímetros dependiendo del poder de kundalini que podemos movilizar. En estos espacios invisibles (los campos akáshicos), el tiempo y el espacio obedecen a otras leyes distintas a las del mundo tridimensional. El lector que sabe leer entre líneas acaba de encontrarse con la explicación del genio, de la creatividad, de la invención, del arte revolucionario o de la inteligencia superior. **En efecto los seres más destacados de la humanidad, incluyendo pensadores, científicos, inventores, políticos revolucionarios, los usan para ir en el futuro buscando ideas que aplican a su presente.** Sin saberlo, ellos acceden a los Registros Akáshicos donde pueden percibir los patrones energéticos de todo lo que existe y leer aquellos de lo que debe ser creado.

Esta observación sugiere que a lo largo de los milenios pasados, seres superiores han probado (in vivo) en una muestra de humanos las implicancias del desarrollo de esta glándula. Lo mismo hicieron con los 33 poderes que revela este libro. Confirmamos que todos los que se han destacado positivamente en la humanidad ya tenían su conciencia akáshica despierta y tal glándula en plena actividad. Estamos en derecho legítimo de preguntarnos qué aportará a la humanidad la generalización de este despertar que acontece en 2013 y a qué precio.

Llevará 67 años hasta que el 80% de la humanidad tenga completamente despierta esta glándula. En promedio, a una persona de un nivel intelectual suficiente para comprender estos conceptos, podría llevarle 18 años hasta que la glándula alcance su desarrollo. Los que, aún pudiendo desarrollarla, elijan inhibir su desarrollo (por miedos, resistencia a los cambios o inercia), tendrán la sensación de que se les ató un cinturón negro alrededor del vientre y se sentirán cada vez más asfixiados por su propia forma de vida.

A nivel positivo, en menos de 20 años la humanidad admitirá que el cerebro no se limita a la cavidad craneana sino que se expande a todo el cuerpo y puede entrar en contacto directamente con el cosmos. Admitiremos que el pensamiento involucra más

que los planos de realidad que conocemos, y que el pensamiento puede ser cuántico y multidimensional. Cundirá la sensación de que nos hemos dejado aprisionar en un mundo de tres dimensiones cegando nuestra conciencia con una falsa percepción del tiempo, y que por miedo, para no enfrentarnos con un presente eterno de la conciencia, hemos creado una división falaz entre el ayer, hoy y mañana.

Puede decirse que el mayor logro de este despertar de conciencia se resumirá en agrandar los límites de la conciencia y la inteligencia. De repente nuestro universo se achicará o nuestra percepción de él se agrandará.



# REVELACIÓN 2

Será el ocaso del hipnotismo social.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

El **2013** será también el año del paroxismo de una revolución social iniciada en 2005. Expresará el deseo global de poner fin al «hipnotismo social»\*.

¿Qué pasará de nuevo en este año 2013?

Varios grupos ocultos del mundo han colaborado desde hace 64 años (colaboración que aceleró, por ejemplo, el fin de la segunda guerra mundial) en forma concertada desde Inglaterra, para crear un egrégor de gran envergadura. Este ser invisible de origen colectivo está nutrido por las energías emocionales de la bronca de millones de oprimidos. Él está en el origen de la «primavera árabe» de estos años, pero también lo estuvo en los mismos países árabes para llevarlos a la independencia y al ocaso del colonialismo en 1961.

La función revolucionaria de este egrégor, accesoriamente es política pero su esencia es la de luchar contra el «hipnotismo social». El hipnotismo social es un cáncer mental, perpetrado desde hace milenios por los poderes en función, llámense políticos, morales, religiosos, científicos, incluyendo multinacionales y líderes de todo tipo, sin olvidar filósofos y escritores.

Los perpetradores accidentales de estas creencias, convicciones, ideas comunes, son nuestra propia familia y, más recientemente los medios. La disculpa que tienen es que también ellos fueron víctimas antes que nosotros.

**Llamamos «hipnotismo social» a una lista de creencias, en general falsas, que terminan teniendo un fin manipulador; llegan a hipnotizar a las masas, que las aceptan sin usar sus facultades críticas, y sirven a los intereses de pocos beneficiarios en perjuicio de la mayoría.**

En estas creencias encontramos algunas de las más establecidas que hemos aceptado sin razonar.

Para brindar algunos ejemplos cercanos: el pensar que la velocidad de aprender era inmutable y dependía de la inteligencia y memoria del alumno fue un hipnotismo social de los más nefastos, que castró la capacidad de aprender durante milenios y llevó a la anomalía de que en el siglo XXI aprendamos de la misma manera en que

se lo hacía en la edad de piedra: mirar, imitar, ensayar, corregir errores, etc. Ya fue establecido que se puede aprender 40 veces más rápidamente siguiendo otros pasos. ¿Quiénes nos mostraron el camino? ¡Genios! Pero, aunque hayan sido algunos humanos de excepción, eso sólo demostraba que se confirmaba la regla: todos los humanos pueden hacerlo. Sólo resta preguntarnos cuáles autoridades, cuáles poderes, cuáles grupos, tenían y tienen tanto interés en que el hombre no aprenda tan rápidamente.

Otro ejemplo, más ilustrativo todavía aún, sobre la manipulación social por intereses económicos de minorías es que parecíamos condenados a la senilidad apenas nos jubilamos. Por suerte para las personas en edad (franja de consumidores de gran interés para las multinacionales), se ha comenzado a desinformar esta hipnosis social. La esperanza de vida se prolongó, la nutrición se renovó, la salud, la sexualidad, el derecho a crear, todo entró en revolución. Pero durante siglos ¿cuántas personas se volvieron «ancianos condenados a la pasividad» por haberlo creído?

Los grupos ocultos de espíritu positivo que fabricaron esta inteligencia invisible, el «egrégor para el ocaso del hipnotismo social», la construyeron con la capacidad especial de captar y canalizar gran cantidad de la energía cósmica que llega en este fin del mundo, bisagra de nuestra conciencia. De por sí, es una innovación que muestra la percepción que muchos grupos tenían de los cambios cósmicos por venir, ya que habitualmente los egrégores, por ser de fabricación humana, sólo podían nutrirse de bioenergía mental\* de sus seguidores o fieles. En este caso es cierto que catalizan la bronca de millones de personas en forma renovadora, pero la combinan con las energías cósmicas que recibe. Un solo egrégor lo hizo en el pasado, es el de la pirámide de Keops. Se nutría de la energía de fieles y sacerdotes, pero también de la energía piramidal.

No debemos ocultar ninguna verdad (porque sino reemplazaríamos un hipnotismo social por otro): es cierto que hay muchos grupos negativos que crearon egrégores con fines opuestos. Los egrégores son seres inocentes, sin capacidad de evaluar moralmente la validez o invalidez de lo que se les programa hacer. Pero por suerte estos grupos, fieles a su entropía autodestructora, tienen la costumbre de trabajar en forma aislada (al contrario de la concertación existente entre los grupos positivos a los cuales aludimos) y los egrégores que han creado son de poco alcance. Sólo los grupos que sostenían un *Hitler* sabían cómo unificarlas en una federación más poderosa; pero, por suerte, la humanidad se volvió atenta para evitar el nuevo advenimiento de tal nuevo personaje. Si apareciese un nuevo Hitler, vendría del lado económico en lugar del político.

¿Qué ocurrirá con la gente que se rehúse participar de estos cambios?

En su cuerpo energético, específicamente entre su ingle izquierda y las partes

genitales, se producirá una invisible herida negativa. Muchas enfermedades se generarán en esta zona corporal y funciones orgánicas. Desgraciadamente estas personas serán testigos activos del «darwinismo akáshico\*»; **es decir, de un sistema de autoeliminación de la fracción de nuestra especie que es divergente del gran plan evolutivo. Es lo que ocurrirá a los resistentes a los cambios cósmicos en general.** Reencontraremos constantemente este concepto de «darwinismo akáshico», ya que la evolución que nos espera no es una creación humana sino una consecuencia cósmica.

Los que acepten adaptarse en forma rápida y ágil, los que abandonen la inercia social en la cual se ven inmersos, sentirán prenderse un sol miniatura en su aura, en el espacio comprendido entre el chakra solar y el chakra del corazón. Este sol les brindará un entusiasmo que algunos calificarán de juvenil, pero que en realidad es la cristalización de la energía cósmica que nos es otorgada. Se verán beneficiados por un aumento del 60% de su bioenergía cerebral\*, ganarán un plus de vida de 25% en promedio y su capacidad en captar energías generadoras de alegría subirá hasta un 80% en forma constante. Llevará 69 años hasta que esta energía renueve el 87% de nuestra humanidad. Durante este plazo el 95% de las estructuras políticas, sociales y comerciales que conocemos habrán adoptado nuevas reglas o habrán desaparecido por «darwinismo akáshico» (ya que las colectividades establecidas legalmente funcionan como seres vivientes). No se tratará de una época de anarquía sino de un cambio fundamental de paradigma a lo largo del cual el acento será puesto sobre la amplitud de conciencia que puede adquirir el hombre. Se valorarán todas las técnicas, medios, productos y entrenamientos que parezcan favorecer a esta amplificación. Será el advenimiento de la autoayuda efectiva y bioenergética\* en lugar del verbalismo que genera más hipnotismo social. Se notará este cambio de paradigma en todos los sectores: desde en las formas de remuneraciones laborales que pensarán las empresas para su personal, hasta en las de divertimento que elegirá el público, pasando por una originalidad renovada de los sistemas educativos. Y tal vez, el cambio más notable sea en el plano de la salud. Es normal que cargando como cargamos, siglos de opresión del hipnotismo social, la energía cósmica que venga nos provoque un ansía de toma de conciencia. Pero nos cuesta imaginar cómo podremos cambiar tan profundamente de paradigma. No obstante, tendríamos escasa memoria si no recordáramos algunos indicios: las organizaciones de consumidores que boicotearon empresas explotadoras o dañinas; los tribunales que condenaron multinacionales; el tribunal internacional que enjuicia a criminales políticos de la historia reciente; los medios de internet que han impedido atrocidades; etc. Los indicios son muchos y muestran que mucha gente ya captó en forma previa esta energía. El índice más significativo es dado por una simple curva ascendente: la evolución tecnológica se aceleró de tal manera que cada década presenciamos 100 años de progreso industrial. Afirmamos que no sólo esta curva continuará su ascenso

en tal sector, sino que también se duplicará en forma cada vez más obvia en el comportamiento social. La humanidad se comporta del mismo modo que un bonsai liberado y puesto en una tierra que no le impone más límites de crecimiento. Las acciones de los poderes establecidos en la segunda mitad del siglo XX tendieron a bloquear esta expansión, sea creando movimientos hippies, promoviendo la drogadicción, lanzando enfermedades de laboratorio para hegemonías calculadas, inventando guerras donde debería haber paz, creando movimientos ufológicos fundamentados o no, etc... Esta energía comprimida como un resorte sólo acumuló una fuerza expansiva que se liberará desde el 2013. El bonsai debería ser el símbolo de la castración social, pero su genética no dejó de ser la de un árbol fuerte, deseoso de desarrollarse, y sus retoños no aprendieron a ser bonsai; aunque el padre fue aprisionado en alguna maceta, sus retoños sabrán repoblar los bosques con árboles gigantes.

Ahora la población podrá apoyarse sobre este egrégor de la gran renovación; el hipnotismo social tiene los días contados, solo tenemos que ser vigilantes para impedir que sea reemplazado por otro hipnotismo social. Lo lograremos gracias a un desarrollo individual de la conciencia.

Un último detalle: será marcada esta época de renovación por un nuevo canal de comunicación integrado por «libros vivientes»\*, libros cuyo contenido está totalmente revelado a los autores, desde otras dimensiones, y no resulta de una mera compilación de otras obras. Estos libros se caracterizarán por el hecho de que «leen al lector»: están llenos de conexiones a inteligencias invisibles\* que pueden descubrir nuestras necesidades ocultas, y aportarnos respuestas a las que una mente lógica no podría ni acercarse. Se detectarán fácilmente, pensando una pregunta importante para la cual verdaderamente se necesite recibir una contestación. Abriendo el libro al azar, verá que la primera frase que lea contestará a su pregunta. Esa será el test de detección de los libros vivientes. Varios ya aparecieron en la humanidad (de ellos nació la «Bibliomancia» por ejemplo) pero lo significativo es que será un cambio de paradigma editorial y de necesidad del público el que los conducirá a buscar de preferencia a estos libros. Obviamente que estas obras estén o no informatizadas; que se asocien o no a la inteligencia artificial; que sean o no multimedia; es lo de menos. Lo importante es que la simbiosis entre las informaciones valiosas externas y la inclusión en galaxias internas de conocimientos, siempre se cumpla.

En conclusión, diríamos que el ocaso del «hipnotismo social» será sincronizado por el amanecer de un aprendizaje cuántico.



# REVELACIÓN 3

Ocurrirá el despertar de una nueva conciencia sexual.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En **2015** un sol energético entrará en nuestro chakra sexual y provocará el despertar de conciencia sexual más radical de estos 700 últimos años.

Los indicios se vieron en la ola de reclamos de libertad y reconocimiento de la diversidad sexual iniciada durante el siglo XX.

Una vez integrado este sol energético como estructura propia del chakra sexual (lo que costará de 1 a 3 años según la persona), no aceptaremos más que la sociedad nos deje fabricar neurosis por razones sexuales (incluso mediante el hipnotismo social fomentado por la moral y las religiones).

Durante los 27 años siguientes, la mayoría de los niños que nazcan posteriormente a este despertar de una nueva conciencia sexual serán «niños de las estrellas».

Ellos marcarán el nacimiento de la nueva humanidad que ocupará esta tierra.

Nosotros, sus padres, tendremos una gran responsabilidad en definir los modos educativos que necesitará su crianza.



# REVELACIÓN 4

Transformación de la especie humana en caja de resonancia de todos los seres vivientes del planeta.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En **2017** empezará a crearse en nuestro chakra solar una pequeña caverna de 10 cm. de profundidad. Su peculiar estructura energética la hará funcionar como caja de resonancia del sistema emocional de todos los seres vivientes, humanos, animales y vegetales que habitan este planeta.

Aquellos de nosotros que por exceso de egoísmo no prestemos atención a estos mensajes de sufrimiento de los seres vivientes, empezaremos a padecer malestares emocionales importantes, particularmente en nuestra vida sexual, y será apenas una primera advertencia. Por el contrario, los que llegado el momento busquen contribuir a una mejora de la vida emocional general en la tierra, alcanzarán una nueva forma de paz mental, una serenidad tal como solo se esperaba encontrar en la filosofía y la espiritualidad.

Tendremos hasta el año 2029 para crear suficiente cantidad de organizaciones capaces de luchar contra el sufrimiento en todas sus formas.

En aquellos que menos participen en estos movimientos de conciencia, su «alfomega»\* provocará una epidemia de envejecimiento mental acelerado para el cual seguramente la industria farmacéutica encontrará nuevos nombres y costosos medicamentos para vendernos.



# REVELACIÓN 5

Los humanos como detectores de verdades fundamentales y de la esencia de la realidad.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En **2018** ambos ojos físicos y el 3er ojo se fusionarán (a nivel energético) y formarán un tubo invisible muy parecido a una luneta de larga vista que nos facultará para identificar verdades fundamentales y la esencia de la realidad. Los que se resistan a incorporar este cambio de percepción experimentarán un estado de estupor mental que pasará por una forma leve de estado cataléptico y será atribuido a una nueva forma de enfermedad psicosomática. 25 años después de esta fecha, los que todavía no hayan integrado este cambio empezarán verdaderamente a sentirse (y estar) en peligro. Podría vivenciarse una larga epidemia de suicidios repentinos y aparentemente inexplicables o de casos de lenta degeneración mental, característicos ambos fenómeno del modus operandi del darwinismo akáshico.

Los que acepten pronto integrar esta fusión obligada, dejarán espontáneamente de buscar padres sustitutos (llámense gurúes, maestros, etc), y ansiarán desarrollar sus facultades críticas. Esta generación apoyará sus creencias sobre la experimentación personal y se entrenará metódicamente en fundamentar sus juicios y opiniones sobre esta evidencia *intuitu personae*; pero no significa un retorno al materialismo sino una amplificación del concepto de ciencia a todos los fenómenos, incluso los más espirituales.

Pasarán 85 años hasta que el 96% de la humanidad efectúe la fusión obligada que se precipita sobre nosotros.

Los medios de comunicación que viven de atontar a la sociedad verán tal bajada de sus ingresos publicitarios que rápidamente operarán su reconversión en «talleres experimentales». Aunque probablemente continuarán emitiendo sus contenidos de la misma forma que en este momento, las emisiones habrán cambiado drásticamente por la presión misma del público.

El mundo informático y el de internet no desaparecerán, sino que cambiarán también sus criterios de difusiones. Pondrán más énfasis en la clasificación de valor de las informaciones que en su cantidad desprolija. Favorecerán tanto como puedan la búsqueda de lo esencial, los valores fundamentales, el sentido de lo importante, de

lo primordial, las verdades en su diversidad de acepción, apreciándolas desde los múltiples planos de la conciencia. Ya no veremos más en televisión fatuos intercambios de opiniones, sino una investigación profunda sobre los temas presentados. La apertura mental a la diversidad se habrá ampliado lo que, lejos de provocar confusión o dispersión, saciará mejor las búsquedas individuales en el público. Las informaciones pasarán al colador de la experimentación personal de los televidentes.

En 2038 el fenómeno habrá madurado de tal forma que la sociedad empezará a poner en tela de juicio sus propios sistemas políticos y el concepto mismo de los administradores políticos.

El sentido de lo legislativo, la herramienta ejecutiva y la tecnificación a ultranza, multiplicados por los cambios de percepción sobre lo primordial y los valores esenciales, agregados a otros cambios como la lucha contra el hipnotismo social, harán que las estructuras políticas que conocemos empiecen a tambalear seriamente. El consenso público evolucionará en breve hacia otras formas de administración de la sociedad y de los estados. Con gusto veremos una unificación social internacional, bajo el egidio de la búsqueda del bienestar humano. Sobran los ejemplos de estos intentos, las grandes organizaciones internacionales nacidas en la post-guerra dan fe de esta tendencia. Siglos atrás, el movimiento templario ya percibía esta línea evolutiva y la posible unión de la cruz con la medialuna (cristianos y musulmanes); la Europa unida, los estados americanos. Las organizaciones internacionales aunque basadas en reivindicaciones de la lucha norte/sur o en el deseo de manipulación mundial desde el poder financiero centralizado; todos son indicios de la unificación mundial que deberíamos presenciar entre 2060 y 2080.

Lo que nos es difícil comprender es que hay fuerzas externas a la humanidad que obligarán a que la evolución se oriente en dirección altruista en lugar de egoísta, a que se genere al beneficio de la mayoría y no de la minoría que centraliza el poder. A esta altura, no se trata más de una corriente de reivindicaciones políticas, sino de una crisis total de supervivencia a escala planetaria.

La humanidad en su conjunto forma un solo ser viviente y todo lo que vive, muere, se transforma, se altera, no puede evitar ser dependiente del medio. Los médicos saben que los miembros gangrenados que no se amputan a tiempo pueden matar al ser que se resistió a la amputación. La sociedad actual deberá ser amputada, sino morirá gangrenada por el egoísmo social de una minoría. Sudáfrica fue un buen ejemplo histórico de la «evolución» obligada a la pena de no sobrevivir.

El lector no debe ver algo apocalíptico en estas líneas, la evolución es una fuerza que no se puede bloquear sin matar al ser que quisiéramos privar de su propia evolución.

Esperamos que las amputaciones se hagan con la razón lógica y no más con la furia del resentimiento. Estas amputaciones furiosas son mucho más dolorosas, y en una época donde la morfina social de la televisión podría hacerse escasa, el sufrimiento es lo que menos desea nuestra humanidad. Desgraciadamente es el único antídoto conocido contra la inercia.



# REVELACIÓN 6

La conciencia encontrará su alimento.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En **2018** una mancha negra invisible se materializará a la altura del vientre de cada ser humano. Su función será juzgar individualmente el grado de inteligencia que cada uno estará aportando al alimentarse. Los que no demuestren haber comprendido la diferencia entre los alimentos que aportan vida y los que matan, podrían sentirse devorados desde adentro por su propio sistema digestivo. Será como una función natural de autodestrucción, este sistema al enfermarse consumirá la vida bioenergética de la persona dejándola cerebralmente agotada, con un bajo nivel de conciencia, y la arrastrará en una dirección involutiva. Las multinacionales y los medios de comunicación deberán asumir la responsabilidad de las enfermedades creadas desde los alimentos que habrán producido y los hipnotismos sociales que habrán facilitado. Ya vimos precedentes de condenas y de acuerdos globales. Cuando no haya más confusión entre el poder económico privado, el poder de las universidades y el poder de los medios, la verdad aparecerá. Más tribunales internacionales se crearán para atender los reclamos que ya empezaron a promover las organizaciones de consumidores.

La toma de conciencia no deberá ser dedicada a los nutrientes y micronutrientes, -la ciencia moderna ya dio pasos agigantados en este sentido- sino a considerar que los alimentos de origen biológico tienen un potencial vital no bioquímico sino bioenergético del cual priva todo procesamiento industrial. La medicina deberá entre 2018 y 2062 admitir este fenómeno que transitará por una redefinición inevitable de «la vida y la conciencia» basándose en las variaciones de la bioenergía. Caso contrario, ciertas radiaciones cósmicas provocarán una mutación degenerativa en nuestro ADN y presenciaremos un rápido deterioro biológico que no sabremos cómo frenar. El mejor canje de paradigma que podrán hacer las multinacionales desde 2025 será invertir en los alimentos y la promoción de la conciencia bioenergética de la alimentación. Tal vez constituya una compensación moral por habernos enfermado por razones de marketing promoviendo alimentos degenerativos para nuestra especie. Aunque podemos suponer que esto no les ha representado un verdadero problema moral, ya que seguramente invirtieron en la industria farmacéutica para sanar lo que su anterior industria alimenticia había logrado enfermar. Admitámoslo: hasta ahora fuimos considerados consumidores, no personas.

En 2031, la gente que se habrá resistido a la toma de conciencia de la bioenergía alimenticia empezará a registrar una gran baja de bioenergía cerebral, un achicamiento de su campo de percepción mental y un aumento autodestructor de su bronca. Su camino ya estará trazado.

Los indicios de esta renovación tienen siglos: desde la comida kosher hasta las prohibiciones musulmanas, pasando por la alimentación taoísta y ayurveda, todas de experiencia milenaria. En menos de un siglo la macrobiótica, la alimentación natural, los cultivos libres de pesticidas, nos mostraron el camino, pero todavía en dirección equivocada: hablaban de intoxicación química y evitaban poner énfasis sobre la bioenergía de vida o de muerte que contienen los alimentos.

Este error conceptual será fatal para mucha gente.

Desde 2025 el éxito mental del 80% de la gente será en forma indudable, interdependiente de este tipo de nutrición. La evolución conceptual necesitará cada vez más aportes del cuerpo bioenergético\* (intuición, síntesis, memorización, multidimensionalidad del pensamiento) y menos del cuerpo neuronal\* (lógica, comprensión, análisis, pensamiento tridimensional).

En 2030 la psico-neuro-inmuno-endocrinología (probablemente bajo otro nombre) habrá terminado su salto cuántico incorporando la bioenergía como vector paralelo de acción endocrinal mediante los chakras y se habrá vuelto una ciencia esencial para la comprensión del hombre y los procesos de sanación.

Desgraciadamente, cuando hablamos de estos conceptos, dejamos de mirar hacia las poblaciones que tienen hambre y las escondemos debajo de una sombrilla general llamada enfáticamente «política y autodeterminación de los pueblos». No debería ser antes de 2060 que este problema mundial se resuelva para siempre. La sombrilla de la autodeterminación existirá pero tomará sus letras de nobleza mientras es probable que la política no sobreviva al fin del hipnotismo social. Es sólo cuando hayamos alcanzado un gobierno mundial muy tecnificado que presenciaremos la eliminación de esta vergüenza mundial llamada hambre y miseria.



# REVELACIÓN 7

El darwinismo akáshico llevará a una adaptación forzada a los cambios evolutivos.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En **2018** una inteligencia invisible\* que actuará como un fuego inteligente -pero terrorífico en sus efectos- comenzará a examinar detalladamente a cada ser humano. Este poder inquisidor funcionará a la vez como investigador, juez y verdugo, condenando y destruyendo rápidamente a todas las conciencias que no se adapten a los nuevos criterios de la humanidad en su pleno renacimiento. Tal vez lo percibamos como un flagelo pero será un caso de darwinismo akáshico puro, metódico e implacable, y no un castigo divino.

Hay poco para agregar a las líneas anteriores, sino que la curva de esta selección natural durará hasta 2046, casi una generación.

Precisamente, el impacto de esta corriente cósmica se producirá directamente sobre la parte frontal de los bebés en gestación e irá modificando para no decir «reprogramando» los comportamientos que estos tendrán desde la primera infancia, y luego en su adultez. Cuanto más temprano los padres críen a sus hijos según los criterios nuevos descritos en este libro, tantos menos problemas mentales padecerán estos niños antes de sus 18 años. Apostamos a que su adolescencia no tendrá término de comparación posible con lo que ha sido la nuestra.

En 2050 se retirará este fuego devorador, porque habrá terminado su trabajo.



# REVELACIÓN 8

Se activarán los procesos de autosanación innatos en el hombre.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En **2020** un filtro invisible se colocará adelante del 4to ojo\* de muchas personas consideradas «aptas para la nueva humanidad». Será una gran suerte para los favorecidos ya que este filtro aportará la solución a todos sus problemas de salud. Estos filtros activarán, en un nivel imperceptible para la conciencia, los mecanismos de autosanación que todos tenemos y la mayoría desconoce.

Serán como un lente conteniendo programaciones subliminales. El 3% de la humanidad ya se beneficia de él.

Este filtro contendrá setenta millones de informaciones codificadas y, en particular, todos los patrones de normalidad\* de las conductas humanas. Gracias a ellos, nuestra glándula pineal aprenderá (o recordará) las mejores estructuras de comportamiento, hábitos favorables, mecanismos biológicos y bioenergéticos, todos generadores de salud.

A los 22 años desde la fecha de implementación del filtro, se formará como una membrana invisible sobre nuestra pelvis que actuará como un nuevo sentido. Nos informará de lo correcto o incorrecto de actitudes, decisiones o comportamientos que afectarían nuestra salud y la de los demás, y será conveniente para nosotros escuchar atentamente estas informaciones energéticas.

El problema se complica cuando llegamos a conocer la definición amplificada de «ser viviente»\* que aporta la Terapia Akáshica. Esta considera que todo organismo jurídico (empresas, organizaciones diversas, fundaciones, asociaciones, etc.), todos los organismos que tienen una «personería jurídica» existen en calidad de «ser viviente», no en forma metafórica sino real, ya que su vida y reacciones están sometidas a las mismas leyes que los organismos biológicos.

Precisamente, así como los organismos biológicos -que no acatarán estas informaciones de «salud reprogramable»- las negarán por inercia o por interés encubierto, los seres vivientes de personería jurídica provocarán su propia destrucción, lo que es perfectamente normal al comprender la función del darwinismo akáshico.

En los seres biológicos la destrucción empezará por anomalías metabólicas y en las criaturas jurídicas, las broncas internas del personal o de los clientes actuarán como un fermento que los llevará a una disolución obligada.

Los setenta millones de patrones de normalidad que se duplicarán desde la vista hacia la glándula pineal, actuarán tanto en el plano físico como en el mental y el espiritual. Ya sabemos que la realidad del hombre es una y que esta división entre lo físico, lo mental y lo espiritual fue un invento de la docencia. También no debemos dudar de que fue un crimen intelectual perpetrado por el hipnotismo social el ocultar en forma deliberada las relaciones invisibles que presiden a estos tres planos.

Estos patrones de normalidad nos permitirán reencontrar tales protocolos de interrelación y nos permitirán corregir la circulación de las informaciones vitales entre los tres planos. Nos llevarán a reencontrar la armonía perfecta en el funcionamiento de este sistema de tres planos, esta trilogía absoluta e indivisible. Los indicios de estas relaciones parecen estar todas presentes en las medicinas taoísta y ayurveda, reflejarse en la teosofía y la antroposofía, y estar también presentes en la literatura moderna, pero con un pequeño defecto de tamaño colosal: no tenemos el captador electrónico que permitiría analizar estas relaciones y darle un valor clínico y no lo tendremos hasta llegar al despertar de la mente cuántica.

Observemos la evolución histórica del conocimiento de estas relaciones entre cuerpo, mente y espíritu. Los conocimientos revelados a sabios de la antigüedad provenían de primera mano desde los Registros Akáshicos. A los largo de su transmisión, escrita o verbal, se degradaron a tal punto que en las ciencias médicas orientales (consideradas en su totalidad) no queda más que la tresmillonésima parte de los conocimientos iniciales.

Afirmamos desde los Registros Akáshicos que la cuarta parte de los setenta millones de patrones de normalidad estarán dedicados a cubrir estas interrelaciones de los tres planos, y hacemos hincapié en que, en tanto la mente cuántica no se haya desarrollado, no podremos verdaderamente comprender estas energías de interrelación. La razón de tal incomprensión es que para aprehender estos conocimientos necesitamos de un pensamiento multidimensional que escape por completo a las limitaciones del pasado, presente y futuro de nuestro mundo pobremente tridimensional.

Hasta hoy, solo pocos maestros en estado de despertar espiritual pudieron acceder a visiones de este tipo y nunca pudieron traducir más que la billonésima parte de lo que encontraron. Algunos intentaron comunicar estas percepciones en forma poética para hacernos sentir lo que pudieron captar, otros intentaron formular en términos filosóficos lo que creyeron comprender, muchos escribieron textos que llamamos «vivientes», por ser textos «revelados» (es decir, textos que leen al lector y le dan un

acceso energético a las inteligencias que los dictaron).

Tal vez si nos entrenamos en ver como «científicos» a los textos «sagrados» de las religiones, y como «sagrados» a ciertos textos científicos de la antigüedad o de los autores iluminados que se sucedieron hasta el tiempo moderno, tal vez podremos empezar a decodificar este inmenso capital que nos entregó el universo.

Qué sorprendido estará el mundo médico cuando descubra que el secreto de la longevidad está en la célula... pero no en su ADN sino en las relaciones invisibles que toda célula mantiene con el universo. El 15% de los setenta millones de patrones de normalidad estará dedicado a reenseñarnos este mecanismo. Hasta el año 2122 el concepto de la muerte continuará existiendo, transformándose poco a poco gracias al aumento de la longevidad, pero desde esta fecha el concepto miedoso que tenemos de ella desaparecerá, ganando para siempre el conocimiento de la reencarnación y la certeza de la permanencia de la conciencia a través de la transmigración del alma.

Por la misma razón que la lógica y la psicología fueron ramas de la filosofía y ahora de la ciencia, la reencarnación pasará del plano religioso al plano tecnológico. Capacidades que estaban reservadas al 0,05% de los lamas, serán accesibles a 34% de la población para esta fecha.



# REVELACIÓN 9

La mente aprende a moverse en siete dimensiones.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En **2030** siete rayos caerán frente a cada ser humano, formando como un árbol de siete ramas que crece armoniosamente desde un mismo tronco. Sus ramas expandirán las capacidades de nuestra mente habilitándola a percibir un universo de siete dimensiones. Habremos superado las tres dimensiones en las cuales estamos actualmente prisioneros. Los aportes artísticos, filosóficos y científicos que harán los beneficiados, cambiarán en breve la sociedad que conocemos. La velocidad de evolución tecnológica pasará entonces de los 100 años por década que conocemos hoy en día a unos 600 años.

En este momento descubriremos por qué nuestro cerebro ocupa todo nuestro cuerpo y nos comunica verdaderamente con el cosmos. En nuestra sien derecha, en la yema del índice derecho y sobre la superficie del ojo izquierdo, tres membranas invisibles crearán un nuevo órgano sensorial capaz de diferenciar claramente las dimensiones. Para buscar alguna comparación observemos las variaciones del oído musical. La mayoría reconoce una melodía, los que tienen oído absoluto pueden identificar una nota exacta y los que tienen una gran agudeza auditiva pueden escuchar cada uno de las 9 comas de diferencia que existen entre dos notas separadas por un tono, por ejemplo entre Do y Ré.

Esta capacidad que parecería extrasensorial es en realidad hipersensorial. Para establecer un punto de comparación respecto a los efectos nuevos de esta percepción extradimensional que aparecerá, imagine un músico que en lugar de escuchar las 9 comas que separan las notas mencionadas, pueda escuchar ochenta mil subdivisiones, procesarlas y utilizarlas en nuevas creaciones artísticas.

Aunque el 70% de la humanidad tendrá esta capacidad en 2072, es decir 42 años después de inicializar la transformación mediante las energías cósmicas recibidas, los que verdaderamente utilizarán esta percepción en forma útil para los demás serán pocos. Así lo es actualmente. Probablemente un 3% de la humanidad actual puede percibir los 9 comas de sonido pero, ¿cuán ínfima es la fracción de gente que ha llegado a estudiar música y utiliza esta facultad?

Como siempre, el beneficio de esta facultad será utilizado por científicos,

investigadores, comunicadores y artistas. Será suficiente para cambiar la dimensión estética y funcional de todo lo que nos rodea y aquí veremos en acción a la Cultura Akáshica\* y sus infinitas revoluciones.

El lector imaginará el alcance de la renovación próxima a venir cuando recuerde que todos estos cambios son acumulativos. Las capacidades que vemos aparecer en las 33 revelaciones entrarán en sinergia y podremos descifrarlas en la especie humana. Los tests entregados en *La Guia Practica\** permitirán una detección precoz de quienes están más aptos para desarrollar estas facultades; no se tratará de elitismo en la educación sino de aprovechamiento del más grande de los capitales de nuestra tierra y el menos rentabilizado: la inteligencia humana.



# REVELACIÓN 10

La inteligencia superior se volverá accesible a todos.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En **2030** siete centros del cerebro se fusionarán en un cono creando un potencial de inteligencia superior.

Las energías que vendrán del cosmos en 2023 influirán primeramente sobre los planetas de nuestro sistema solar. Ellas liberarán «poder de conciencia» en un porcentaje 200 veces mayor que el liberado a lo largo de los milenios anteriores. Analizando el poder energético de los planetas del sistema solar sobre toda la duración de todos los embarazos en lugar de focalizarse sobre la fecha de nacimiento, comprendemos mejor los fundamentos de la astrología. El impacto nuevo se sentirá directamente en nuestro cuerpo de la conciencia\*. Hasta ahora las energías de estos planetas se resumían en este cuerpo y le daba el 97% de las características psicológicas que se veían desde los temas astrales. La kundalini, que ya estará influida por los cambios, entregará una potencia suplementaria que hará explotar este cuerpo de la conciencia en 7 masas de conciencia.

¿Cómo se manifestará el hecho de tener un séptuple cuerpo de la conciencia? En un primer tiempo se notará en la cantidad de parámetros que podremos tratar en forma simultánea. Actualmente una persona común en posesión de sus facultades normales puede tratar 30 parámetros al mismo tiempo; una persona de liderazgo puede tratar entre 80 y 160; un genio puede tratar 300 en promedio. Al cabo de este desarrollo que empezará en 2023 y culminará en 2050, una persona común debería tratar 50 parámetros, un líder 270 y un genio hasta 3000.

Pero lo más extraordinario no se encontrará en la cantidad de parámetros sino en el poder de actuar sobre las líneas del tiempo. Cuando una persona de cierto liderazgo haya aprendido a colocar sus 7 conciencias en un punto exacto del futuro, tendrá la capacidad de «crear nuevas líneas de tiempo», es decir actuar en forma operativa sobre el futuro, el suyo y el de la cantidad de personas que dependen de su influencia. En este momento hasta una persona de cada 30.000 en promedio ha tenido esta capacidad (son las personas que influyeron en nuestro desarrollo científico, social y cultural); en 2050 el 10% de la población podrá lograrlo, lo que podría crear una cacofonía de futuros y crisis que no podemos imaginar en este momento. El darwinismo akáshico hará que los individuos animados de malas intenciones se

encierren en un nuevo tipo de enfermedad mental que no será ni «enfermedad» ni «mental», porque en esta línea de tiempo (en la que usted lector lee estas líneas) la actitud de ellos parecerá de autismo ya que su conciencia se habrá quedado prisionera de las líneas de tiempo negativo que ellos mismos habrán creado. El lector descubre entonces que: el tiempo está hecho de líneas de potencialidades a las cuales podemos acceder y que podemos modificar. No existe ningún futuro absoluto ya escrito sino una multitud de futuros potenciales entre los cuales elegimos nuestro camino a cada instante y decisión que tomamos, orientándonos en lo que creemos ser en nuestro presente.

En nuestro cerebro dos conos tendrán su cúspide. La base de cada uno se encontrará bajo cada pie. Debajo de ellos nacerán otros dos conos opuestos a los primeros; la base se asentará contra la planta de los pies y la punta estará cerca del centro de la tierra donde una esfera de *NO TIEMPO\** de 8 cm. de diámetro sirve de umbral de pasaje hacia cualquiera de las otras dimensiones existentes. Estos conos nunca existieron en la humanidad, aunque mucha gente pudo entrar en contacto voluntariamente con la esfera de *NO TIEMPO* a través de sus meditaciones, experiencias espirituales, estados hipnóticos, o pura introspección.

La percepción cósmica que tendrán estas personas les permitirá experimentar hasta 32 sensaciones en el mismo momento que separa dos de nuestras sensaciones actuales. Obviamente les parecerá vivir una aceleración del tiempo que ellos podrán procesar pero que les costará mucho poder comunicar a los demás. Vivenciarán una gran dificultad de comunicación intelectual y emocional con los demás, lo que ya experimentaron todos los genios. No obstante la sociedad se comportará de una forma inusitada con ellos; no serán perseguidos tal como lo fueron las brujas y los renovadores de las épocas pasadas; no serán tomados por dioses, ni maestros espirituales, ni gurúes. Sencillamente serán utilizados en forma correcta por la sociedad, es decir se los ubicará en centros donde otras personas podrán decodificar sus descubrimientos y volverlos accesibles a la velocidad normal de comprensión del pueblo.

Las palabras quedarán cortas para designarlos; no serán sólo superdotados, mutantes, niños de las estrellas, sino probablemente superdotados-akáshicos: Confiamos que algún periodista encontrará el título adecuado para ellos.

¿Qué pasará en la mayor parte de la población que no entrará en esta categoría de máximo desarrollo?

La capacidad de memorizar será ligada a la esfera del *NO TIEMPO* y escuelas akáshicas\* enseñarán cómo inmovilizar el tiempo de la conciencia para memorizar. La comprensión evolucionará al prorrateo de la cantidad de parámetros que la persona podrá administrar. Un nuevo centro energético se pondrá en marcha para

procesar las facultades de análisis y síntesis, el cual se ubicará en el chakra solar. El mismo eje energético que mueve las emociones activará estos dos procesos complementarios *análisis/síntesis*, pero otra manifestación del darwinismo akáshico será que en las personas donde predomine el egoísmo, estas facultades se anularán recíprocamente, mientras que en las que predomine el altruismo se fecundarán una a otra. Bajo la influencia de la pulsión de trinidad\* (que también habrá evolucionado en consecuencia), aparecerá una facultad espontánea de reclasificar todo en una percepción tridimensional que obedece a las leyes de acumulación descritas en la teoría del «agregado holo memorial»\*. Será una época extraña donde los programas educativos estarán tan informatizados que serán diferentes para cada alumno. El programa de aprendizaje, empleando esta fusión tridimensional, creará modelos de conocimientos tan interconectados entre ellos que no podremos más distinguir dónde terminan materias que por ahora llamamos «historia» o «geografía», «ciencia» y «poesía», «tecnología» y «abstracción». Será el advenimiento de la pluridisciplinaridad. Inútil es destacar que los clásicos tests de inteligencia se habrán diluido en el pasado y que toda persona deberá tener un perfil electrónico de tridimensionalidad de conocimientos para poder encontrar el lugar profesional que le conviene y que necesitan las empresas. Podríamos desarrollar centenas de páginas más sobre este tema pero el futuro está tan cerca que nos queda esperar. Que los impacientes se tranquilicen: el futuro los alcanzará antes de que se den cuenta.



# REVELACIÓN 11

Los ejes de funcionamiento de las microsociedades se vuelven visibles. Nacerán nuevos paradigmas de comunicación y de comercialización.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En el año **2032** ciertas conciencias se verán beneficiadas con la capacidad de percibir los ejes y rotaciones que animan las microsociedades. Las energías analizadas permitirán inventar nuevos mecanismos de comercialización, de vida en microsociedades, de trueques o de formas de intercambios novedosos.

Nuevas energías características de este período permitirán al 3% de la población tener como un apéndice creciendo alrededor de su *cuerpo de causalidad humana\**. Será como una esfera constituida por tres billones de micro inteligencias invisibles que aumentarán 60.000 veces la capacidad de percepción social que tendrán las personas privilegiadas por esta capacidad.

Para la evolución de nuestra sociedad será primordial detectar esta micropoblación. Convenientemente educados, estos niños podrían convertirse en los artesanos de la revolución social que necesitamos. La capacidad que tendrán les permitirá adelantar 60 semanas en las reacciones colectivas. Mientras que en anteriores épocas se los hubiese tildado de magos o profetas, en 2032 serán futurólogos operativos al servicio de la comunidad. **Ellos sentirán corporalmente manifestaciones energéticas casi de videncia, que los informarán sobre las reacciones sociales probables cuando se los someta a una investigación de cambios proyectados.** Por ejemplo, cuando sientan una punzada dolorosa desde la parte interna del seno izquierdo en dirección a la ingle (una sensación que recorrerá 30 cm. de longitud), ellos sabrán que un exceso de energías negativas de la gente podría provocar una catástrofe. En cambio, una línea energética análoga a un cosquilleo entre la muñeca y el mayor izquierdo en la parte interna de la mano indicará que algo de grandes consecuencias positivas acaba de serles planteado. El cuerpo completo de estos futurólogos funcionará como una antena perceptiva de vibraciones sociales provenientes del futuro. Basándose en sus percepciones, por ejemplo, se podría crear una policía preventiva de «delitos grupales». Dos tercios de estos niños hipersensibles tendrán también la posibilidad de actuar fuertemente a través de su 4to ojo para volver a poner en eje las rotaciones viciadas que habrán detectado en la gente que investigan; lo que equivaldría a hacer cambiar de línea de futuro a los involucrados. La sensibilidad que tendrán en este caso será muy particular. Ellos

sentirán corporalmente estos ejes de situación en un nuevo canal energético que se les creará por la intensidad de las energías del 2012. Este canal vertical se ubicará justo entre el gran canal central (el que une nuestro perineo con nuestro chakra de la coronilla) y la médula espinal por la cual transita la kundalini. El 97% del poder que tendrán para poner en eje los canales colectivos trastornados, provendrá de la apertura de la puerta trasera de su chakra del corazón\*, un lugar único en el ser humano ya que sólo por él puede transitar una energía cósmica en intensidad y cantidad ilimitadas. Es un canal de tránsito entre esta raíz ubicada entre las vértebras dorsales y la parte delantera del chakra del corazón que termina en el esternón. El cuerpo humano normal no está preparado para una circulación energética tan intensa. Para lograr graficárselo, imagine la energía eléctrica de 1000 ciudades como Nueva York intentando pasar por el pequeño cable eléctrico de la lámpara que alumbra su mesa de luz.

Del 3% restante, un 2% del poder de estos niños vendrá directamente de sus gónadas u ovarios y el 1% que queda, del poder de captar un rayo energético que vendrá del espacio cada 7 minutos.

El trabajo social y comunitario que harán estas personas es comparable al realizado por un maestro alfarero que gracias a su torno transforma una masa arcillosa amorfa en una vasija perfecta de alto y largo cuello. Las vemos nacer de sus manos como veremos, en el futuro, nacer de las manos de estos niños estos ejes sociales saneados. Podremos presenciar en todo su esplendor las consecuencias del poder que ya tiene nuestro *cuerpo de causalidad humana\**: el de unirnos con todos los humanos del planeta.

Algunas personas ya usaron esta facultad en el pasado. Son los grandes hacedores, los pensadores cuyas ideas impulsaron la creación de muchas corrientes sociales, los seres que llevaron adelante acciones tan simbólicas y ejemplares que trazaron líneas al desarrollo de la humanidad.

Lo peor que podría ocurrir es que ciertos poderes establecidos intenten detectar a estos seres para erradicarlos; una historia milenaria se repetiría. El oscurantismo que se produciría dañaría gravemente al 7% de la población mundial durante 30 años. El segundo problema que encontraremos es que la edad ideal para detectar a los integrantes de esta *elite perceptiva* será entre sus 7 y 11 años; caso contrario, si no se develan por sí mismos entre los 11 y 16 años, empezarán a sentir dolores cerebrales muy raros e inexplicables, con la sensación de que la parte delantera del hemisferio izquierdo empieza a inflarse y quiere deformar su cráneo. Obviamente a nivel neurológico esta sensación no traspasará en la realidad clínica, pero a nivel del cerebro bioenergético se formará un verdadero absceso en esta zona de su cerebro que podrá desbordar en 80 cm el límite del cráneo. Si este absceso no es

detectado a tiempo, si el adolescente no es reeducado para poder utilizar su capacidad, podrían desatarse en él situaciones de violencias incomprensibles e injustificables. La gravedad de estas reacciones será acrecentada si precisamente la víctima que las padece pertenece al grupo de dos tercios que puede influir en los ejes de micro-sociedades. El efecto que provocará será análogo al que condujo a Jim Jones a provocar una matanza colectiva. Los incidentes de este tipo con esta razón incipiente fueron numerosos en la historia de la humanidad. No olvidemos que desde hace 2000 años, los experimentadores cósmicos han ensayado sobre nosotros todas las consecuencias de los desarrollos que nos imponen ahora.

Tal vez lo más interesante de esta revelación sea el efecto producido por este rayo cósmico que los tocará cada 7 minutos en una extraña pulsión. El 67% de la humanidad va a tapizar el canal interno (que une el chakra perineal con la coronilla) con una multitud de programaciones energéticas similares a softwares creativos. Ellos permitirán a numerosas personas idear formas novedosas de asociarse, de cooperar, de organizar. El fermento de las microsociedades del futuro estará en plena efervescencia. La creación de los micropréstamos por un banquero hindú o de las asociaciones de compras colectivas en internet son ejemplos de nuevas tendencias que nacieron antes de fecha.

El ideal cátaro de una sociedad de perfectos será reactivado (esperemos que no tengan que inmolarse en una hoguera como ocurrió con estos seres maravillosos frente a la ciudadela de Montsegur, en 1244, al sur de Toulouse en Francia). Las raíces mismas de la organización templaria y, en épocas más recientes, de organizaciones como «Médicos sin Fronteras», muestran que microsociedades obedientes a leyes diferentes son posibles y modificaron grandemente la historia. Por lo menos quince nuevas profesiones nacerán de esta capacidad en plena eslor. Imaginen un sociólogo dotado de poderes parapsíquicos, armado de las capacidades de un «community manager» de internet, sumado a las de un realizador audiovisual de comunicación masiva, usando los métodos de un experto de marketing. Imaginen a esta persona con la capacidad de testear en su mente el porvenir de cada eje de acción y reacción; imaginemos, y tendremos una tímida idea de lo que va a ocurrir entre 2032 y el año 2104. No se vislumbra todavía la capacidad de transferir este poder de indagación al mundo informático (cualquiera sea el desarrollo de la Inteligencia Artificial). En compensación, las conexiones directas que se habrán desarrollado entre el cerebro humano y los sistemas de cálculos masivos demostrarán que el cerebro bioenergético del hombre no sólo se extiende a todo su cuerpo sino que está conectado a todo el universo. Como funcionamos en velocidades superiores a la luz, se hará evidente nuestra capacidad de ir en el futuro buscando las consecuencias de experiencias que no hemos hecho todavía, y de encontrar el resultado de la ecuación que no hemos ni siquiera planteado. Nuevos algoritmos nacerán y comprenderemos por fin el mecanismo secreto de la intuición y

el origen verdadero de los descubrimientos científicos. El origen de lo racional viene de lo irracional procesado por la mente multidimensional. Qué duro será para nuestro ego humano el descubrir que todos los inventos provienen en definitiva del futuro, que la lógica humana sólo tuvo que simular que seguía el razonamiento inductivo o deductivo, mientras las verdaderas rupturas epistemológicas nacieron de los patrones energéticos que captábamos en la memoria central del universo, es decir, en los Registros Akáshicos.

En este sentido, es cierto que nada se inventa, sino que todo se copia de esta memoria central y que no tenemos que aprender nada, sólo recordar. No tendremos más que seguir la lógica lineal que un sistema sordo-ciego-mudo y paralítico, un sistema que inventó una división ficticia entre pasado, presente y futuro, fruto maldito de una prisión llamada «el mundo tridimensional» (sin ofender obviamente a todos los que sufren alguna de estas minusvalías sino para expresar nuestra solidaridad con ellos).

Gracias a los privilegiados designados en esta revelación, la humanidad completa descubrirá y reconocerá, por fin, que todos somos seres multidimensionales\*, cuya conciencia se mueve en un presente eterno; que todos tenemos 60 sentidos\* gracias a los 17 cuerpos sutiles que acompañan nuestro cuerpo físico. Podremos decir entonces que la transmutación de nuestra humanidad se habrá terminado y eso debería haberse concretado para el año 2215.

¡Viva el darwinismo akáshico! debería tratar 50 parámetros, un líder 270 y un genio hasta 3000.



# REVELACIÓN 12

El hombre aprenderá a sanarse transfiriendo sus enfermedades a los árboles.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

Mucho antes del **2033** ya será ampliamente conocido que el ombligo humano es el lugar donde se inserta el *cuerpo de causalidad de la naturaleza\** en el momento del corte del cordón umbilical. Desde el año 2033, tal particularidad lo que hará es predisponernos a adquirir una relación privilegiada de alta sensibilidad con el mundo de los árboles. El hombre se conectará tan fácilmente a ellos que podrá beneficiarse recibiendo mucha energía de sanación cuando le haga falta; pero la contrapartida será que sentirá intensos sufrimientos cada vez que se dañe a la naturaleza.

En 2052 tendremos evidencia científica de lo que muchos intuyeron desde hace siglos, empezando por los chamanes, continuando con los druidas y pasando por los alquimistas. Nadie que viva en el planeta podrá continuar creyendo que puede vivir aislado de los demás seres vivientes. Descubriremos que una parte esencial de nuestros cuerpos sutiles está ligada a la vida del mundo vegetal y, en particular, de los árboles. En ese momento una zona ubicada en la parte baja del cerebro izquierdo a 2,32 cm. de la glándula pineal en un plano horizontal, pasará de ocupar el 3% de nuestro cerebro bioenergético a ocupar el 18%. Esta zona invisible tiene una relación muy íntima con la glándula pineal: ella interviene como un filtro que agrega informaciones valiosas en todos los momentos en los cuales pensamos en la relación entre el cielo y la tierra, entre lo espiritual y lo material.

Sabemos que la función de los árboles es unir estos opuestos; en este sentido, de por sí, están ubicados en un plano del infinito\* (según la definición de la Terapia Akáshica, es una zona teórica donde se tocan los opuestos). Esta consideración explica por qué los árboles están omnipresentes en las religiones (estén en fuego a la vista de Moisés, o abrigando a Gautama en sus meditaciones, o sirviendo de pilar del mundo). También se comprende por qué, para una persona en estado de despertar espiritual, la única compañía soportable es la de los árboles.

Que esta zona de conciencia pase a ocupar el 18% en el cerebro bioenergético implica algo casi aberrante pero simbólicamente de gran belleza. Podríamos imaginar un matrimonio platónico entre un humano y un árbol, una simbiosis

energética análoga a la vieja tradición campesina en la cual un abuelo, al nacerle un nietito, iba a plantar un árbol en un lugar del bosque que él solo conocería. Se sabía que el lugar debía conservarse en secreto por miedo a que un brujo corte el árbol y así mate al niño o adulto que le está asociado. También había otro motivo que la tradición popular no olvidó: algún día, si fuese necesario, se podría pedir al árbol que se sacrifique para salvar la vida de este niño o adulto si estuviera ante un gran problema de salud. Precisamente esta técnica de transferencia de enfermedad de un humano hacia un árbol se va a difundir a partir de este año, 2033, época en que la práctica de plantar bosques completos con efectos de sanación ya no parecerá tan incongruente como lo es ahora.

Dijimos que el cuerpo de causalidad de la naturaleza se incorpora en nosotros en el momento exacto del corte del cordón umbilical. Más fenómenos se sumarán a las capacidades de este cuerpo sutil desde el 2033. Se creará un eje energético nuevo entre el coxis y la zona que acabamos de indicar en el cerebro; se fabricará algo análogo a una segunda kundalini pero sin todas sus prerrogativas. Pasando por el hígado, el diafragma y el pulmón izquierdo, pero sin tocar al corazón, esta suerte de kundalini modificará algunos de los procesos bioquímicos que ocurren en estos órganos. En el caso del diafragma, la forma de metabolizar la bioenergía cambiará en un 7%. La kundalini que se generará en el coxis a partir de esta energía transformada tendrá una facultad especial para relacionarse con el mundo de los árboles. Tan especial será esta posibilidad que el 47% de la población entre 2052 y 2125 llegará a prolongar su cerebro energético hasta extenderlo a una gran población de árboles. Funcionarán como si fueran zonas de una gran memoria informática de origen vegetal. El 7% de la población de esta época verá su conciencia multiplicada hasta 100 veces. Será como si pudieran conectar 100 conciencias y examinar el universo a través de ellas. Los árboles funcionarán no sólo como zonas de memorias informáticas sino como antenas parabólicas, captando sutilezas energéticas del universo. Para estas personas, la conciencia de los flujos cósmicos será tan nítida que podrán relacionarlos con los flujos de energía que recorren los humanos y demostrarán el sincronismo que la tabla de esmeralda dejó “picando” desde hace siglos: «Todo lo que es arriba es como lo de abajo y viceversa». Estas personas, debidamente entrenadas para encontrar los paralelismos, podrán tener dos grandes poderes nuevos. Por una parte definirán con facilidad el origen energético de los problemas de salud que aquejan a una persona. La astrología médica, mal comprendida, parece crear un paralelismo entre tema astral y enfermedades. ¿Por qué quedarse tan corto y no admitir que son los astros -entendemos, las diversas corrientes energéticas del cosmos- los que producen los estados de enfermedad?

El segundo poder puede parecer inconcebible, pero así y todo, es conveniente leerlo y esperar a ver. Se descubrirán métodos para que ciertas personas actuando sobre sus propios nadis\* puedan cambiar el curso de energías cósmicas.

La tabla de esmeralda habrá cumplido bien su misión informativa: solo pudiendo comprender al cosmos podremos comprender al hombre.

El año 2012 marca un momento crucial para empezar a observar en acción estas revelaciones; todas las transformaciones que anunciamos serán el producto de variaciones de energías cósmicas.

Habrà, además, una doble verificación de las afirmaciones de la tabla de esmeralda cuando constatemos que un grupo de humanos usando en forma coordinada sus canales energéticos llegará a interactuar con macro corrientes de energía cósmica. Ya tenemos ejemplos de cómo el micro puede influir sobre el macro: la microbiología, los micronutrientes, la nanotecnología, la fisión nuclear, etc...

La razón por la cual la conciencia humana tiene el poder de observar las líneas del tiempo y de elegir cuál de ellas le conviene seguir se habrá descubierto por fin en 2097, y precisamente estará ligada al poder de esta revelación n°12.

Entre 2060 y 2069 la sensibilidad energética del ombligo será tal que muchas personas podrían morir como consecuencia de los daños perpetrados al mundo de los bosques. Ellas sentirán un sufrimiento global de los chakras sexual, solar y corazón\*, y es muy probable que muchos infartos se produzcan por este motivo. Los que tienen una hipersensibilidad a esta revelación, deberían cuanto antes empezar a militar en organizaciones de defensa de los bosques y amigarse lo más rápidamente posible con ellos. Los que no tomen en cuenta las señales internas que llegarán a su glándula pineal desde la zona bioenergética de su cerebro anteriormente designada, sentirán como un encandilamiento cerebral (particularmente del lado izquierdo delantero del cerebro) vivenciando un principio de sufrimiento en su chakra del corazón; será una última señal indicándoles que deben cambiar su relación y su concepción (o negación) de la hermandad de conciencia entre hombres y árboles. Esperamos para 2059 el nacimiento de una medicina unificada que incorporará estos conocimientos.



# REVELACIÓN 13

El sexo y el amor se unificarán en un sentimiento superior más altruista.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En **2033** el concepto y mecanismo que rigen en la actualidad sobre las parejas evolucionarán totalmente en dirección de lo energético provocando un cambio sorprendente en nuestras costumbres. El sexo y el amor se unificarán en algo nuevo 10 veces más altruista y compartido.

Desde esta fecha, la Tierra va a liberar conciencias energéticas extrañas que tendrán 28 cm. de largo y 2 mm. de diámetro. Serán la síntesis de 68 líneas de energía que habrán llegado del espacio y que se habrán reflejado sobre las napas de agua subterráneas. Estas micro conciencias que serán nuevos seres vivientes que poblarán nuestro entorno, participarán del acto copulatorio, sea heterosexual o no. Se introducirán por los órganos genitales mientras haya coito y se enroscarán alrededor del chakra del corazón de los amantes. Estos seres vivientes ocasionarán dos efectos opuestos según el grado de egoísmo o de altruismo que encuentren en las personas.

Tres casos pueden presentarse. Cuando dos personas altruistas hagan el amor, estos seres tejerán una unión directa de chakra a chakra que generará, por sí misma, un gran campo akáshico envolviendo a la pareja como en una burbuja de jabón. Dentro de ella, el tiempo y el espacio se desenvolverán de forma diferente a nuestro mundo tridimensional. El efecto más notable será que las sensaciones sexuales se multiplicarán hasta 20 veces sin necesitar recurrir a drogas. En la actualidad, sólo mediante hipnotismo y a través de algunas prácticas tántricas específicas se ha logrado alcanzar un efecto semejante. Pero el que acabamos de escribir es mejor todavía: cuerpo, mente y espíritu se alinearán en un mismo eje, y la unión parecerá divina a la pareja.

Es que precisamente el acto coital siempre fue un acto bendecido, pero lo olvidamos desde hace milenios al optar por crear la inteligencia y la conciencia en lugar de dejar a nuestra kundalini vibrar en esta fusión eterna. Salimos de la burbuja akáshica que el ser superior (o un experimentador cósmico\*) nos había creado y fuimos expulsados del paraíso.

Cuando alcancemos esta época, tendremos oportunidad de regresar allí por momentos breves. ¿Qué aportará de estable a estas dos personas el vivir un momento de paraíso en su campo akáshico regenerado?

La conciencia celular aumentará 100 veces en ellas. En un 30% implicará un control diferente de su salud (poder de autoregeneración expulsando la bioenergía de muerte\* excedente). Sus emociones funcionarán de forma diferente en un 20%; se nivelarán de tal manera que no podrán más alcanzar sufrimiento depresivo ni exuberancia histérica. El poder de comunicación y de comprensión de los demás habrá aumentado en un 30%; involucrarán tres veces más poder mental en sus comunicaciones verbales. El porcentaje restante se manifestará en una creatividad acrecentada.

¿Qué tendrán de particular los hijos de tal pareja en caso de haber sido concebidos durante tal compartir sexual? Una extraordinaria capacidad de fabricar campos akáshicos y no sólo desde su 4to ojo (que es el lugar normal donde los producimos) sino desde cualquier parte de su cerebro. Cada zona cerebral activándose podrá producir un campo especial en forma directa y perpendicular a toda la superficie del cráneo aumentando en forma extraordinaria sus capacidades. Sólo un ejemplo puede permitir imaginar tal alcance. Si desde la zona neuronal del habla brotara un campo akáshico crecido hasta los 80cm desde el cráneo, la capacidad de comunicación verbal de esta persona aumentaría 8000 veces y sería percibida con una intensidad conmovedora por la gente que escuchase esta comunicación.

Aquí está el secreto de los grandes oradores, políticos o espirituales. Esta capacidad será matizada por el nivel cultural del que habla y de los que escuchan. Soñemos imaginando el impacto que llegarán a tener las palabras o los cantos de un futuro filósofo o cantante, nacido en tales condiciones.

Este fenómeno ha tocado a lo largo de estos miles de años a un 0,03% de la población. En el período que irá de 2033 a 2187 esta capacidad tocará al 86% de los niños concebidos por este tipo de pareja capaz de crear campos akáshicos mientras copulan.

¿Qué ocurrirá a los filamentos energéticos cuando los dos miembros de la pareja sean profundamente egoístas, es decir, en el opuesto del caso anterior?

Los que se hayan enroscado alrededor de los chakras del corazón entrarán en antagonismo. La pareja podrá copular, pero sentirá un cansancio cerebral en la parte delantera de la frente que generará una gran frustración y una agresión bioenergética dirigida a su propio sistema genital. La degeneración del chakra sexual provocará una actitud introvertida cercana a la esquizofrenia y en no pocos casos llegará a provocar el brote psicótico. En caso de fecundación, los niños que nazcan de tal unión tendrán cierta deficiencia en la zona frontal, zona del juicio crítico, y usarán su propio libre albedrío en forma declinante y tal vez perjudicial para los demás. Será difícil que un niño de las estrellas nazca de tal unión; el darwinismo akáshico condenará a los hijos por el egoísmo sexual y afectivo de los padres y provocará una drástica disminución de esta población en menos de tres generaciones.

Existe un tercer caso intermedio entre los dos anteriores. ¿Qué pasará si uno de los dos es altruista y el otro egoísta durante la relación? Los filamentos energéticos de ambos chakras del corazón provocarán situaciones intermedias. En la persona egoísta generarán la frustración y la autoagresión del chakra sexual con la consecuencia de autodegeneración. En la persona altruista, el campo akáshico creado se limitará a su cabeza, lo que no le dará la impresión de una copulación de dos dioses, sino de un profundo sufrimiento de la persona egoísta y una compasión que podrá durante cierto tiempo salvar a la pareja creada, pero no permitirá que una fecundación traiga un niño de las estrellas. Existirá un 80% de probabilidad de que estas parejas se vuelvan rápidamente inestables y se separen.

Para regresar al mejor de los casos de altruismo recíproco, agregamos que a partir de la segunda generación de niños maravillosos concebidos en tales condiciones, los filamentos energéticos ya se enroscarán alrededor de óvulos y espermatozoides, lo que multiplicará más todavía el nivel de conciencia del bebé al nacer. En este bebé, las conexiones entre los 18 cuerpos -que en la actualidad necesitan de los 6 primeros años de vida para establecerse- se harán durante los 3 primeros meses. Ya vimos nacer niños de este tipo, fueron llamados *reencarnaciones vivientes*, *niños de las estrellas*, *niños índigos*, *superdotados*. Poco importa el nombre que se les dio. Fueron una repetición general de lo que deberá ocurrir en el 90% de la humanidad antes del 2307, ya que gran parte de quienes se hayan hundido en el egoísmo se habrán autoeliminado por darwinismo akáshico.

En conclusión, las líneas anteriores nos hacen percibir en qué dirección evolucionará el concepto de pareja, cómo se reinventará y redefinirá la felicidad en el amor y cuál es la condición principal para la perduración de la humanidad. Mera elección entre dos actitudes opuestas que toca a nuestros descendientes... si los hay.



# REVELACIÓN 14

Aparecerá la posibilidad de establecer comunicaciones directas con inteligencias extraterrestres y de otras dimensiones.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En **2036** algo se modificará en las paredes o tablas interna y externa de la calota craneal que permitirá a los humanos tener comunicaciones directas con inteligencias extraterrestres, tal vez, de varias dimensiones.

En el chakra del corazón se formará una especie de prisma. Las energías cósmicas que llegarán se dividirán gracias a este prisma (tal como la luz lo hace en varios colores) y tocarán 17 puntos corporales introduciéndose en varios meridianos energéticos. Volverán luego a concentrarse en tres puntos focales que es esencial conozcamos bien.

A los 18 centímetros debajo de nuestro perineo y 22 centímetros arriba de nuestra coronilla, se instalarán dos conciencias invisibles que formarán dos extremidades de una cuerda similar a la de guitarra. Será como una cuerda muy tensa que pasará por el centro exacto de nuestro chakra central\*. Usamos precisamente la metáfora de cuerda porque algo la va a hacer vibrar y en las curvas extremas que alcanzarán sus vibraciones la cuerda invisible tocará los lados parietales de nuestro cráneo. Allí se generará la zona de hipersensibilidad a las comunicaciones extraterrestres (entendemos por esta palabra: «todas las inteligencias no humanas, de cualquier dimensión existente, cuya esfera de influencia puede tocar al ser humano»).

Lo que provocará la activación de esta cuerda energética será una acción transversal que irá de costilla derecha a izquierda, y se producirá en un plano horizontal, paralelo al diafragma, 12 cm. por arriba de él.

La vibración de la cuerda se iniciará gracias a mensajes del inconsciente colectivo al cual estas personas estarán mucho más conectadas que nosotros en este momento. Hasta ahora, las comunicaciones que los humanos tuvieron con seres extradimensionales hablaron de paz y amor universal. Tal vez porque sabían que nuestro riesgo de destrucción global provenía por completo de nuestro balanceo individual y colectivo entre egoísmo y altruismo.

Las futuras comunicaciones que se logren pasarán a ser de índole más tecnológica; mejor dicho, se podrá medir el interés y la validez de los seres que se comuniquen

con nosotros en proporción directa a la importancia de las informaciones que nos comunicarán.

El 87% de la población alcanzará esta capacidad en un plazo de 120 años a contar desde la fecha indicada, pero es poco probable que más del 7% llegue a utilizarla, otra vez por una razón de darwinismo akáshico. En muchos casos, inteligencias negativas invisibles intentarán colarse en estas comunicaciones y trastornar los mensajes, haciendo alianzas estratégicas con los cuerpos diabólicos de los comunicantes. El efecto de autorregulación provendrá de la misma glándula pineal del comunicador que, como medida profiláctica, desatará brotes psicóticos. En pocas palabras, sólo gente muy sana mentalmente y con un cuerpo diabólico inferior al 32% podrá evitar estas contaminaciones. A la tercera generación, serán identificables los niños dotados de una predisposición aguda para tales comunicaciones. Su mirada será muy extraña, parecerán mirar en nuestra dimensión con el ojo derecho, y con el ojo izquierdo muy lejos hacia otras dimensiones. Los que tengan la capacidad de ver los campos energéticos gracias a su 3er ojo los detectarán más rápidamente todavía. Ellos percibirán que el campo de bioenergía cerebral de estos niños no adopta la curvatura del cráneo sino que forma un círculo aplastado de 80cm alrededor de su cabeza, a la altura de las cejas además de parecer privados de toda bioenergía en la parte superior de su cabeza.

Aconsejamos a estos futuros videntes tecnológicos adoptar como única guía directora de sus comunicaciones la búsqueda de todo lo que permite mejorar el bienestar humano. Si no toman firmemente esta dirección (la misma que aconsejamos a los que estudien la videncia akáshica\*) rápidamente su ego tomará el control, su egoísmo se disparará y su cuerpo diabólico se amigará con conciencias parasitarias. En menos de seis meses presenciarán sus primeros brotes psicóticos.

Desde hace milenios, esta capacidad existió en cierta cantidad de personas y, precisamente, el sistema de autointoxicación desde la glándula pineal funcionó demasiado bien; lo que explica por qué tantos genios confraternizaron con la locura y se hundieron definitivamente en ella. También parecería dar cuenta de cómo y por qué los grupos ocultistas se empeñaron en detectar y guiar a estos captadores.

Obviamente habrá una gran confusión entre quienes captarán mensajes de otras dimensiones, la misma que existe en este momento. Es difícil para un perceptivo decir si está en contacto con extraterrestres, si hace espiritismo, si capta el inconsciente colectivo, si está en contacto con los Registros Akáshicos, si un egrégor educativo lo está guiando, etc. Para ayudarlos digamos que los que estarán en contacto con extraterrestres, según el protocolo del prisma que hemos descripto, sentirán un dolor punzante en el talón izquierdo, casi en la continuidad de la llegada de los huesos verticales (tibia y peroné) que van de la rodilla hacia el tobillo.

Pronto, a partir del año 2036, habrá que construir centros de detección precoces y de educación intensiva para estos niños. Por fin comprenderemos que el mayor capital de la humanidad son los superdotados que deben transformarse en guías de los demás. La variedad de dotes extraordinarios superará todo lo conocido y evaluado hoy en día, tal como lo leemos a lo largo de las revelaciones. Pero tomar en cuenta estas tendencias debería ser una prioridad en el control y protección del desarrollo de nuestra especie.

Valdría la pena recalcar que los extraterrestres (según la definición amplia transcrita anteriormente) siempre se comunicaron con los humanos, pero la escala de inteligencias del universo es tan amplia que podríamos decir que muchos de ellos poseen la inteligencia de una ameba para nosotros, y que nosotros no valemos más que la inteligencia de un caracol para otras categorías de ellos. Algunas categorías viven en tantas dimensiones que son partes estructurales del universo, y quien dijo que tal vez somos parte del sueño de una mariposa, se quedó corto. Preferiría decir que la conciencia humana tomada en su totalidad es equivalente a un breve reflejo de luz sobre un ala de libélula, y no debemos atolondrarnos ni ofendernos por tal concepto. Precisamente, el punto común a todas las inteligencias del universo es la dinámica involutiva o evolutiva que adoptan en forma individual o colectiva. Movimiento plenamente representado en la milenaria esvástica. Fue un mensaje esotérico del nazismo el uso invertido de la esvástica, una orden de nivel arquetípico para fomentar unificación de los cuerpos diabólicos de la humanidad. Muchos siguieron sus órdenes.

Participar conscientemente de la dinámica evolutiva es lo esencial de lo que debe ser nuestro posicionamiento; aplicar el concepto según el cual todo lo que no progresa regresa y lo que deja de moverse muere. Las sucesivas reencarnaciones que viviremos a lo largo de esta insignificante unidad de medida llamada «milenio» nos llevarán a encarnarnos en planos cada vez más altos (o más bajos) dependiendo de «cómo usemos nuestro libre albedrío a lo largo de nuestra vida».

Para terminar de violentar al ego de los intelectuales, digamos que todos los progresos de la humanidad fueron dictados por inteligencias externas a la humanidad, lo que nos obliga a decir que la tasa de inteligencia superior es directamente proporcional a la capacidad de captar mensajes externos a la humanidad y no a la capacidad deductiva que creemos tener. Somos meros traductores de extraterrestres.

Para ofender graciosamente al ego humano general (ya que estas ofensas nos ayudan a progresar y nos pueden mortificar sólo en caso de no comprender su alcance), la sensación de haber sido conejillos de experimentación durante siglos se vuelve cada vez más fuerte. Estas inteligencias ya probaron el impacto de los desarrollos que

vivenciamos en este momento. A algunos entre nosotros los humanos, dieron superioridad y originalidad, poderes y dominio de fuerzas extrañas. Querían transformarnos en mutantes y analizar cómo reaccionaría la población que los rodeaba. En general reaccionó pésimamente mal. Lo demostraron ampliamente la santa inquisición, el oscurantismo perseguidor, el nazismo exterminador, las guerras de religión usadas como pretextos para cometer actos criminales.

A veces ciertas poblaciones supieron aprovechar los conocimientos recibidos: desde el yoga hasta la máquina de vapor, pasando por las pirámides y el fakirismo, la medicina y la alquimia.

Continuemos, ya que se van a generalizar pero con conciencia abierta, y usemos nuestros miedos como sistemas de advertencia y no como fuente de hostigamiento a las diferencias.



# REVELACIÓN 15

Grupos de 7 personas aprenderán a crear conscientemente un nuevo tipo de ser invisible de gran influencia.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En **2037** los ojos físicos de la gente empezarán a emitir una energía que se unificará espontáneamente en grupos de 7 personas, creando una nueva forma de ser consciente. Será comparable al mecanismo de creación de los egrégoros pero, al contrario de estos seres invisibles que se desprenden de sus creadores, estas nuevas entidades de conciencia quedarán ligadas a sus creadores, ofreciéndoles una conciencia compartida a distancia.

Esta nueva capacidad podría provocar grandes catástrofes en el universo de las energías cósmicas. Estas nuevas conciencias habitarán el cuerpo de una de las 7 personas y le darán el poder de captar gran cantidad de canales energéticos en su chakra del corazón, que actuará como una placa fotosensible de energías invisibles del cosmos. Los riesgos de catástrofes nacerán de un poder de las mismas personas por el cual podrán modificar el recorrido de estas energías en su propio reflejo del chakra del corazón. En un plazo promedio de 3000 horas, estas modificaciones se harán efectivas en el cosmos mismo.

La suerte que tendrá nuestra humanidad (que podría estar sometida a cualquier catástrofe si hubiese descontrol de esta facultad) es que sólo personas capaces de moverse en 22 dimensiones\* (es decir: seres que vivencien el despertar espiritual) lograrán efectuar cambios suficientemente poderosos para modificar al cosmos.

Si nos cuesta creer que sea posible, imaginemos que un súper genio fabrica una computadora de tal capacidad que pueda simular el 0,01% del cosmos interactuando con el hombre. Imaginemos que tal genio tiene el poder de fabricar algún virus informático que modifique estas energías que interactúan con nosotros. El mecanismo viral, que es sólo un mecanismo expansivo normal del universo, haría que este virus se difunda en 3000 horas al universo completo, alimentándose de las mismas energías cósmicas que va a contaminar y aprovechando sus capacidades genéticas genuinas para garantizar su desarrollo. Estos virus informáticos se ubicarán en todos los cruces de corrientes energéticos en el espacio y se apoyarán sobre las energías de una línea de fuerza para desviar levemente la fuerza que la cruza según un plan premeditado. Como comparación, imaginemos que dos líneas de

corrientes marítimas se cruzan en forma natural. Un barco suficientemente grande con anclas suficientemente poderosas cortaría brevemente el flujo de una corriente para que interfiera sobre la otra corriente y cambie su dirección. El barco es el virus, la corriente no tiene inteligencia propia y habría trazado su camino bajo influencias geológicas y meteorológicas. Esta corriente no puede juzgar si es positiva o no la interferencia que provocará, sólo puede adaptarse evolutivamente a la anomalía física que se habrá creado. Lo grave es que este barco -si continuamos la metáfora- contiene un astillero interno que le permite fabricar más barcos, recogiendo metales en el fondo del mar. Para enloquecernos en forma divertida, imaginemos que este barco produce 100.000 barcos cada milésima de segundo, y lograremos imaginar a qué velocidad este virus informático humano podrá influir en los campos cósmicos.

¿Por qué sería peligroso para nuestra humanidad? Por la cantidad de mutaciones nuevas que podrían ocurrir en nuestro cuerpo energético.

Confiemos en que la sabiduría de estos seres, que alcanzaron el despertar espiritual, les permitirá evaluar las consecuencias de los cambios que van a provocar. Pero si queremos comprender cómo cambia el universo, sepamos que en la historia humana una persona de cada mil millones tuvo o tiene este poder en este mismo momento. La última que hemos detectada fue Jesús.



# REVELACIÓN 16

El hombre podrá crear y programar «robots invisibles», usando sus propias energías vitales como materia prima.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En **2039**, sin que se note una diferencia a nivel físico, la emisión energética que parte de nuestras manos y pies se prolongará de los 5 centímetros actuales hasta alcanzar los 80 centímetros. Este prolongamiento de nuestro aura nos dará el poder de crear volúmenes invisibles que podremos llenar con conciencias de otras dimensiones. Estos humanoides podrán ser programados para tareas diversas tales como la sanación, la reeducación de comportamiento, o la orientación del pensamiento. Ellos obedecerán a una programación anterior a la de los humanos, y en caso de ser usadas en forma negativa, se volverán en contra de quienes los manipulan y los agredirán violentamente.

En los siglos pasados, una capacidad similar consistía en dar nacimiento a lo que se llamaba entonces «espíritus familiares». La instrucción era darles tareas precisas ya que se corría el riesgo de que empiecen a tomar libertad y terminen agrediendo efectivamente a su padre creador.

El error que cometían estos magos-creadores era creer que estos seres eran desprendimientos de su propia energía. En parte era verdad porque ellos también fabricaban campos akáshicos, usando parte de su propia energía. Pero la parte totalmente errónea de la antigüedad del mundo ocultista era ignorar que estas «esferas doradas» (como algunos sensibles verán después del año 2039), sólo servían de receptáculos. Estos nuevos humanoides serán muy semejantes a naves espaciales miniatura, o a escafandras submarinas transportando seres de otras dimensiones que no podrían adaptarse a nuestro universo. Estos seres invisibles (extraterrestres según nuestra definición) se incorporaron a nuestro planeta no como turistas curiosos sino como artesanos, guerreros, obreros, todos programados para funciones específicas. Si era cierto que agredían a su «amo», según las palabras del medioevo, es porque estaban desviados de su función creativa y empezaban a leer deseos inconscientes de dichos magos en búsqueda de poderes ocultos y sociales, en lugar de obrar para el bien de la humanidad.

Lo que pasará al 71% de la población desde el año 2039 (y llegará a su paroxismo en 329 años más) será comprendido como un poder para lograr aumentar la acción

externa de nuestra mente hasta 230 millones de veces más. Lo que era el sueño de los parapsicólogos soviéticos será una realidad. Pero confiamos en el darwinismo akáshico para preservar la integridad de la humanidad. Si es cierto que este poder se desarrollará, la cualidad espiritual de quienes lo utilizarán será primordial para su propia supervivencia. Tal como es el caso en el espiritismo de todos los tiempos, la cualidad de los seres que ocuparán estas naves hechas de campos akáshicos estará en relación directa con la vibración de quien los convoca, y, precisamente, harán su entrenamiento para cumplir lo que les pediremos, actuando primeramente sobre quien los haya convocado. El lector imagina fácilmente lo que pasará cuando el humano que los convoque tenga deseos de enloquecer a la mayor parte de sus conocidos, de dañar, de enfermar o sencillamente de amenazar. El período que va desde 2051 hasta 2063 será el más fértil en enfermedades mentales provocadas por tales deseos. La Terapia Akáshica avisa a los psiquiatras que tendrán que revisar sus conceptos etiológicos. En sus listados de origen patológico, además de la bioquímica cerebral, de las presiones del mundo exterior y de la genética alterada de una persona -sin contar con las mutaciones provocadas por radiaciones, parásitos y envenenamientos químicos- deberán verificar si ciertos enfermos tienen la capacidad descrita en esta revelación y la usaron inconscientemente pero pésimamente mal.

Mientras tanto, anunciamos una buena noticia: esta extensión energética de manos y pies provocará efectos positivos en la relación interhumana. Comprenderemos, de repente, de dónde proviene el genio de la auscultación de ciertos médicos; por qué ciertas personas tienen un poder de penetración energética sanadora en otros (tales como los sanadores filipinos); y por qué algunos tienen el poder de alterar la física al punto de reproducir su pensamiento o formas extrañas en películas fotosensibles. Un aspecto del hipnotismo, que consiste en influir energéticamente sobre los chakras de la cabeza, tomará todo su sentido y se verá multiplicado. ¿Por qué ciertas obras de arte nos parecen mucho más vivientes que otras? ¿A qué se debe la diferencia entre lo artesanal y lo industrial? En todos los tiempos el hombre intuyó que algo invisible salía de sus manos, de sus ojos, algo que podía percibir con sus pies (por ejemplo como los rbdomantes capaces de detectar agua con sus varitas de roble). No hay que remontarse a Mesmer para hablar de este fluido universal. Es de todos los tiempos y llevó a la hoguera a más sanadores espirituales durante la inquisición que a criminales verdaderos a la silla eléctrica.

La nueva sensibilidad que aparecerá en la percepción de manos y pies nos sorprenderá y hará evolucionar las preferencias en las relaciones humanas. La sensibilidad a los estados que vivencian los demás se multiplicará hasta 80 veces, lo que podría volver insoportable el frecuentar o vivir con algunas personas, y obligarnos a elegir nuestras nuevas relaciones según como las percibamos con este tacto energético. También nuestra sensibilidad a los lugares aumentará y rechazaremos espontáneamente lugares, terrenos, casas, cuyas energías hagan sufrir

estas prolongaciones energéticas de los pies que tendremos. El radiestesista verá multiplicar su poder, y los fabricantes de alfombras y revestimientos de suelo, además de los arquitectos, tendrán razón en asesorarse sobre estas nuevas percepciones. Los fabricantes de zapatos deberán tomarlas en cuenta en la elección de sus materiales y deberán aprender a cargar a estos de energías satisfactorias para su cliente. Vemos que el darwinismo akáshico no se limitará a las personas sino que se expandirá a los organismos comerciales. Sobrevivirán y se desarrollarán las empresas que sepan adaptarse a este nuevo paradigma. La industria del zapato descubrirá que agregar suelas con colchones de aire ya no será suficiente para atraer a su clientela. Por suerte, la división de Tecnoconciencia\* de la Terapia Akáshica está muy adelantada en estas investigaciones y tiene los medios para agregar esta nueva dimensión a los objetos, la que supera la dimensión utilitaria y la dimensión estética y crea la nueva ergonomía bioenergética\*.



# REVELACIÓN 17

Setenta y siete maestros formarán un gobierno mundial invisible.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En el año **2039**, setenta y siete conciencias humanas se asociarán y conformarán un poder espiritual y social tan grande que podrá hacer explotar cualquier estructura individual o colectiva que dañe a la humanidad. Serán una forma de gobierno mundial invisible (aunque conformado por personas vivientes en esa época). Actuarán como policías globales, por encima de las organizaciones conocidas.

En 2012 ya existen más de 30 grupos mundiales que sueñan con un poder absoluto, bueno o malo y que piensan ejercerlo sobre multitud de creyentes, a escala continental, manipulando organizaciones políticas o financieras. La historia de estos grupos es vasta y no nos es útil perder tiempo en repetir lo que la literatura y la prensa ya expresaron en forma extensa y cada vez menos disimulada.

Ocurre que el año 2039 marcará un momento histórico; estos grupos ya no podrán mantener en secreto sus manipulaciones, habrá personas altamente perceptivas, protegidas por la prensa o por una nueva forma de grupos de consumidores, que querrán saber verdades completas y no amputadas ni manipuladas. Al deseo de poner fin al hipnotismo social (la herramienta más económica de manipulación social preferida por todos estos grupos) se sumarán medios tecnológicos para detectar mentiras, medios masivos aportados por Internet para propagar informaciones en el público antes de que sean silenciadas por esos poderes hegemónicos.

La unión de estas 77 personas será muy extraña. No intentaremos descifrar quiénes serán -porque lo más probable es que ellas mismas lo ignoren- sino cómo se fomentará esta unión y cómo va a funcionar.

Los hombres que inventaron el concepto de democracia, los que formularon la idea de libertad, igualdad y fraternidad, los que hablaron de libre albedrío y de derechos humanos, todos tuvieron algo en común: accedieron a un punto minúsculo de la memoria central del universo (*Registros Akáshicos*) donde leyeron estos patrones energéticos. Las 77 personas que citamos accederán a una zona 3 millones de veces más extensa de los Registros, y podrán concebir una forma de administración

mundial totalmente distinta. Puede que alguno de ellos sea filósofo, escritor o político, pero ignorará que posee este sistema (copiado de los registros) indeleblemente grabado en su memoria bioenergética.

Sin saber de dónde vienen sus impulsos, creyendo que persigue ideales personales, que una voz habla a su inconsciente o que Dios le designa su camino -poco importa cómo su conciencia traducirá la información- esta persona empezará a trabajar en la nueva dirección de reformas estructurales que nacerá aparentemente «en su mente».

Esta última estará conectada inconscientemente con los otros 76 desconocidos que harán la misma tarea y, aunque intentarán reconocerse por signos o palabras claves, no podrán, porque no funcionarán como orden secreta sino como supervisores involuntarios de la administración.

Apostamos a que serán personas cultas, que observarán el mundo con ojos impasibles. Tendrán pocas emociones y probablemente poco activismo, pero la conciencia colectiva que formarán entre ellos tendrá un poder equivalente al de 100.000 egrégoros, respaldados cada uno por 3000 personas creyentes. Este poder será capaz de provocar cortocircuitos mentales, enfermar a personas de poder maldito e intenciones egoístas, hacer nacer ideas progresistas en otras personas, abrir caminos sociales a desconocidos, etc...

Este poder no necesitará de lo económico ni de la política porque actuará al nivel de los individuos que son o serán líderes... aunque apenas acaben de nacer.

Esta mega inteligencia colectiva funcionará como una computadora capaz de conocer en tiempo real hasta la mínima intención de cada ser humano, las líneas de futuro de la humanidad. A modo de comparación, si en este momento de 2012 quisiéramos calcular todas las líneas de futuro de una sola persona sobre los 7 próximos minutos, necesitaríamos 30 trillones de veces más potencia informática que la suma de todas las memorias electrónicas existentes en la Tierra. Imaginemos entonces la capacidad de cálculo y simulación que tendrá esta organización.

No hay que sorprenderse con la afirmación de que estas 77 personas ignoran su participación en este grupo... Si interviniesen conscientemente en el funcionamiento de esta supercomputadora humana pre-programada, introducirían tantos errores que la máquina se «colgaría» en 30 segundos.

Decíamos que nadie podrá participar conscientemente de esta organización, porque la destruiría. ¿Qué deberá hacer entonces con el entrenamiento aconsejado cuando dio positivo el test de la Guía Práctica? Trabajarlo. No sabrá nunca si uno de sus descendientes participará en 10, 100 o 1000 años de esta red... y no debe importarle. Las modificaciones genéticas que provocará en su ADN y en su cuerpo

morfogenético\* predispondrán un descendiente a participar de esta red secreta.

Otra pregunta le surgirá al lector: computadora preprogramada, pero ¿por quién? Remito a una revelación anterior la descripción de las inteligencias que nos guían (o que experimentan sobre nosotros, según el punto de vista que prefiera el lector). Nuestro propósito es delinear lo que nos espera como consecuencia de los cambios energéticos que se inician en 2012. No nos sentimos obligados a explicar la creación del universo hasta su fin; si astrofísicos nos quieren hablar del Big Bang y del Big Crunch, dejémosles el derecho de hacerlo; si películas nos quieren hacer temblar visualizando cómo se destruirá la Tierra después de la desaparición del hombre, es también su derecho. Pero todos ellos cometen un leve error: el hombre no puede desaparecer. Aunque tal vez invisibles en forma energética, nuestros patrones de construcción existen en los Registros Akáshicos, y no necesitamos mudarnos de planeta para perdurar, existimos de todas formas. Pero como decía Krishna a Arjuna cuando se quería rebelar ante el hecho de ir a la guerra contra parientes y amigos: «¿Por qué temer? De todos modos no puedes matar lo que no puede morir».



# REVELACIÓN 18

Un extraño poder de la voz permitirá a la conciencia ver múltiples planos y realidades.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En **2042**, del chakra de la garganta\* nacerá una flor maravillosa otorgándonos una voz mágica. Tendrá el poder de transformar la conciencia humana en un laberinto de espejos, permitiéndonos ver muchas realidades simultáneas y en varios planos. El 80% de los paradigmas que conocemos en este momento habrán ya cambiado y el cambio se precipitará gracias a esta nueva percepción.

Una onda azulada, expulsada por el agujero negro que está en el centro de nuestra galaxia, pulsará durante 72 minutos con frecuencia semestral. Su efecto será muy extraño sobre los planetas de nuestro sistema solar. Formarán una concentración que parecerá un planeta miniatura ubicado en nuestro chakra de la garganta. Los videntes de esta época, al observar a una persona favorecida con este poder, verán como un espiral desplegarse desde este centro y expandirse a todo el cosmos. Les parecerá una superficie de gran densidad cubierta de orejas más sensibles que las del murciélago. En 74 años a partir de esa fecha, el 8% de las personas podrán captar mensajes energéticos que vienen de muy lejos en el espacio y reflejarlos en su voz. Lo que producirán sus cuerdas vocales no será ni canto, ni poesía, y estará muy alejado del lenguaje común. Lo que dirán parecerá contener tantas verdades que nos sentiremos obligados a escucharlas. Usando una terminología propia de la alquimia diríamos que «hablarán el lenguaje de los pájaros (ángeles)». En una versión más moderna, imaginemos que su voz está cargada de códigos de barras relacionados con seres invisibles, que no son necesariamente ángeles, sino seres de otras dimensiones. Tal vez para muchos, ángeles, extraterrestres y seres invisibles significan lo mismo y nadie podría demostrar que tienen razón o que se equivocan. ¿Por qué decimos «código de barras»? Porque activando estas palabras-sonidos, llegamos a entrar en contacto con el ser que las emitió inicialmente. Esas palabras «serán» los seres, si los concebimos como programas informáticos, inteligencias preprogramadas para cumplir con tareas específicas, obedeciendo a su nombre.

El último idioma que conocemos en el tiempo presente que contiene vestigios de esta facultad es el sánscrito. Ciertas palabras de esta lengua, que por error llamamos «lengua muerta», la hacen más viviente que todos los lenguajes degenerados que empleamos en la vida moderna. En esta ciencia lingüística que fue revelada

experimentalmente en los 35.000 años anteriores a nuestra era, ciertas palabras pronunciadas con el estado de conciencia adecuado mueven las energías que conceptualmente designan. La gran capacidad de olvido de la humanidad hizo que recordemos solamente el significado de ciertas palabras pero no el de su esencia, y tal vez la civilización oriental es la única que no falló en desarrollar iniciados en cantidad suficiente como para no perder el acceso a las energías que designan las palabras.

Los sonidos que pronunciarán las personas beneficiadas por esta capacidad provocarán dos efectos claramente opuestos en los oyentes. El poder del darwinismo akáshico será tal, que no habrá un abanico de percepciones posibles para los oyentes sino dos actitudes posibles. Una fracción grande, probablemente el 30% de la humanidad será tan atolondrada que su conciencia bajará debajo del diafragma y rehusará todo cambio; será la señal de su ocaso. En menos de dos generaciones este 30% pasará a ser el 3% de la población. El otro porcentaje de 70% (que en dos generaciones pasará a un 97%) podrá percibir la totalidad de lo que existe desde dos millones de puntos de vista diferentes. Por ese motivo, la revelación dice que se provocará un «laberinto de espejos» reflejando al universo.

Conociendo la versatilidad humana, a todos nos surge preguntar si no provocará una confusión tan grande que hará colapsar la conciencia humana bajo el flujo de información. Precisamente no. Estos puntos de vista se organizarán en jerarquías tan bien concebidas desde el año 2104 que la suma de conocimientos humanos formará como un trompo, un cono invertido que clasificará los puntos de vista en círculos cada vez más grandes y apilados unos sobre otros. En consecuencia, la altura de conciencia (y del trompo) en la cual nos ubicaremos nos dará una percepción conceptual más o menos amplia. En 10 años, las personas encontrarán una descripción de 39 niveles en las alturas de conceptualización que permitirá que una persona se ubique en uno u otro de estos grados, según sus preferencias o necesidades. Será como una empresa estatal con 39 niveles de confidencialidad en sus archivos que permite el acceso a uno u otro según los permisos otorgados. Por ejemplo, desde el grado 11 al 21 accederán los que tengan imperiosas razones de misión espiritual para cumplir, por lo que se les permitirá subir a estos niveles de conocimiento. Es cierto que en los siglos recientes esta estructura fue de alguna manera ensayada en las órdenes, como por ejemplo en la masónica; pero recordemos que hace miles de años que hay intentos de testeo de lo que veremos generalizarse. A la pregunta sobre si hubo en la humanidad personas que ya hablaron con esta flor energética abierta respondemos que sí. Las hubo y las hay. Se detectan históricamente no sólo en la creación de alguna religión o movimiento espiritual, sino en frases políticas que se transformaron en eslóganes y las confirmaron como guías de las actitudes humanas. Hay frases históricas que resultan de una percepción colectiva y cósmica y que lograron cristalizar corrientes de conciencia suficientes

para movilizar al pueblo. El que dijo «mejor morir parado que vivir arrodillado» percibió una actitud que creyó salida del inconsciente colectivo pero que en realidad provenía de esta espiral cósmica, provisoriamente desarrollada en él (tal vez durante y para el tiempo de una frase). Esta frase, aparentemente percibida en el inconsciente de 30 millones de personas, influyó en 200 millones.

Muchos cantantes desarrollaron durante milésimos de segundo estas espirales cósmicas y dejaron pasar mensajes encriptados no formulados lingüísticamente pero que influyeron sobre las masas en forma que escapan a la lógica. No podemos decir que todos los cantantes fueron beneficiados y no se puede demostrar desde la cantidad de fans que tuvieron ni desde su éxito comercial. Seres como Sai Baba, en su forma de cantar el Guayatri, pero también Rabindranath Tagore en su música, lo hicieron. Entre mis amigos tengo la suerte de contar con un abogado que tiene por hobby la música y que capta obras extraterrestres sobre su sintetizador. De ellas el 14% son producto de esta percepción y tienen gran poder de influencia; artistas como Kitaro; ciertos filósofos como Blaise Pascal en el 1% de su obra, o Shakespeare en el 1,5% de la suya. Los ejemplos no faltan y sobrepasan la comunicación verbal y musical, alcanzando la arquitectónica, por ejemplo con Gaudí. El 4% de su obra está construida gracias a estos mensajes. También es el caso de santos sufíes como Sidi Abdel Kader Jilalil. En el mundo egipcio Amenhotep, el gran mago-médico y, más cerca en el tiempo, escritores como Saint Exupery en «El Principito» mostró esta capacidad.

Podemos encontrar miles de ejemplos... pero sólo fueron ensayos. ¿Por qué sentirnos ofendidos por parecer cobayos si hemos aceptado desde siglos ser el laboratorio social de grandes grupos de poder?



# REVELACIÓN 19

Un mecanismo antisufrimiento cambiará el equilibrio de los poderes en el mundo.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En el año **2050** al estar en contacto con el sufrimiento ajeno, sentiremos como una quemazón en los ojos, (¡y no será una metáfora!). Percibir sufrimiento individual o colectivo, humano o animal, se volverá tan insoportable que nuevas crisis nacerán de esta percepción. Desgraciadamente estas mismas crisis provocarán también nuevos sufrimientos y serán análogas a amputaciones sin anestesia pero de dimensiones masivas.

Una brutal energía del planeta Marte, reaccionando a una vibración cósmica, penetrará nuestro chakra solar y provocará un comportamiento inhabitual del diafragma. Como sabemos, en su parte energética, la ira se manifiesta bajo la forma de dos haces de color rojo que nacen a 6cm desde el centro del diafragma y se desarrollan en forma paralela. El rayo que nos atravesará lo hará como una lanza invisible y desviará estos haces. La consecuencia será que 6000 filamentos de bronca se concentrarán en nuestra cavidad orbicular.

Podrá ocurrir que el 3% de la población que no llegue a asimilar este fenómeno enloquezca en forma repentina por el dolor cerebral que estos haces podrían generarle.

Entre 2050 y 2062, el 85% de la población habrá comprendido que esta ira se activa al presenciar sufrimiento ajeno, tanto humano como animal. Los dos tercios de esta población empezaran a participar muy activamente de movimientos de lucha contra el sufrimiento. Participará la parte de la población menos sufriente, es decir la que pueda considerar que sus necesidades básicas están cubiertas.

Las personas que se negarán a participar, o siquiera a pensar en procurar alivio a los demás, las que mantendrán demasiado alto su nivel de egoísmo, entrarán en un espiral degenerativo que empezará con un sentimiento de aislamiento cada vez más real. Si no llegan a controlar su egoísmo, una ampolla invisible se generará encima de su corazón y su cuerpo energético se deformará alterando corazón y pulmón izquierdo, tiroides y bazo. Su angustia alcanzará tal nivel que se autodestruirán intoxicando a su propio hígado.

La quinta parte de los que adquirirán sensibilidad al sufrimiento ajeno y lucharán para solucionarlo, sabrá que su orientación es la correcta cuando sientan una extraña y placentera alegría en la zona intermediaria entre los límites laterales de la frente y las sienes (aproximadamente dos centímetros de ambos lados en forma muy simétrica). Esta alegría que presentamos como test será la recompensa de nuestra glándula pineal por haber comprendido que el sufrimiento ajeno nos provocó ira (una variante de la kundalini) y por haberlo transformado en acción de ayuda al prójimo. La glándula pineal, supremo observador de nuestra vida, abrirá en nuestro cuerpo energético ambas fisuras y nos permitirá captar una vibración que interpretaremos como alegría, pero que es mucho más que un sentimiento: es una corriente cósmica.

Muchos humanos ya se beneficiaron de este despertar llegando a volverse casi adictos a esta energía similar a la alegría. Hasta ahora, hemos necesitado tener ideales religiosos o morales para transformar la ira en acción social. Órdenes de monjas dedicadas a atender enfermos, sacrificios que miles de laicos y religiosos hicieron durante siglos, y de los cuales, tal vez la madre Teresa, en la modernidad, sea el ejemplo más paradigmático.

Numerosas veces la humanidad convulsionada pudo, sin proselitismo alguno, luchar contra el sufrimiento: organismos de defensa de los animales, organizaciones internacionales como UNICEF nacieron para esta cruzada; fundaciones como la de Bill Gates y Warren Buffet decididas a luchar contra el hambre y la miseria; o más inocentemente la actitud de los Boys Scouts que cumplen con la buena acción diaria, todos ilustran esta reacción. Desgraciadamente, no se pudieron evitar holocaustos nazis, armenios, árabes y millones de muertes, como las de Darfur.

A medida que el activismo anti sufrimiento se ponga en marcha, este rayo inicial que nos hostigara cada 7 minutos por 413 años, se desempeñará como un test de uso de nuestra kundalini; un test insidioso, permanente e implacable. Cuando este órgano energético (la kundalini) suba hasta las vértebras dorsales en un caudal suficiente, activará la raíz de nuestro chakra del corazón, único lugar por el cual puede entrar una energía cósmica en cantidades ilimitadas. Sabemos que nuestro cuerpo puede aguantar un sobrevoltaje equivalente a 30 veces la cantidad de bioenergía externa que procesamos en forma diaria, pero aquí la cantidad de energía que transitará se multiplicará por 600.000.

En la historia, los que presentaron al «amor» como la terapia universal, como concepto real de autosanación y verdadera escalera hacia el despertar espiritual, tuvieron razón. Pero agregamos que casi todos alcanzaron la hora del gran viaje de la reencarnación ignorando que sus ideales eran solo indicios, ensayos de cambios futuros para el fin de la era ocurrida el 22 de diciembre de 2012. Como todos

nosotros, fueron cobayos cósmicos consentidos.

Regresemos a esta energía multiplicada 600.000 veces que transitará por nuestro chakra: quien sienta sinceramente más amor por los demás que por sí mismo, permitirá que pase esta energía y hará verdaderos milagros sociales, según su posición, su activismo, su carisma y su preparación intelectual.

En los casos opuestos, el darwinismo akáshico hará su funesta obra al perjuicio de los egoístas impenitentes.

Miremos en Sudáfrica el caso de Helen Lieberman, contemporánea del profesor Barnhardt y de Nelson Mandela, mujer blanca fonoaudióloga, que descubrió el abandono médico de la población negra y que logró al final de los años 60 crear la fundación: «Ikamva Labantu». Ella fue uno de los mejores ejemplos de transformación de la ira en activismo antisufrimiento.

Cada persona que no haya aún comprendido que el sufrimiento fue un invento de nuestros guías/experimentadores cósmicos para obligarnos a elevar nuestra conciencia hacia niveles más altos, cada ignorante de esta ley continuará huyendo del sufrimiento personal en el mismo plano de realidad que lo generó. En definitiva, el trabajo erradicador del darwinismo akáshico lo harán las drogas antisufrimiento en todas sus formas: medicamentosas, legales o no, bajo la forma de divertimientos y de exageración de cualquier tipo. No nos sorprenderemos de ver en esta lista, alcohol, cigarrillos, televisión, turismo, deportes, videos juegos, sexualidad desenfrenada, trabajo obsesivo, etc.

Como consecuencia del despertar descrito en la presente revelación, el año 2215 será marcado por la generación de un nuevo órgano energético y espiritual. Esta nueva glándula de otras dimensiones resultará de la fusión de la kundalini, del 4to ojo y de este canal de energía ilimitado que pasa por el chakra del corazón. Este último dotará al 1,5% de la población con un maravilloso poder de sanación del sufrimiento.

Este porcentaje de población podrá operar la glándula pineal de las personas que sufren por ignorancia con sólo un toque energético de un millonésimo de segundo, durante el cual abrirán la glándula lo suficiente como para propiciar la comprensión del error y el cambio de orientación de la persona. Este órgano se ha desarrollado a lo largo de la historia en una escasa cantidad de grandes maestros espirituales orientales del budismo y del sufismo, pero en el cristianismo hay pocos ejemplos de ellos: un ser extraordinario como Padre Pío y la mayoría de los santos caracterizados por provocar conversiones espontáneas.

En 2089, la capacidad industrial de producir proteínas sintéticas análogas a las

animales volverán prescindible recurrir a las matanzas, torturas y sufrimientos vergonzosos que hoy imponemos a esta especie vecina del hombre.

Históricamente, el mundo judío practica el concepto de comida Kosher para evitar este sufrimiento; ideologías orientales protegen ciertos animales (como las vacas en India); sectas religiosas prohíben el consumo de todo ser viviente; y movimientos modernos (respaldados por análisis bioquímicos) demuestran que las semillas contienen todos los aminoácidos necesarios para reemplazar los productos animales. A ellos se sumaron el poder de la opinión pública en simbiosis con los medios de comunicación y el poder del boicot comercial sobre las industrias dedicadas al empleo de animales como materia prima. Más difícil resultará desraizar algunas creencias chinas sobre los poderes de extractos de ciertos animales, y habrá que confiar en la ingeniería genética para reemplazarlos y en la educación global para cambiar ciertas conductas.

Muy pronto, a partir de 2060, será una obviedad que las organizaciones políticas no son verdaderamente capaces de resolver las problemáticas que ocasionan sufrimiento a las poblaciones que administran. Presenciamos aliviados la creación de megaorganizaciones impulsadas a nivel mundial por fundaciones como la del Rotary, la de Bill Gates y las que siguen sus ideales de cambio. Por el poder que tomarán se estabilizará si evitan la tentación de crear nuevos poderes políticos, y si profundizan en dirección del poder de aprobación o rechazo de la opinión mundial. Estas organizaciones deberán demostrar que no están perpetrando estrategias de marketing de imagen, basadas en intereses creados.

Un movimiento de toma de conciencia mundial empezó a encaminarnos en esta dirección. Ejemplos recientes lo respaldan: el impacto sobre el gobierno chino que provocó una sola foto en Tian'anmen; el boicot a la explotación de niños tejedores en Persia (cuyas heridas se cauterizaban salvajemente con hierros calientes para que no manchen las alfombras que tejían); la creación de una fuerza unida alrededor de Libia para evitar que el gobierno de Khadafi use armas aéreas en contra de los rebeldes.

Tomar conciencia del poder arrollador de la opinión mundial será el contrapeso de las propagandas de políticos egoístas que se interesan en la lucha contra el sufrimiento como argumento electoral. La desconfianza en la operatividad política cambiará la faz de la gestión global de la sociedad. Desgraciadamente, la búsqueda del fin del padecimiento humano, también provocará sufrimiento; pero esta amputación está programada en la nueva era en la cual hemos entrado. Pudimos frenar durante décadas el advenimiento de la felicidad individual, en el provecho del placer egoísta... pero ninguno de esos poderes llegará a frenar el plano de las violentas erradicaciones que cumplirá el darwinismo akáshico.

# REVELACIÓN 20

A través de la universalización de los viajes de la conciencia en otros espacios, surgirá una revolución global de todos los conocimientos.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En el año **2052** el hombre redescubrirá el poder de trabajar los espejos para crear en ellos nudos de espacio y de tiempo. Este redescubrimiento les permitirá investigar los Registros Akáshicos a gran escala, proyectar la mente en dimensiones donde sólo ha podido entrar en contadas excepciones. Los viajeros de estas dimensiones traerán conocimientos revolucionarios y provocarán múltiples rupturas epistemológicas que acelerarán todavía más el advenimiento de una conciencia superior.

Desde hace 4200 años, el 1% de la humanidad ya goza de este poder. En forma experimental, se ha usado particularmente en los ámbitos de magia y ocultismo.

¿Cómo se implementará de ahora en adelante en la especie humana?

Las energías cósmicas colocarán unos lentes invisibles sobre nuestro ojo izquierdo y la capacidad de percepción se concentrará en él.

La conciencia energética que tapiza el gran chakra central (columna que une el chakra coronario con el chakra perineal) tendrá en las personas beneficiadas por el cambio el poder de prolongarse a través de este ojo. A partir de este último, y gracias a los nuevos lentes invisibles, podrá entrar en niveles del mundo cósmico negados a la mayoría.

En estos otros espacios-tiempos, el 4to ojo funciona como un puntero láser que marca la dirección hacia la cual se desea orientar este prolongamiento energético. A lo largo de la historia hubo múltiples puertas de acceso a estas dimensiones, pero nunca estuvieron en lugares susceptibles de ser percibidos por nuestros cinco sentidos. Ellos perciben un mundo desnaturalizado, privado de su esencia verdadera y es a través de los «reflejos» en general que el hombre puede penetrar en sí mismo y encontrar las puertas de acceso a las otras dimensiones. Contrariamente a lo que pensaría un astrónomo mirando los soles ubicados a millones de años luz, la verdadera puerta de las estrellas se alcanza permitiendo a nuestra conciencia pasar por nuestro propio canal central.

Sin hablar metafóricamente, somos la puerta de las estrellas y sólo nuestra conciencia puede viajar más rápido que la luz, escapando al instante de los límites de tiempo y espacio. Los grandes sabios que iluminaron la humanidad y la guiaron pudieron ser testigos de fenómenos cósmicos que los astrónomos todavía no pueden observar; y es precisamente lo que ocurrió en la civilización Maya que predijo para el 22 de diciembre de 2012, el fin de un ciclo de 5200 años y el comienzo de otro.

Siempre el hombre tuvo más temor a indagar adentro de sí mismo que en el espacio. No es sorprendente que hayamos acumulado millones de conocimientos del universo mientras ignoramos todo de los rincones secretos de la conciencia. Nuestra mente tiene que efectuar un salto cuántico para admitir que cuanto más miremos adentro de nosotros mismos más lejos nuestra conciencia viajará por el universo. Tal vez un día la unidad de medida llamada año-luz se reemplazará por año-conciencia.

¿Dónde está el gran impulsor del salto cuántico ahora indispensable? Donde más hemos mirado hasta hoy: en todos los reflejos. Hablamos de reflejos directos, como espejos, imágenes en la superficie del agua o superficies en las que se refleja la luz. Ellos tienen la capacidad de obligarnos a mirar adentro de nosotros. Una experiencia sencilla demuestra fácilmente que no es una metáfora hablar de nuestra capacidad de «mirar mediante nuestro 3er\* y 4to ojo\*»: ¿Sabía que podemos almacenar un pensamiento en su formato energético, en una cabeza de alfiler mirando fijamente el reflejo de una vela sobre la minúscula cabeza metálica? Horas o años después, podemos liberar este pensamiento y enviarlo a su destinatario, tocando con fuego este mismo alfiler. La condición de máxima efectividad es que este pensamiento debe ser concerniente a un manejo energético (tal como activar un chakra) y ser expresado en una visualización lo más concreta posible.

Gracias a miles de magos y ocultistas que los usan desde hace milenios, tenemos evidencias experimentales fácilmente verificables de que en una curvatura del espacio material (por ejemplo de un nudo de un material de origen biológico como algodón, caña, paja, cuero, etc.) podemos congelar durante cinco meses una «energía inteligente» externa a la conciencia humana. Estos seres vivientes que pueblan el mundo invisible son, en su estructura, muy semejantes a softwares. Podemos hacer funcionar estos nudos inteligentes en un circuito cerrado para crear campos energéticos capaces de alterar todas las energías conscientes que pasan a través de ellos. Por ejemplo, el uso de pulseras de nudos, cinturones, collares, círculos de poder, etc., demuestra fácilmente esta capacidad de interrelación visible/invisible cuando observamos los cambios emocionales y bioenergéticos que provocan.

Un nudo muy extraño y de gran poder es utilizado en el budismo tibetano. Stephen Hodge y Roger Housden explican con estas palabras el significado de uno de los ocho emblemas del oráculo tibetano: «el nudo *sin fin* representa la longevidad y la

naturaleza ilimitada de las enseñanzas de Buda (...) y en el momento de la iluminación, la unión completa de sabiduría y gran compasión».

Aconsejo a los lectores experimentar con la fabricación y el uso de este nudo de potencialidades extraordinarias.

Estas dos muestras de interacción entre la conciencia y el espacio (los reflejos y los nudos) se conjugarán en 2052 y aumentarán exponencialmente la percepción del ojo izquierdo, es decir, su capacidad de visitar al espacio tiempo infinito pasando por las puertas internas de su propio chakra interno.

Los poetas dirán que «los espejos hablan» y tendrán razón de exponerlo así. Los espejos serán las superficies más fáciles de procesar con estos extraordinarios lentes que el mundo cósmico nos colocará. Los nudos de espacio y tiempo que podremos encerrar en estos espejos conjugando la energía del 4to ojo con un reflejo proveniente de la cabeza superior del hueso iliaco izquierdo, permitirán ver la parte invisible de lo que nos rodea. El 43% de la población estará en condiciones de percibir 3000 veces más relaciones energéticas que lo actualmente visible a nuestros ojos y mente lógica. Esta percepción nos parecerá más de tenor intuitivo que racional, pero se tratará de otra forma de racionalidad que habrá escapado a la prisión de las tres dimensiones. Desgraciadamente es muy probable que, por carencia de preparación cultural o científica, sólo la vigésima parte de estos privilegiados esté capacitada para procesar estos datos y emitir conclusiones útiles a los demás.

En 2085, muchos de estos percibientes creadores de nuevos paradigmas se unirán, pero tan grande será su frustración al ver el rechazo de la sociedad a aceptar los cambios que ellos verán inevitables, que intentarán aislarse del mundo. Por una vez, la inercia de la sociedad no provendrá de los intereses creados, ni de los cuerpos diabólicos de líderes sino del pánico de la población ante la idea de tirar a la hoguera los paradigmas que acompañaron su crianza.

Esta maravillosa población de videntes cósmicos sentirá deseos de aislarse, de cambiar de planeta o, por lo menos, de poder refugiarse en espacios desérticos o subterráneos. Así empezó la historia de Shambala hace 30.000 años, cuando este experimento de la conciencia ya fue intentado sobre lejanos antepasados nuestros.

Lo interesante de la nueva situación es que la población no tocada por la vara de esta capacidad casi mágica, no intentará combatir a estos videntes de los espejos aunque tampoco se empeñará mucho en integrarlos.

La sociedad se beneficiará de descubrimientos y creaciones tecnológicas nacidas de sus percepciones, pero, por otra parte, la población reacia a este desarrollo,

sucumbirá en tres generaciones usando dos formas de autodestrucción.

La forma de autoaniquilación más progresiva que presenciaremos es que algunos de sus descendientes se volverán videntes cósmicos pero adoptando una expresión más sutil y menos revolucionaria. La segunda forma de extinción de la especie no mutante, provocará en estas personas un encierro en sí mismas que será «apoyado» (pero según el punto de vista podríamos también decir: «combatido», «exagerado», «frenado») por la aparición de una creciente cantidad de drogas comerciales que finalmente generarán una forma de autismo pasivo. El sueño de los dictadores de cada época de la humanidad se cumplirá... pero por pocas generaciones.

Este mismo autismo los inhabilitará y provocará una suerte de «reacción de escape» en sus propios hijos, que podrán medir la diferencia entre tales actitudes de autodestrucción por inercia y el progresismo de dejar abrir sus facultades de percepción.

Apostamos a que en 2425 la población de autistas intelectuales se habrá disgregado por completo gracias al darwinismo akáshico.

La transmutación humana se habrá terminado, y la historia empezará.



# REVELACIÓN 21

La mente humana logra unificar todos los conocimientos. Llega el apogeo intelectual de la humanidad.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

**2052** será el año en el cual el mundo científico logre crear un modelo integrador que permita renovar toda la comprensión. Unificando ciencia y espiritualismo, lógica y magia, encontrará el eje central del universo y de la conciencia en una curvatura especial que pasa por el canal central del hombre (el chakra unificador que va desde el perineo hasta la coronilla). Los científicos cristalizarán la idea de un sistema de único plano tipo anillo de TORO\*, que contendrá «el tiempo» en su parte interna (que forma el volumen) y «el espacio» en la superficie del volumen. La conciencia humana será reconocida como un hilo que pasa por el medio del volumen tal como lo hace un eje en una rueda.

Los pensadores crearán un modelo en el cual la gente no relacionada se representará como roces en las partes superficiales mientras los flujos de conciencia tendrán como un paralelismo de «ejes de conciencia». Por lo contrario, la gente interrelacionada será representada con anillos de Toro enganchados entre ella, y los ejes de conciencia formando innumerables cruces. Alguien pensará en crear una trigonometría cuántica entre estos ejes, definiendo así una nueva interrelación humana entre las conciencias. La combinación voluntaria de algunos ejes de la conciencia en una conciencia unificada entre investigadores permitirá cambiar la dirección de las investigaciones, aniquilando definitivamente el concepto limitado que tenemos del funcionamiento del cerebro. El pensamiento evolucionará en dirección de una mente colectiva, lo que actuará en detrimento del ego y orgullo individual.

Una esfera invisible de 22 metros de diámetro se materializará a 18 km. de la tierra. Su poder se manifestará de forma extraña ya que torcerá los ejes del tiempo y del espacio permitiendo a los matemáticos una tercera alternativa entre la geometría euclidea y la no euclidea. Una alternativa semejante a las capacidades extrañas del sánscrito. Descubriremos que una ecuación «puede generar» un nuevo espacio en lugar de solo describirlo.

Una persona por millón se verá beneficiada por la capacidad generada por esta esfera: el poder de leer y escribir esas ecuaciones. En un lenguaje antiguo diríamos

que los ideogramas (que renombramos «ecuaciones espirituales») serán como hieroglíficos que canalizando el poder del 4to ojo de estas personas les permitirá materializar espacios diferentes. Estos privilegiados recibirán muchas iniciaciones que les enseñarán cómo tapizar las paredes internas de su chakra central (que une perineo y coronilla).

Como todas las transmisiones de poderes, las llamadas «iniciaciones» sólo pueden ser recibidas durante el sueño para poder incorporarse en nuestro ser bioenergético, el cual se despierta apenas pierde conciencia el hombre neuronal.

Esta capacidad permitirá acceder al vacío que existe en los átomos entre neutrones y electrones. Por este resquicio pasan las otras dimensiones demostrándonos que todo vacío está lleno de algo que ya actuaba antes de ser comprendido por la conciencia. De allí, los benditos por este poder tendrán la capacidad de distorsionar las propiedades moleculares y descubriremos los fundamentos de la alquimia.

Algunos miembros de esta nueva casta de poderosos, disgustados por la inercia mundial todavía imperante, decidirán instalarse para siempre en alguna de estas otras dimensiones. Comprenderemos entonces el fenómeno de imputrescibilidad post mortem de los santos. Si el cuerpo de personas de gran poder espiritual fue descubierto intacto, varios siglos después de su muerte, es porque sencillamente... no habían muerto. No decimos que fueron enterrados vivos, sino que su conciencia quedó voluntariamente en estos espacios interatómicos desde los cuales continuaron ayudando a las personas, prolongando así la misión de su vida. Este fenómeno reportado varias veces a lo largo de milenios, justifica la devoción mundial que todas las religiones manifiestan a sus antepasados y a las reliquias, y justifica que ciertos cultos hayan nacido de esta capacidad que fue desarrollada en la especie humana hace ya 82.000 años.

Podemos aventurar que este ha sido el mayor tema de estudio que los guías-experimentadores trabajaron en nuestra humanidad.

Es obvio que los que tendrán esta capacidad en el futuro próximo serán verdaderos superhombres en el sentido que le atribuimos en nuestra época, pero no serán reconocidos como dioses ni grandes maestros, sino como mutantes, ya que nuestra humanidad no estará más predispuesta a inventarse nuevos dioses.

Durante 187 años no se notará la distorsión de espacio/tiempo, pero desde el año 2239 se podrán observar los cambios siguientes:

- Primero se notará en las moléculas de agua. El agua del planeta se volverá mucho más consciente y nuestra inteligencia bioenergética que siempre apoyó su desempeño sobre este líquido que ocupa el 80% de nuestro cuerpo, aumentará 3000 veces su

propia densidad. Podremos decir que «pensaremos desde cada molécula de agua de nuestro cuerpo».

El inconveniente (aunque no es seguro que lo sea) es que el agua de mar, de ríos y lagos también habrá aumentado su conciencia provocando que gran parte de la humanidad sienta la polución de los mares como suya. A las personas les parecerá que su conciencia esta «sucía» y tendrán razón, ya que esta polución será la penosa herencia de nuestras generaciones. Treinta millones de personas se asociarán para limpiar los mares del mundo y purificar el agua en forma general, conscientes de que lo estarán haciendo simultáneamente en los mares y en el inconsciente colectivo de toda la humanidad presente y por venir. Habrán redescubierto la interdependencia del hombre y de la naturaleza, a través del agua como puente de la vida.

- El elemento aire cambiará sutilmente de densidad, no de composición molecular sino de comportamiento físico. A nuestros descendientes el aire les parecerá muy «áspero» y la dificultad respiratoria que provocará obligará a una modificación genética de los pulmones y del sistema respiratorio. Estará dicho y hecho en menos de tres generaciones.

- El elemento fuego parecerá cada vez más frío. No es que las leyes físicas cambiarán a este nivel, sino que la energía interna del hombre se habrá vuelto tan consciente que no percibirá el calor ambiental como lo hacemos hoy en día. Aunque la frase siguiente parecerá paradójica, puede decirse que la conciencia de muchos hombres adquirirá la capacidad de «drogarse con fuego»; la proyección de su mente en este elemento le dará una sensación de bienestar fácilmente adictiva y nuevas dimensiones de la felicidad y estar sensorial se descubrirán.

- La percepción del elemento tierra también cambiará. Las vibraciones del suelo captadas por el cuerpo humano, serán tan intensas que redefiniremos «urbanizar» por: crear zonas de viviendas donde las tierras que las circundan serán verdaderamente vivientes, conscientes, vibrantes. Aprenderemos a sentir claramente el grado de vida o muerte de una tierra.

Todos estos cambios externos se producirán paralelamente a los cambios internos del hombre. Ambos resultarán de la distorsión tiempo/espacio.

Uno de los cambios difíciles de imaginar es la expansión de la conciencia, que en 2702 será compartida por el 97% de la humanidad. La capacidad de conciencia será tan amplia que abarcará 8 metros (en lugar de los 1,5 cm. promedio actuales). Para ilustrar en forma divertida lo que significa, imaginemos que colocamos al Coliseo encima de la torre Eiffel como si fuera una corona real.

Esta inmensa fracción de la población tendrá la capacidad de actuar sobre el nivel

atómico mismo, y comprenderemos el fundamento de las facultades psicoquinética, de materialización y de sanación que reporta la historia.

Los «superdotados» del pasado han demostrado que las leyes físicas nos tenían prisioneros por medio del hipnotismo social y que podíamos violarlas sin destruir a la humanidad.

El ego humano (íntimamente dependiente de su cuerpo diabólico) hizo que naciera el conservadurismo como una petrificación de la conciencia humana y una violación de la realidad.

Una última información: no llegaremos al 2112 sin haber tenido que redefinir la vida y la muerte, las cuales nunca encontraron otra definición satisfactoria más que la biológica. Cuando oigamos decir «murió fulano de tal» preguntaremos «¿en cuál dimensión?» y al nacer un bebé diremos «¿de qué tiempo viene?».



# REVELACIÓN 22

La fuerza de la trinidad se volverá tangible, creando una hecatombe selectiva y sólo una elite alcanzará el éxito.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En **2054** el poder de tensión energética particular expresado en el concepto de «trinidad» se multiplicará en proporciones abismalmente más intensas que las que percibimos hoy en día. Este cambio nos dará la posibilidad de modular infinidad de resultantes en todos los sectores de la humanidad, es decir que, en lugar de movernos solamente entre los opuestos, podremos movernos en infinidad de grados intermedios. Será como abrir un horizonte desconocido a la mente humana, un horizonte que no termina nunca. Los que no se adapten sentirán como grilletes de plomo alrededor de sus tobillos y entrarán en un estupor inactivo poniendo en marcha un proceso de autodestrucción.

Un inmenso torbellino oscuro, producido por un viento cósmico, encerrará a la tierra en un espiral y, pasando por el fondo de los océanos, alcanzará el centro de nuestra tierra. El fenómeno durará apenas 7 minutos y ocurrirá entre febrero y abril de este año 2054. Cuando ocurra, la población mundial sentirá la mente abrumada durante unos minutos, como si el tiempo se hubiera suspendido. Luego, los que no se hayan accidentado continuarán su actividad normal. Treinta y nueve días después, el 97% de la humanidad empezará a sentir que su chakra del corazón se comporta como si contuviese una media esfera de goma inflada con aire.

Al percibirlo, el 3% de la gente tendrá una crisis de llanto, el 62% creerá que tiene un infarto y el 1% lo tendrá efectivamente, el resto no se dará cuenta pero durante 3 semanas tendrá una actividad desordenada que atribuirá a un estrés excepcional.

Para todos, 70 millones de filamentos invisibles brotarán de esta ampolla, por afuera del cuerpo, y reptando invisiblemente sobre la piel penetrarán en todos los orificios y poros del cuerpo humano, hasta clavar sus ramificaciones en cada una de las células de nuestro cuerpo.

El efecto será imperceptible, pero provocará una pulsación energética cada medio segundo en cada célula, lo que intensificará la vibración del hombre tanto en su percepción del mundo material como en la del energético.

Esta pulsación ya existe en la humanidad, ella provoca el balanceo de nuestra

conciencia entre dos mundos (el visible y el invisible); desde entonces aumentará billones de veces su frecuencia. El 7% de la población tomará conciencia por primera vez del buen fundamento de las palabras del gran Patanjali: «todo está entre el prana y apana». La fuerte tensión que se hará evidente entre estos dos mundos (tridimensional y multidimensional, visible e invisible, material y espiritual) provocará que la mente de este 7% de la población pueda inmovilizarse en el espacio intermediario entre estas dos pulsaciones. Su contacto con las fuerzas de la trinidad se habrá logrado.

La conmoción energética que existe en el momento exacto en el cual un espermatozoide penetra en un óvulo y empieza el proceso del embarazo -es decir de la trinidad familiar- se comprenderá en toda su magnitud. Es la representación más obvia de esta trinidad y base de la perduración de nuestra humanidad.

El concepto de «plano del infinito» que fue definido como la zona teórica que separa los opuestos (día, noche; tierra, agua; hombre, mujer; dormir, despertar; egoísmo, altruismo; etc.) dejará de ser teórico y se volverá concreto. Concretar este concepto significa que los caminos de acceso a la Paz Interior, (a la que se accede colocando la mente en estos planos del infinito -según la Terapia Akáshica-) se liberarán de inmediato para este 7% de la población. Ellos podrán sentir casi táctilmente estos planos del infinito. Al 70% de la humanidad le costará 27 años más sentirlos, y el 23% restante que desgraciadamente no lo percibirá, será víctima del darwinismo akáshico y caerá en una depresión sin fin de la cual sólo podrá salir aumentando su conciencia de la trinidad. Las pistas que describimos sobre las manifestaciones de enfermedades mentales son brindadas, ex profeso, para ayudar a los psiquiatras de esta época a diagnosticar adecuadamente la situación de sus pacientes. Deberán hacerlo desde enfoques akáshicos y no sólo neuropsiquiátricos. A nivel neurológico no se detectará ninguna alteración en estos pacientes, pero sí tendrán en común una deficiencia renal, único punto visible en el mundo material.

Cuando el 47% de la población alcance esta percepción acrecentada de las fuerzas de la trinidad, habrá como una implosión cósmica en la humanidad, que lejos de parecer una depresión intravertida será análoga a la migración hebrea guiada por Moisés hacia la tierra prometida. Será el gran viaje interno de la humanidad similar a una partida hacia otro planeta, pero un planeta contenido en nuestros universos interiores.

La conciencia se acercará a la puerta del templo interno que todos los humanos tienen (por derecho de nacimiento) pero que en general se mantiene clausurado. Este portón secreto está sobre la columna vertebral, a la altura del diafragma, entre las vértebras dorsales 8 a 12.

El mundo a que accederán al pasar por este portón será uno de los más extraños.

Imagine que en lugar de dos ojos, brazos, piernas, cerebros, orejas, etc., todo apareciese por triples en lugar de dobles. ¿Cómo cambiarían nuestras percepciones? ¿Cómo se organizarían las nuevas interrelaciones entre nuestros tres cerebros? ¿Cómo sería la coordinación de nuestros movimientos con tres brazos? Precisamente es lo que el 0,7% de la humanidad viene haciendo desde hace 11.000 años. Este tercer ojo existe, también este tercer cerebro y esta tercera mano. El primero sirve a la videncia, el tercer cerebro permite integrar datos del mundo energético en el material a través de la glándula pineal y la tercera mano es la que actúa en las otras dimensiones a través del 4to ojo. ¿Qué ocurrió en todos estos seres tan desarrollados? (o por lo menos en los que sobrevivieron a las cazas a las brujas y a la Inquisición, los que evitaron ser víctimas del miedo que inspiran los mutantes). Algunos se volvieron santos, otros fakires, muchos vivieron como anacoretas, se refugiaron en monasterios, en pirámides; otros crearon cofradías secretas u órdenes monásticas. Se nos vuelve claro, también en este momento, el sentido del escudo de los Templarios. Esta orden fue destruida en 1364. En lo que se leyó como un signo de su pobreza, los Templarios pintaban sobre su escudo dos monjes guerreros subidos a un mismo caballo.

Que hubiese dos hombres sobre un mismo caballo no significaba que eran «pobres» (nunca lo fueron), sino que a cada monje soldado defendiendo a los peregrinos en el camino a Jerusalén, correspondía un maestro de ocultismo que peleaba contra las fuerzas invisibles desde su *ocultum* en una fortaleza templaria. La cabeza hablando de Bafomet no era un Dios venerado por los Templarios (fue una de las excusas utilizadas por el Papa Clement V y por el Rey Philippe Le Bel para destruir a este orden) sino el receptáculo material (llamado morada angelical) de una criatura de la trinidad. Los maestros más elevados de la orden, practicando ciertas ceremonias, hacían pasar a estos seres invisibles por el portón de su columna vertebral y los invitaban durante 7 segundos a comunicarse con ellos. Estamos sencillamente en presencia de un arte de videncia akáshica tal como se practica hoy en día y muy semejante al uso que los Sacerdotes Mayas hacían de las calaveras de cuarzo. Cuando un terapeuta akáshico plantea una pregunta mediante una «visualización» de gran intensidad y un protocolo riguroso, y luego va a esperar la contestación en el estado de conciencia exactamente opuesto, (un vacío mental absoluto llamado «meditación»); entre los dos estados hubo un plano del infinito donde las fuerzas de la trinidad se expresaron. La contestación le llegó del cosmos, pasando por una estructura especial del universo llamada «Registros Akáshicos».

Tres nombres pueden destacarse entre los que tuvieron un profundo desarrollo de estas capacidades: Nostradamus, Palavicino y Edgar Cayce, pero hubo muchos más que se mantuvieron en el anonimato por su propio bien o por desconocimiento sobre cómo usar esta facultad.

En el futuro, será importante, que desde las escuelas primarias -si todavía existen en la forma en que las hemos creado-, se detecte rápidamente a los niños que precozmente despierten esta capacidad. En lugar de perseguirlos por ser diferentes (o encerrarlos en escuelas de superdotados para hacerles creer que serán ingenieros para multinacionales), deberíamos crearles entrenamientos especiales.

Los resultados de percepción de estos niños alumbrarán pronto la conciencia humana como los faroles que guiaban los barcos perdidos en la oscuridad de los mares.



# REVELACIÓN 23

Gracias a una nueva unión con los árboles el hombre se volverá capaz de crear autopistas para recibir a seres de otra dimensión.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En **2054** ciertos hombres adquirirán el poder de fusionar la conciencia de 7 árboles en una nueva conciencia que servirá de soporte a la integración de seres de otra dimensión. Un adelanto se vio en el chamanismo. Será el advenimiento de los jardines mágicos.

Desde tiempos inmemoriales, los árboles se beneficiaron de una fibra invisible que nace en el cosmos y se prolonga hasta el centro de la tierra. Esta fibra es equivalente al alma humana y la función podría ser comparada a la de una electroencefalografía que un investigador cósmico haría a la tierra mediante millones de árboles (un investigador que ni siquiera debe tener una estructura humanoide). Por metáfora podemos imaginar que estas fibras sean como los cables que unen electrodos apoyados sobre un único cráneo de dimensión planetaria a una computadora en algún lugar del universo, dedicada a registrar las variaciones de potencial eléctrico de la actividad de nuestra tierra y de la naturaleza en general.

Muchos humanos en los últimos 122.000 años, tuvieron la capacidad de sincronizarse con esta fibra invisible de nuestros hermanos árboles. Sincronizar una de ellas con nuestra kundalini nos pone a la escucha de las vibraciones emitidas por los otros árboles y la naturaleza en general. Es cierto que la estructura de conciencia de un árbol es 30 millones de veces menos desarrollada que la de un humano, pero su sensibilidad a todo lo concerniente a la naturaleza es 254 mil veces más grande que la nuestra. Parecen haber sido plantados por nuestros guías-experimentadores para informarlos del maltrato que el hombre impone a este ser viviente llamado Gaia.

No cambiará la estructura de conciencia de los árboles, pero entrarán en otra sintonía con nosotros. Este poder que aparecerá en 2054 tocará al 13% de los niños concebidos ese año (a partir de febrero). No se tratará solamente de «escuchar» a la naturaleza sufriendo (ya que tal acto, además de ser violento, podría enfermar a estos niños) sino de que adquirirán la capacidad de unificar en un solo haz las fibras invisibles de grupos de siete árboles. Lástima por los bonsai y los árboles en maceta, la longitud de fibra que pueden desarrollar es igual al doble de su altura

completa (raíz, tronco y follaje) tanto para arriba como para abajo. Comprendemos porque en la Terapia Akáshica los llamamos «árboles prisioneros o huérfanos». Este sufrimiento que imponemos a un bonsai tiene una razón mágica que se olvidó a lo largo de los siglos. Un iniciado -actuando en acuerdo con las leyes positivas del universo- puede pedir a la criatura de bonsai\* cumplir una tarea de acción sanadora sobre un humano enfermo y en agradecimiento prometer devolverle su libertad de crecimiento. Al liberarlo, el iniciado redescubrirá el arte mágico de los bonsai que la misma civilización japonesa ha olvidado. El sentido de la artesanía mágica en la terapia akáshica, precisamente, es reencontrar los poderes olvidados (que nunca dejaron de estar presentes en los Registros Akáshicos) y volver a hacerlos presentes en el mundo de las creaciones materiales. De aquí el nombre de «artesanía mágica»\* dado a este método de trabajo técnico.

Los que vivenciaron el despertar espiritual comprenden la razón por la cual los bosques y los árboles son los únicos lugares y compañías soportables para un «despierto» en la fase más activa de este estado de conciencia. Toda otra compañía parece agresiva y se percibe con dolor.

El poder nuevo que se habrá despertado en el 13% de los niños se expandirá en un plazo de 65 años al 95% de la población. Este poder consistirá en unir la fibra consciente de 7 árboles y fabricar una forma de autopista multidimensional a través de la cual seres de otras dimensiones podrán venir hacia nosotros. Digo «venir a» y no «partir de», porque llegarán dotados de una misión específica que cumplirán velozmente partiendo al instante hacia otra dimensión.

Nunca vendrán para efectuar misiones negativas que pudiesen dañar a la especie humana ya que eso entraría en contradicción con su estructura. La única excepción será la de intervenir «electrocutando» a una persona cuyas neuronas pudiesen estar sirviendo de puente al mundo diabólico. Paradójicamente, los experimentadores-guías respetarán a los humanos que sirvan de soporte a lo negativo. Ellos son catalizadores de reacciones en el alma humana y no pueden desaparecer por la necesidad de mantener activa esa catálisis. Sin la acción de estas personas «malas» nadie podría tomar conciencia de su propia bondad o maldad, ni usar su libre albedrío por carencia de puntos de comparación.

La misión «eliminadora» que cumplirán bajo la bandera del darwinismo akáshico será la de aniquilar selectivamente a los indecisos. Un biólogo diría que es similar a eliminar en forma preventiva los organismos que tienen sensibilidad a un virus mortífero para evitar que se propague a la comunidad. Al sentimentalismo humano puede parecerle este remedio peor que la enfermedad, pero según la lógica de estos experimentadores-guías, si controlan el virus que ellos mismos propagaron, ésta se convertirá en una medida profiláctica.

Regresemos a la misión de estos seres extradimensionales que usarán como autopistas las fibras unificadas de 7 árboles.

Al contrario de lo que esperábamos, el tipo de misión que van a cumplir no es sanadora. Su principal función de ayuda será la de agregar un elemento puente en la estructura de conocimientos de ciertas personas, un lazo que les permitirá unificar los grupos de conocimientos que ya tienen y encontrarles nuevos significados. Ocasionarán nuevas rupturas epistemológicas, cambiarán drásticamente los puntos de vista de su época, agregarán más dimensiones a todos los conocimientos, pero también -para protección de la humanidad- vivenciarán un cortacircuito que les será fatal si empiezan a generar negatividad.

Estos verdaderos «softwares vivientes»\* ya intervinieron múltiples veces en la Tierra. Todas las categorías de seres del mundo invisible tienen en el poder de hipnosis (individual o colectivo) el único medio de comunicación posible con los humanos. Y es un poder de tal envergadura que ha sembrado a la historia de alucinaciones colectivas (no patológicas sino significativas\*). Entendemos por este calificativo que si una población completa vio una nave espacial piloteada por hombres con escafandras y luego los reprodujo en las piedras de sus templos o en sus escritos o tradiciones sagradas, no postulamos que vivenciaron alguna alucinación patológica, ni que sufrían de histeria colectiva o de envenenamiento químico. Lo que ocurrió fue que estas poblaciones percibieron verdaderamente una energía inteligente desprovista de toda forma material pero que, en su afán de comunicarse con nuestra conciencia, generó imágenes mentales que todo el mundo podía ver en forma simultánea. Existieron, pero no tenían la forma que la humanidad recuerda.

Es importante considerar también la relatividad del tiempo: tres mil años nuestros equivalen a dos segundos del tiempo de los guías-experimentadores. Forzosamente ellos ven una continuidad que nos escapa. Cuando un biólogo pone algún químico neutralizador en una caja de Petri para ver cómo reaccionan los microbios que encerró allí, no le importa identificar verdaderamente cada microbio, le interesa ver la evolución global; tal vez los microbios no piensan lo mismo.

Las personas que tendrán este gran y bello poder de unificar las fibras de 7 árboles, vivenciarán una expansión total de conciencia en su cerebro cada vez que vean un árbol en pie. Las yemas de su pulgar e índice izquierdos reaccionarán con una sensibilidad extrema. Sentirán un hilo energético traspasar su hueso ilíaco izquierdo. El canal perceptivo que les permitirá identificar y unificar las fibras vivientes de los árboles pasará por un órgano invisible que se habrá formado en este hueso de la cadera izquierda. Después del 2054 nacerá un hombre que creará un alfabeto de 168 símbolos que serán movimientos para realizar en el espacio usando el pulgar e

índice de su mano izquierda. Estos signos constituirán un alfabeto porque al unificar las fibras de 7 árboles, pedirán la llegada de un ser invisible con misión específica (que sólo podrá ser una variante de los tipos de misiones descriptas anteriormente). La profesión de paisajista es una prefiguración de esta capacidad y cambiará por completo de dimensión y de alcance al ser ejercida por los beneficiarios de este poder. Los jardines mágicos nacerán y tal vez dejemos de darles el calificativo de “mágicos” para pasar a renombrarlos «tecnologías de la conciencia». Juntando la «artesanía mágica» y los «jardines conscientes» presenciaremos la introducción definitiva de las ciencias multidimensionales escondidas en la magia, en el mundo de las ciencias exactas.

Las fibras de los árboles que una persona hará pasar por su cuerpo quedarán ligadas al cuerpo de esta persona de por vida. Aunque cada haz de fibras pueda servir a una visita irrepetible de un ser invisible, los beneficiados podrán repetir hasta 100.000 veces esta hazaña de juntar 7 árboles en su vida. Les dará una alegría única hacer esta tarea de translación entre dos universos y eso provocará que se transforme en la misión espiritual de muchas personas entre los años 2052 y 2485. Si uno solo de los árboles que prestó su fibra muere o es agredido, la junta de 7 fibras del cual participó se interrumpirá, pero el humano que habrá prestado su cadera izquierda no sentirá esta desaparición; su integridad estará preservada y sólo se verá privado de la ganancia de felicidad especial que este grupo de fibras le aportaba.

Cuando los videntes especializados intenten ver cómo se transforma la humanidad con la intervención de estos seres, tendrán la misma visualización que cuando intentamos seguir los impulsos eléctricos en la red neuronal de un cerebro humano. Parecerá un entrecruzamiento de trillones de chispas y de repente tomarán conciencia de que la totalidad de la especie humana en todos tiempos confundidos es, para los experimentadores-guías, como un solo cerebro para nosotros. Un cerebro al cual se aplica un electroshock cada 25.000 años como lo percibieron los videntes mayas; y el electroshock ocurre, ocurrirá o ha ocurrido el 22 de diciembre de 2012.



# REVELACIÓN 24

Ciertas personas adquirirán el poder de «ver los planes de Dios» y guiarán a la humanidad en consecuencia.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En **2057**, gracias a una apertura que se hará transversalmente sobre nuestra frente, arriba del 4to ojo, la conciencia humana se amplificará tanto que podremos ver fácilmente los planes de Dios para nosotros, como si miráramos una tela de araña cuyo centro llegara hasta nuestro 4to ojo.

Este mecanismo se iniciará en las personas que habrán permitido el desarrollo de su nueva glándula del chakra del corazón. Desde esta glándula nacerá un espiral energético que formará un arco hacia adelante del cuerpo y penetrará en la fisura energética arriba del 4to ojo. El arco traspasará el cerebro pasando por la glándula pineal, continuará formando otro arco hacia atrás del cuerpo, se curvará llegando a la altura de las vértebras dorsales y terminará su curva en el coxis.

Será apenas el comienzo del espiral ya que continuará su progresión en forma infinita girando tan rápidamente que su diámetro alcanzará el de la Tierra en tres milésimas de segundo, sin nunca abandonar este plano transversal que inició en nuestro cuerpo. Desde aquí, el espiral se irá amplificando llegando en 33 minutos a los límites del universo material. En cuanto a este universo, deberíamos reemplazar la unidad de medida de «años-luz» por «años-pensamiento», ya que las diferentes dimensiones en las cuales entrará nuestra conciencia impondrán tantos cambios conceptuales sobre el espacio que podremos decir que lo creamos en función de nuestro pensamiento. El vehículo de los viajes interdimensionales es nuestro poder mental.

El tiempo es un valor muy relativo: 33 minutos de nuestro tiempo son equivalentes a nanosegundos en otras dimensiones y billones de años en otras. Podemos decir que este espiral es autoguiado porque nos llevará automáticamente a penetrar en una fracción minúscula de los «Planes de Dios», denominando con este nombre (y sin ofender a ningún creyente) a la autoridad manipuladora que experimenta sobre la especie humana.

Es menester decir que a estos experimentadores-guías, los hombres que se habrán distinguido en alcanzar este contacto les parecerán tan extraños como para nosotros

lo serían ratas mutantes resolviendo ecuaciones ( sin desmerecer el valor de las ratas, de las ecuaciones y de los que se beneficiarán de estos espirales). Estos beneficiados de la mutación representarán el 4% de la población y constataremos una curva creciente de transformación de la humanidad que se extenderá hasta el año 4032. Los experimentadores-guías consideraran este 4% de humanos como «mutantes» no desprovistos de interés y, gracias a ellos, el resto de la humanidad podrá evitar pasar al autoclave en el cual los científicos insensibles despiden salvajemente a los cobayos que ya no sirven para sus experimentos.

Es cierto que los viajeros de la conciencia (tal vez sean nombrados de este modo) podrán traernos visiones parciales de los «planes de Dios», y aunque estas serían una ínfima parte de ellos, serán suficientemente aclaradoras como para que la humanidad continúe su evolución.

Las personas que contarán con este gran privilegio que constituye el poder crear espirales cósmicos tendrán alguna anomalía neuronal en la frente, que no alterará su comportamiento pero que constituirá un índice notable de su especialización. Sentirán señales precursoras del desarrollo que les toca vivir: les parecerá percibir dos pulsiones muy semejantes a un latido de corazón. Una se situará en su tobillo izquierdo (más bien en la parte baja de su pantorrilla) y la segunda en el músculo más grande del brazo izquierdo. Cuando quieran proyectar la energía de su chakra del corazón, tendrán la impresión de que una pared los bloquea y tomarán rápidamente conciencia de que su cuerpo, hasta la altura del chakra del corazón, está hundido en un cono invertido cuya punta desciende a 80 metros bajo tierra y alcanza un diámetro de 200 metros en el nivel horizontal del chakra mencionado. El eje vertical y el epicentro de la base circular son este chakra. Este cono será invisible. Los Derviches Giratorios (prácticas religiosas derivadas del Sufismo) expresaban en su baile circular la existencia posible de este cono. Extrañamente, la densidad energética que tendrán gracias a este cono les permitirá girar voluntariamente en el sentido de las agujas del reloj, como si fueran un trompo en equilibrio; y esta rotación, aunque horizontal, les permitirá poner en marcha el espiral cósmico de su plano vertical. Así cumplirán el sentido más secreto de la svástica. Cuando gire en este sentido, pondrá en marcha otra svástica perpendicular y oculta que simboliza la expansión del espiral mencionado. Esta cruz esotérica escondía otra, porque cada símbolo es el botón que tenemos que apoyar cuando la conciencia viaja en el ascensor del gran chakra central (perineo/cráneo), para alcanzar varias dimensiones. La geometría sagrada no era sagrada, sino de índole científica, tal vez como todo lo sagrado, palabra que empleamos por defecto, por fascinación, por respeto y en signo de ignorancia del contenido científico de lo que veneramos.

Terminando la digresión y regresando a los beneficiarios de este espiral cósmico, debemos señalar que presentarán dificultades y leves sufrimientos digestivos que los

llevarán a consumir una alimentación especial (que no será de origen biológico). Por otra parte, su necesidad de minerales será sorprendentemente superior a lo normal, ya que gracias a estos micronutrientes entraran en mejor sintonía con las energías del centro de la tierra y las del cosmos.

Hasta la actualidad, no más de una persona por siglo nació con esta capacidad, entre las cuales Gautama (Buda) fue el más conocido. La mitología que se creó alrededor de Melchisedec indica que él fue otro; pero no podemos decir que cada santo o dios de la antigüedad o del mundo egipcio fue beneficiado por esta capacidad. Para los experimentadores-guías las mutaciones descritas en este capítulo no eran provocadas por ellos en forma directa, como lo hicieron para todos los poderes que describimos, sino como la activación de algún gen recurrente que inyectaron a algunos de nuestros antepasados para estudiar como evolucionaría en algunos minutos suyos (es decir 154.000 de nuestros años).

Respecto de los beneficiarios de este espiral cósmico cabría preguntarse si este les generará felicidad. Pero ellos mismos contestarían que esta pregunta ya no tiene sentido. La visión de los planos de Dios es tan conmovedora que relativiza todas las emociones humanas. Para ellos, que estarán más cerca del límite entre el SER o NO SER que torturó durante siglos a nuestros filósofos, felicidad o infelicidad no significará más nada. Comprender durante un segundo del tiempo humano, los planes de Dios les brindará 30 años de paz interior, ¿Para qué buscar entonces una felicidad ficticia?

Estas personas tendrán otra particularidad que hará que se los respete como seres muy especiales. Como consecuencia de las energías recibidas, su longevidad será el triple del promedio de su época. Lo selectiva y elitista que estará la fuente energética en seleccionar a los primeros beneficiados llevará a los científicos a renunciar en desentrañar los criterios de selección.

El darwinismo akáshico será muy lento al actuar. Casi por inercia, los 2000 años necesarios para la generalización de esta facultad al 69% de la población pasarán en forma muy dulce. En realidad, tener una cantidad excesiva de estos profetas en cada época es y será más desestabilizador socialmente que ver nacer un nuevo Karl Marx cada 7 minutos (¡Nadie quisiera tanta movilidad!)

No obstante, y será doloroso para el orgullo humano, la conciencia del hombre deberá reconocer que el 97% de nuestra evolución como especie tiene su origen en influencias externas a nuestro cosmos y que apenas el 0,2% se puede atribuir a la inteligencia genuina del humano ¿A quién debemos el 2,8% que queda? A los egrégoros\*. ¿Quedará algo del actual orgullo humano? Tal vez, si este sentimiento existe todavía en los próximos siglos, tendremos más orgullo de existir como seres cósmicos que como seres inteligentes.

# REVELACIÓN 25

La percepción emocional aumentará con tal intensidad que todas las relaciones humanas serán cambiadas para mejor.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En **2057** sobre nuestro pecho se materializará un software energético análogo a un ecualizador. Si quisiéramos compararlo mediante un ejemplo químico, podríamos decir que este software es como una colección de probetas llenas de productos mágicos. Mediante este software o mediante el «laboratorio invisible», podremos crear nuevas armonías afectivas de una naturaleza y un poder superiores a todo lo conocido que se transformarán en extraordinarias herramientas de sanación para los planos emocionales y psicológicos.

Este año estará marcado por la llegada de 167 canales energéticos que golpearán a nuestro chakra solar y, diciéndolo sin miedo, «lo torturarán». Las personas poco dadas a la sensibilidad vivenciarán importantes dudas emocionales sobre sí mismas y sobre el sentido de su vida; en aquellas de menos desarrollo cultural, se creará un tipo de bronca e impotencia análoga a lo que sentiríamos estando presos en una estatua de yeso sin poder movernos. Una bola de energía que nacerá en los intestinos impedirá que las personas de menos desarrollo cultural se refugien en el no-sentir; deberán vivenciar a la fuerza esta evolución. El darwinismo akáshico les provocará un estremecimiento en el chakra del corazón y desgraciadamente habrá una epidemia de enfermedades cardiovasculares.

A nuestra humanidad le llevará 48 años adaptarse a este cambio y que éste se extienda al 69% de la población.

En los que sobrevivan, los matices afectivos se manifestarán en la capacidad de acariciar el aura de los demás.

Para los humanos será difícil esconder la bronca, ya que se percibirá con una intensidad 60 veces mayor que en la actualidad. Por otra parte, la alegría sincera de cada persona impactará sobre los demás 2000 veces más que lo que hace en nuestros días. Ser actor se volverá muy difícil porque no se podrá más simular las emociones tal como se viene haciendo en las películas y obras contemporáneas ya que el público sentirá de inmediato la intensidad de verdad de estas emociones del actor. Recurriendo al hipnotismo o sus prácticas derivadas, los actores podrán sentirse

sinceramente en el estado emocional que quieren representar y este será el ocaso de las películas de terror. Los efectos devastadores que estas últimas tendrán serán de tal magnitud que el éxito de taquilla se reducirá al 2% del actual, es decir que el público mismo habrá dictaminado su preferencia; y no estarán ciegos a esta información los expertos de marketing de la industria cinematográfica.

Será también el ocaso de la hipocresía o falsedad en los discursos políticos, debido a que cada persona del público se habrá transformado en una suerte de «máquina de detección de mentiras». A aquellos hombres que deseen manejar a las masas desde el discurso o las propuestas políticas no les quedará otra opción que decir la verdad. Desaparecerán muchas de las agencias de marketing político, a menos que se reconviertan en centros de entrenamiento autohipnótico. Para lograr nuevas adhesiones, un político deberá convencerse verdaderamente de lo que va a proponer ya que, en caso de no cumplirlo, se autoeliminará de la escena política. La diferencia entre verdad y mentira, evaluada por las nuevas percepciones desarrolladas en el público, sellará el fin del hipnotismo social aplicado a la política. La etapa siguiente, casi obligada, será el advenimiento de un gobierno mundial verdaderamente dedicado al «bien general», y no a los beneficios económicos de «minorías pudientes».

Al nivel individual, gracias a esta nueva facultad desarrollada, una madre podrá sentir a la distancia lo que le pasa a su hijo. La vida de pareja, el matrimonio, a la fuerza deberán haberse modificado, tan grande será la percepción en uno de lo que pasa en el otro. La sensibilidad emocional se acrecentará hasta 6000 veces aunque esto no significará que se vaya a manifestar mediante formas más histéricas. La necesidad de definir nuevos códigos de comportamiento que no ofendan a los demás pondrá en tela de juicio la vida intrafamiliar, la educación y la comunicación en general.

Si quiere tener una aproximación a lo que sentirán nuestros descendientes beneficiados por esta evolución, imagine a su chakra solar\* y al del corazón\* como unas miniaturas del Arca de Noé en las cuales alberga a los animalitos más delicados e indefensos de la tierra: pandas, colibríes, conejos, gatos, cachorritos y pollitos. Animales con unas miradas inofensivas y sorprendidas de descubrir el mundo. Imagine que usted percibe a toda persona que estando fuera del Arca pretende agredir a estos pequeños seres indefensos, como un lobo furioso que quiere sangre y sufrimiento. Con esta imagen mental apenas comienza a hacerse una idea sobre cómo vibrará nuestro sistema emocional bajo la influencia de estas 167 energías.

De la misma forma en que un cazador dispararía por reflejo sobre un lobo que amenazara a sus hijos pequeños, brotará del lado derecho de nuestro cuerpo

energético una energía capaz de erradicar violentamente a quien intente agredirnos. No será la manifestación de una kundalini transformada en asesina por bronca multiplicada por nuestro cuerpo diabólico, sino una nueva expresión del instinto de conservación y protección. Será análogo al «instinto materno» que lleva el hombre a proteger a su cría, pero multiplicado de 60 a 600 veces. Las reacciones que tendremos en contra de las amenazas, por una parte, jugarán en favor del darwinismo akáshico, eliminando a los malos, malsanos, agresivos y malintencionados; pero por otra parte complicarán, con toda certeza, los juicios penales, ya que los conceptos de legítima defensa y drama pasional alcanzarán significados desproporcionados en comparación con la actualidad.

Obviamente, el arte y los artistas serán los más beneficiados del cambio que estas 167 energías provocarán en nosotros. Por ejemplo, en un momento de la evolución pictórica apareció en las obras algo que los maestros de la pintura llamaron «puntos de fuga» y diversidad de planos de profundidad. Imaginen que ahora apareciese la posibilidad de plasmar en una obra 1000 planos de profundidad en lugar de los tres o cuatro actuales. Lo que hubiéramos sentido en el «teatro total» del ideal griego y las visiones psicodélicas quedarán lejos, atrás, en el rango de las percepciones extraordinarias. Los artistas llegarán a plasmar tantos planos porque el público será capaz de percibirlos. Estas 167 energías crearán puentes extraños con el tercer ojo y funcionarán como si este explotara en infinidad de «micro tercer ojos». Imaginen 167 pequeños filamentos que, bajando desde el antakanara\* (fibra energética que une la glándula pineal con el 3er ojo), produjesen 167 miniaturas de tercer ojo en todos los canales perceptivos. En las teorías de la Terapia Akáshica sabemos que tenemos 17 cuerpos sutiles que se agregan al cuerpo físico, como cada uno tiene su propio sistema sensorial; también sabemos que disponemos de 55 sentidos más que los 5 que conocemos. Estos sentidos se activarán más que nunca. Por ejemplo, en este momento, cuando observamos una escultura de un mudra, vemos solamente dos manos congeladas en la piedra. Tal vez nos parece lindo, pero ¡qué pobre resulta nuestra capacidad de percepción cuando la comparamos con la de estos 167 micro tercer ojos! Mediante estos 167 ojos imaginaremos nuestras propias manos haciendo el mudra en el mundo invisible, sentiremos las energías del cuerpo y fuerzas cósmicas que convoca este mudra (tal es el secreto de los mudras), percibiremos la inteligencia inicial del maestro que reveló este llamado cósmico a sus discípulos, veremos las olas energéticas que puede provocar en nuestros congéneres, sentiremos nuestras emociones comportarse tal como si estuviéramos verdaderamente sosteniendo este mudra plasmado en la piedra, y percibiremos las líneas de tiempo y de energía de miles de personas que lo habrán practicado a lo largo de los siglos y los egrégos que alimentaron o convocaron gracias a él. Todas estas sensaciones y muchas otras más serán «percepciones normales». Se puede comprender en este punto el alcance de aquella verdad humorística (pero intuitiva) según la cual «para

ser un buen crítico de arte hay que comentar con el lenguaje de la pintura las obras musicales que escuchamos, y transformar en comentarios de músicos los cuadros que tenemos que criticar».

En la actualidad algunos parapsíquicos tienen desarrollada esta capacidad perceptiva de excepción, y su ejemplo es suficiente para vislumbrar la línea de evolución que nos espera.

Basándonos sobre el ejemplo del Arca de Noé y las nuevas percepciones de un mudra, llegaremos a imaginar algo de los cambios gigantescos que se impondrán a las relaciones emocionales intrafamiliares y en comunidad.

Una consecuencia indirecta de estos cambios se percibirá en el fenómeno del «óvulo bioenergético»\*. La Terapia Akáshica, desarrolló este concepto, para explicar cómo las relaciones intrafamiliares (genéticas, multiplicadas por amor u odio) circulan 40 veces más rápida e intensamente que entre personas no familiares. Encontramos aquí el origen del instinto gregario y la base sociológica de la familia y de la aldea. Por otra parte se evidencia también el potencial de desequilibrio familiar que existe cuando en uno de los miembros de la familia se desarrolla un cuadro de psicología trastornada (se encuentra, por ejemplo, la razón bioenergética de la duplicación neurótica entre padres e hijos).

Una vez desarrolladas en nosotros estas nuevas percepciones, deberemos multiplicar este efecto por 600. Imaginemos (sociológicamente hablando) la fuerza constructiva de la nueva célula familiar y también (desde el enfoque psiquiátrico) el potencial de desestabilización que podría provocar un familiar enfermo mentalmente. El renacimiento de la célula familiar no provendrá de la moral, la religión o la actualización de valores en las cuales mucha gente dejó de creer, sino de la nueva realidad bioenergética que instalarán estas 167 energías. Lo mismo sucederá en la pareja y la vida social. Intentemos medir el impacto y nos quedaremos anonadados.

Basta con decir, para concluir, que en 200 años, los fetos que no sean aptos para sentir estas 167 energías, sencillamente ¡no llegarán a nacer! (Nada hay tan implacable e insensible como el darwinismo akáshico).



# REVELACIÓN 26

Todos los poderes parapsíquicos se desarrollarán en forma conjunta provocando grandes mejoras en la vida pero también vehiculizando el riesgo máximo de destrucción de la humanidad.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En **2057**, nuestra kundalini se va a prolongar en dirección al centro de la Tierra y aumentará hasta 6000 veces su potencia actual. Esta intensidad representa el 80% de la energía necesaria para desarrollar todos los poderes parapsíquicos a la vez, pero también el 80% de la energía necesaria para autodestruirnos fácilmente en caso de utilizar negativamente estos poderes.

Lo que sucederá en 2057 es que la fuente del poder energético de nuestra glándula pineal será identificada.

Imaginemos que desde el centro de nuestro planeta parten millones de filamentos hacia la superficie de la Tierra. Al llegar allí, cada filamento se conecta con la glándula pineal de un ser humano haciéndola semejante a una fruta miniatura crecida en la extremidad de un ramillete. Esta conexión se realiza durante el embarazo, al tercer latido del corazón del feto. Este mecanismo empezó hace aproximadamente 147.000 años.

El núcleo central de la Tierra fue descrito en otra revelación, pero la información que agrega la presente investigación es que este núcleo se encuentra recubierto por 18 capas energéticas suplementarias. Tal cantidad indica que hay una relación directa (y causal) entre cada uno de nuestros 18 cuerpos\* y estas 18 capas centrales de la tierra. Este núcleo actúa como un servidor central que unifica todas las comunicaciones entre glándulas pineales, lo que permite comprender el mecanismo por el cual todos los «cuerpos de causalidad humana»\* están relacionados entre sí. Cada miembro de la humanidad está unido a todos los seres vivientes gracias a esta comunidad de fuente de todas las glándulas pineales.

Los rayos cósmicos que llegarán a la tierra a partir del 2057 tocarán cada una de las glándulas pineales de los seres vivientes. Recogerán informaciones sobre nosotros y, aprovechando estas fibras invisibles como canal conductor, las llevarán a la esfera central de la Tierra tal como lo harían largos axones que uniesen la superficie del cuerpo al sistema nervioso central.

Las inteligencias que dirigen estas 18 capas procesarán minuciosamente y en varios niveles, las informaciones recogidas sobre cada ser humano.

- El primer nivel de análisis será evaluar en qué proporción esta persona queda prisionera del mundo tridimensional.
- El segundo nivel evaluará si la misma persona está apta para abrir la puerta trasera de su chakra del corazón.
- El tercero inspeccionará la cantidad de filamentos de energía negativa tendidos entre el cerebro del cuerpo diabólico\* (ubicado en el cuello del fémur derecho) y la glándula pineal.
- El cuarto nivel medirá la eficiencia del cono invisible por el cual llegarán nuevas informaciones a la glándula pineal. En efecto, esta glándula estará tocada por la punta de este cono, mientras su base se encontrará en la zona posterior del cráneo.
- El quinto nivel de examen evaluará la capacidad o dificultad que tiene la persona para colocar su conciencia en el plano del infinito, donde egoísmo y altruismo se tocan. Este plano pasa por nuestro chakra del corazón.

Este examen de tiempo muy breve, se repetirá 300 veces cada día a lo largo de 10 años, desde 2057 hasta 2067. Según el examen rendido, la inteligencia central de la Tierra decidirá a qué nivel conviene desarrollar la kundalini de esta persona tomando como límites entre 10 a 6000 veces la intensidad actual.

Como nadie tiene sus nadis\* (camino energético internos) preparados para ver multiplicar 6000 veces la intensidad recibida por su kundalini, es legítimo preguntarse por dónde pasará tanta energía en el ser humano y para qué servirá.

Billones de canales energéticos se prolongarán desde los existentes en nuestro cuerpo (que según los hindúes, ya tiene 72.000 nadis) y lo recorrerán entero por fuera en un espesor de 27 centímetros desde la epidermis. Los videntes que mirarán a estas personas tendrán la impresión de verlas envueltas en un capullo constituido por millones de fibras de un blanco fosforescente. Los chakras se llevarán la mejor parte de la nueva energía, y todo los poderes que la humanidad soñaba ver despertarse tendrán entonces el potencial energético suficiente para lograrlo.

Pasados 48 años, este desarrollo alcanzará al 7% de la humanidad, multiplicando 6000 veces la intensidad de su kundalini, mientras que el 42% de la humanidad sólo alcanzará la multiplicación por 120. Es muy difícil imaginar qué implica tal desarrollo, pero intentémoslo.

El aumento limitado a 120 veces la intensidad actual permitirá a uno de los chakras

alcanzar una intensidad suficiente de radiación como para conectarse al mismo chakra de otras personas en la misma situación. Esta comunicación (que no necesitará otro canal más que la misma radiación del chakra) les permitirá formar comunidades invisibles incluso ignorando la identidad de los demás. La puesta en común de un mismo chakra por un grupo de 167 personas formará una suerte de neurona de dimensiones colosales de 167 dendritas (esta cantidad de personas formarán la «masa crítica» suficiente para que la unificación en una sola neurona sea posible). Entre ellas, la circulación de las informaciones será 600 veces más rápida y voluminosa que lo que Internet permite; lo que significa que este grupo de personas tendrá una simultaneidad de pensamiento, pero limitada a la especialización que administra este chakra. Las redes sociales que se crearon en Internet pueden ser consideradas como una «repetición general» del despertar de esta facultad.

¿Qué pasará a nivel planetario? La Tierra se cubrirá de gigantescas neuronas invisibles, capaces de percibir al universo como nunca fue posible antes. La acumulación de 100.000 informaciones en 3 segundos y la capacidad de procesamiento de estos mega-neuronas creará como resultante un cúmulo de conocimiento tan grande que la inteligencia humana dará un salto cuántico y por fin descubriremos por qué teníamos el 90% de nuestro cerebro sin utilizar: la mayor parte de nuestra materia cerebral se guardaba en reserva para poder procesar el nivel de informaciones de este período.

Estas nuevas «neuronas gigantes» de dimensiones planetarias procesarán la información y la compartirán con otros grupos de neuronas que habrán recibido un nivel de kundalini superior (de 400 a 800 veces más intensidad). El poder alcanzado por estos grupos de jerarquía superior será diferente del anterior; ellos tendrán tal capital energético en reserva que podrán juzgar las conclusiones-resultantes de los otros grupos y tendrán el poder energético de hacerlas realidad con acciones directas sobre las energías. Comprenderemos a través de una nueva mirada por qué en el mundo de la materia una reacción material necesita una acción, mientras en el mundo de las energías pensar ES actuar. La capacidad de acción que tendrán estas neuronas de alta potencia estará en nivel cuántico y actuará en forma directa sobre el funcionamiento de los electrones.

No nos engañemos, estamos hablando de una evolución que llevará de 89 a 300 años.

Las neuronas gigantes creadas por personas que reciban hasta 3000 veces más kundalini, actuarán como «memorias» de la humanidad. Estas personas conservarán conocimientos y descubrimientos y claves de acceso, para poder transferirlas a otras generaciones.

Aunque parezca una injusticia, los que tengan aumentada aun más su kundalini, desde

3200 hasta 4000 veces, verán también multiplicada la duración de su vida por cinco, mientras que por debajo de 3200 veces, la longevidad promedio se alargará un 30%. Obviamente que la medicina ya para esta etapa habrá evolucionado extendiendo todos los límites que conocemos hoy en día.

Descubriremos, entonces, cómo el Conde de San Germain y ciertos alquimistas y lamas pudieron vivir tanto tiempo, aunque cambiando de identidad (para no llamar la atención de la humanidad) o reencarnándose voluntariamente en fetos elegidos (para simular que siguen los ciclos de la vida normal). Este sistema tuvo sus ventajas, los lamas pudieron así generar continuidad en sus enseñanzas.

Los que multiplicarán de 4500 a 6000 veces su kundalini tendrán la posibilidad de crear mundos paralelos a voluntad y tendrán la capacidad de proyectar en otras dimensiones (otras líneas de futuro) la conciencia de grupos de 60.000 personas a la vez, pero necesitarán haberse unido a otras 7 personas con el mismo nivel e intensidad de kundalini para lograr formar neuronas activas.

Es muy probable que la mitad de la humanidad que no haya tenido este desarrollo se autodestruya en un plazo de 60 años y sucederá no por muerte violenta o sufrimientos extraños, sino por extinción natural. El darwinismo akáshico no necesariamente es apocalíptico sino puramente evolutivo, y la naturaleza lo padece (o se beneficia con su acción) desde hace milenios.

La sensación global que caracterizará a estas personas juzgadas como «no aptas» para desarrollar su kundalini será la de haber sido congeladas en el tiempo. Parecerán esperar la muerte como ciertos ancianos que renuncian a pensar y participar de su contemporaneidad y viven al límite de una vida vegetativa. Obviamente, esta actitud provendrá de ciertas zonas cerebrales específicas y posiblemente no llegue a percibirse a simple vista en el comportamiento de estas personas.



# REVELACIÓN 27

El hombre podrá fusionarse con la conciencia cósmica lo que le aportará más de 300 beneficios.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En **2059**, aparecerá un nuevo poder que nos permitirá fusionarnos con la conciencia cósmica y concentrar grandes cantidades de ella en el chakra unificador\* (en forma de tubo central) que une nuestra coronilla con nuestro perineo. Lo inefable del estado de conciencia alcanzado hará que mucha gente se desencarne voluntariamente durante la práctica de este estado de conciencia. Esto provocará que se queden estáticos en una conciencia de presente eterno, dedicándose a ayudar a los demás. Este es, probablemente, el estado alcanzado por los santos. Se sucederán también muchas muertes accidentales de personas que encontrarán su fin al intentar, infructuosamente, alcanzar este estado de hiperconciencia cósmica.

Cien billones de cristales invisibles, de tres micronsísimos de milímetros cada uno, tapizarán este tubo esencial para el funcionamiento de nuestra conciencia. El beneficiado entrará en consonancia con la Tierra y, apoyándose sobre cada molécula existente en nuestro planeta, captará la conciencia cósmica. La percibirá como una infinidad de llamas flotando en el espacio que, según el ordenamiento que tomen, reciclarán un flujo de energía (todavía desconocido para la ciencia) que circula entre neutrones y electrones. Llamo la atención a noticiarse de que, si comprimiéramos este espacio, la totalidad de la Tierra cabría dentro de una pelota de tenis, pero manteniendo el mismo peso atómico que antes de la compresión, el mismo peso atómico del planeta que hoy habitamos.

En realidad, este vacío aparente es más importante que la materia misma, porque gracias a informaciones que provienen de su estructura invisible, nace la organización atómica. De la constitución del vacío se generan siete energías (probablemente relacionadas con lo que los hindúes llamaron «los 7 pranas») las cuales, fusionándose según un ordenamiento y unas proporciones variables, generan lo que nosotros llamamos actualmente «bioenergía»\*. Esta última puede ser «bioenergía de vida»\* o «bioenergía de muerte»\*, opción que depende de su polaridad pero no de su estructura. Este mecanismo es más que interesante porque mientras la kundalini sube por la médula espinal, estas 7 energías bajan por el canal central y, combinándose en proporciones distintas, dan nacimiento a los chakras.

Esta energía invisible que circula en el espacio vacío de los átomos, recibe una pulsación cada tres billonésimos de segundo que se retransmite a todo el universo. Estas pulsaciones nos llegan como olas en un lago donde tiramos una piedra, y agitan esta estructura energética.

Para imaginarlo más fácilmente, visualicemos una estatua inestable sobre una mesa. Si golpeamos la mesa, las vibraciones harán temblar a la estatua hasta que pueda reencontrar su equilibrio y se vuelva nuevamente estática. Mientras oscila, la estatua parece existir en varios lugares a la vez, parece desdoblarse, lo que es una mera ilusión óptica ocasionada por la baja cantidad de imágenes por segundo que se fijan en nuestra retina.

Esta vibración cósmica provoca un desdoblamiento de la energía, comparable al de la estatua y produce estas 7 variaciones que terminan entrando en el gran chakra longitudinal (perineo-cráneo).

En el 79% de la humanidad que recibirá esta capacidad a lo largo de 80 años (entre 2059 y 2139), esta energía séptuple, en lugar de ser procesada en el chakra longitudinal y transformarse en bioenergía, se volverá a unir en un filamento central gracias a la influencia de los cristales invisibles que habrán tapizado nuestro chakra central. La percepción de la conciencia cósmica (la que acabamos de designar con esta energía intra atómica) desencadenará casi 300 consecuencias en el hombre (284, para ser más específicos). En las líneas siguientes vamos a describir solamente siete de ellas, elegidas por ser las que involucrarán a las tres cuartas partes de la población que habrá despertado esta capacidad. Estas consecuencias son también importantes porque el 90% del uso que haremos de las 284 se concentrará en ellas.

La primera consecuencia es que la conciencia cósmica hará posible reunificar los 7 planos de la realidad que actualmente percibimos de manera disociada. Esto resultará equivalente a tener 7 ojos mirando el mismo objeto desde 7 ángulos distintos, lo que nos permitirá reconstruir cabal y totalmente ese objeto en nuestra mente.

La segunda consecuencia es que estos cristales nos darán la posibilidad de absorber «lo malo» y «la maldad» en cualquiera de sus manifestaciones, a través del tope de nuestro cráneo, y cambiar su polaridad a medida que baja por este canal. Una vida humana podrá procesar (y transformar) un volumen de maldad equivalente al que podrían recibir 60 personas hoy en día a lo largo de toda su vida. Nos gustaría decir que la maldad que entró por arriba del coronario llega al perineo transformada en bondad... pero no será así. La densidad misma del cambio se asemejará a las cenizas y oportuno es explicar aquí el poder del maravilloso Sathya Sai Baba en su materialización de cenizas. Todos los sanadores que materializaron objetos pudieron hacerlo por haberse beneficiado en forma anticipada de esta capacidad, pero

remarquemos que no necesariamente todos los sanadores han materializado la maldad en el mundo de tres dimensiones; muchos otros lo hicieron en el mismo mundo invisible, creando formas de consistencia gelatinosa, imperceptibles al ojo humano, que se disolvieron en los ríos y los mares.

La tercera capacidad será la de tener una sensibilidad extrema a los ejes de equilibrio, por ejemplo, en el alineamiento de cuerpo, mente y espíritu, en estructuras sociales organizadas; en la coherencia de los desarrollos intelectuales. No sólo seremos capaces de percibir el mínimo grado de desequilibrio, sino que podremos llevar estos ejes nuevamente hacia su equilibrio. Este poder de acción estará basado en vibraciones sónicas de la voz que se habrán desarrollado en forma paralela al poder de detección. Esa capacidad obligará a replantear varios paradigmas de las terapias psicológicas y permitirá descubrir en el hipnotismo la energía de acción que pasa por el canal de la voz (rechazada por Freud por no poder ser controlada). Esta energía no se manifiesta a través de las modulaciones, ni en el contenido intelectual, ni en las emociones, sino en el compás mismo del ritmo de voz que utiliza un hipnotizador para efectuar una reprogramación sanadora a través de la sugestión post hipnótica.

La cuarta consecuencia parece provenir del imaginario de ciencia ficción: será la capacidad de hacer brotar de la tierra un torbellino invisible (como los remolinos de viento) que puesto voluntariamente frente a una persona, cambiará su comportamiento neurótico. Otra vez la terapia psicológica se verá revolucionada.

La quinta capacidad será la de convocar 7 de las llamas que flotan en el cosmos y colocarlas en la «*dura madre*» de una persona, creando una corona de fuego alrededor de su cerebro. El efecto estará muy ligado al darwinismo akáshico, porque quemará estructuras inertes, viciadas, que nos recordarán a esos pececitos que comen las pieles muertas de los pies inmersos en peceras especiales. Estas coronas de fuego provocarán implosiones mentales en la gente miedosa y renuente a la evolución, y explosión de bioenergía mental en aquellos que se muestre abierta a la evolución. La humanidad deberá perfeccionarse por (o sin) su propia voluntad.

La sexta capacidad se percibirá en el campo de las ideas y de la comunicación en general. El poder de percibir los ejes descentrados y el de las 7 llamas parecerán unirse para poner en evidencia lo falso, lo engañoso, lo que se aleja de la conciencia cósmica en su naturaleza primaria por estar pervertido por el cuerpo diabólico. Este mecanismo participará intensamente de la disolución del hipnotismo social que vimos en otras revelaciones. Se formará espontáneamente un *cuerpo de policía intelectual* no organizado ni manipulado por ningún poder político, independiente de cualquier presupuesto publicitario y de fuerzas religiosas o sectarias. Sentiremos como especie, un profundo desprecio por la mentira y la eliminación de lo viciado

será como una implosión provocada por el mismo público que empleará su nuevo e inmenso poder de boicot.

La séptima capacidad podría ser la más terrorífica por ser la más cercana al darwinismo akáshico. Las personas que hayan despertado la capacidad de percibir la conciencia cósmica gracias a estos cristales invisibles que tapizaran su chakra transversal, tendrán la capacidad de crear sobre los espejos capas invisibles que reflejarán la conciencia cósmica. El efecto traumatizará a muchas personas porque al mirarse, hablar o sólo pensar frente a estos espejos, su propio tercer ojo percibirá las mentiras, las falsedades y las estructuras viciadas que padecen. Será el fin de las mentiras hacia los demás pero, sobre todo, de los autoengaños.

El orgullo de muchos no sobrevivirá. La autoestima de otros descenderá hasta hundirlos en la depresión pero justamente el poder del darwinismo akáshico radica en dividir la especie humana y perfeccionarla con y contra su voluntad.



# REVELACIÓN 28

El poder de la voz abrirá puertas hacia otras dimensiones, lo que provocará estados de locura o grandes logros en los que viajen hasta allí.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En **2067**, un huevo invisible de 80cm de altura se materializará frente a muchas personas y les dará el poder de proyectar su conciencia en las otras dimensiones. Muchos enloquecerán intentando proyectarse por mera curiosidad, pero muchos otros, animados por deseos progresistas y altruistas, emplearán este poder para guiar a la humanidad en las nuevas sendas que abre esta etapa evolutiva.

Por esos años, un artista, científico o espiritualista (¡ojala se hayan borrado estas diferencias!) descubrirá una nueva forma de analizar el poder de la voz y de los sonidos sobre las otras dimensiones. Descubrirá y enseñará 108 palabras que provocarán una conmoción en el mundo energético. Este reaccionará liberando este huevo invisible frente a quienes las hayan pronunciado. La estructura de este huevo tendrá 108 capas, cada una con inteligencia propia que hará rendir un examen a quien lo convoca. Como cada capa tiene capacidad de acceso a 30 millones de universos paralelos, cada uno con leyes diferentes, desafío al lector matemático a calcular la cifra resultante de elevar a la potencia 108 la cifra de 30 millones. Luego de hacerlo, tendrá una leve idea de la inmensidad de posibilidades que se abrirán al hombre. El 97% de las dimensiones que se nos ofrecerán sólo podrían provocar una locura absoluta en quien las visitara ya que en algunas de ellas encontraremos la fuente de las visiones del infierno que obsesionaron a la humanidad. En comparación con ésta, parecen simpáticas experiencias anteriores como el viaje a través de la muerte que los sacerdotes egipcios imponían a los hierofantes, iniciaciones donde debían quedar encerrados en sarcófagos, en el corazón de alguna pirámide, colocándose en estado de vida suspendida para luego regresar de la muerte (si no morían de miedo durante el viaje). Reiteramos, la diferencia entre regresar de estos viajes con locura, o con genio, estará dada por el potencial de altruismo y de sacrificio real que tenga el viajante. Muchas veces, experiencias similares a esta se lograron mediante el «consumo» o la experiencia con psicotrópicos. Pero no nos engañemos, la época de consumo de drogas psicodélicas fue una práctica extendida basada en el egoísmo, curiosidad o sufrimientos individuales de cada persona y de una necesidad personal de «evasión». Apenas el 0,003% de quienes las utilizaron lograron entrar en este huevo invisible.

Distinto es el caso de las drogas sagradas de origen vegetal. Usadas en forma ceremonial por auténticos shamanes podían (y pueden aún) permitir al 14% de los usuarios pasar a través de este huevo que se desempeña como portal de otras dimensiones.

El despertar espiritual verdadero (y no las breves elevaciones de la conciencia) consiste en superponer nuestro canal longitudinal (perineo/coronario) con el eje central de este huevo. Entonces, la estructura perfecta del anillo de TORO se reconstituye y la experiencia trascendental puede ocurrir.

Desde la antigüedad, escritores y artistas (que comparten a la imaginación como su verdadera fuente de trabajo) han sido los que espontáneamente viajaron a través de este huevo-portal; fueron ellos también los cobayos preferidos de los experimentadores-guías para evaluar cómo recibían, procesaban y comunicaban a los demás los mensajes percibidos en otros espacios. No debería sorprendernos ya el hecho de que genio creativo y locura incipiente coexistan con tanta frecuencia en los artistas.

De estos viajes nacen algunas de las más bellas creaciones de la imaginación en el arte. Muchas de las dimensiones a las que acceden los viajantes conducen a los Registros Akáshicos. Ocurre que la estructura del huevo-portal es muy semejante a la de los Registros Akáshicos: capas sucesivas con inteligencia propia y capacidad de emitir juicios sobre quienes las visitan.

Obviamente, no faltará quien se pregunte qué contiene el centro de este huevo o de qué material está hecho. Esencia de la conciencia.

Es lo único que tuvimos como respuesta cuando lo preguntamos. No importa si queremos o no traducirlo en Dios o Gran Arquitecto del Universo, ya sabemos que las palabras son las cárceles de los conceptos.

Lo que sí es seguro: el 80% de la población en 120 años tendrá la posibilidad de viajar a través de este huevo, y recomendamos a los futuros lectores de este libro (a los que lo leerán en la próxima «década del 60») NO VIAJAR por curiosidad sino por ALTRUISMO. La motivación real y profunda que tengan al efectuar estos viajes, determinará el recorrido. Ocurre que las otras dimensiones no quieren visitas turísticas; le sería muy fácil hacer creer al curioso que recibirá grandes iniciaciones o conseguirá inmensos poderes otorgados por dioses desconocidos.

Tal vez los más grandes exploradores hayan sido los monjes Bonpo del Tibet. El 13% de ellos visitó universos útiles para la humanidad porque su motivación era otra, diferente de la curiosidad. El porcentaje restante encontró tantos seres engañosos que murió atrozmente. Pero, por suerte para sus fieles, los monjes más

experimentados fueron capaces de detectar las realidades entre las falacias.

Desgraciadamente, en todos los países del mundo, los conocimientos sobre lo que llamamos magia negra, salieron también de las perversiones mentales de ciertos viajeros guiados por egoísmo y posesión de poderes. Todos olvidaron una regla esencial: los poderes «resultan de criaturas inteligentes invisibles», no son facultades parapsíquicas innatas al hombre. Nosotros, seres humanos, sólo tenemos los «códigos de acceso», y según los links que tocamos podemos acceder a fuentes de poderes, positivos o negativos. Ocurre que antes de liberar energía, estos poderes (criaturas) analizan la lógica y motivación de quienes los solicitan. A la gente buena, le dan lo que necesita y a la gente egoísta lo que merece, no lo que pide. La alquimia es un mundo fértil en estos ejemplos. Todas las claves de acceso a los poderes están visibles -en los libros, los símbolos, las catedrales- pero ninguna de estas criaturas-poderes que deben ser revelados a la conciencia del alquimista estará ausente al momento de analizar sus motivaciones. El oro de la transmutación funcionó como un espejo maldito, pero perfecto. Si el deseo es llegar a la transmutación de metales, la locura es garantizada. Es una etapa de test de la piedra filosofal, y el símbolo del recorrido interno, precisamente el «viaje al centro de la tierra» VITRIOL de los masones, el recorrido entre las sefiras de la kabhala judía, el gran viaje interno en el canal central superpuesto al huevo-portal.

Las funciones de la piedra filosofal incluyen la videncia, la sanación a través de su agua de lavado y muchas otras. Ella nos hace vivir la síntesis de transmutaciones de la era en la cual entramos y no debe sorprender que el darwinismo akáshico (que existió en todos los tiempos) haya funcionado tan bien creando locura en viajeros equivocados de camino.

Sin desmerecer a los gurúes y maestros que nos preceden, la función que cumplieron fue la de guías de viajes extradimensionales para aspirantes al despertar. En el tiempo futuro, la humanidad se dividirá en varias clases. Una de ellas explorará, otra contará las exploraciones en lindos documentales y otra se contentará con mirarlos en la televisión. ¿Es nefasto? No. ¿Los televidentes pasivos estarán condenados a alguna enfermedad de darwinismo akáshico? Tampoco. Todo dependerá del uso que hagan de las informaciones. (Aclaremos que las palabras: películas, documentales, son de uso metafórico y por defecto. Los reportes de los viajeros en el huevo-portal se expresaran de todas las formas posibles: creaciones tecnológicas, obras de arte, corrientes filosóficas, guiones de teatro, softwares interactivos, y muchos medios que todavía no podemos imaginar).

El posicionamiento del «televidente» podrá ser de dos índoles:

La primera: usar estos «espectáculos» de la conciencia solamente para escapar de sus sufrimientos internos. Los «documentales extradimensionales» funcionarán

entonces como drogas que calmarán pero sin resolver. Será vital, si pretenden sobrevivir, que cambien su percepción sobre el sufrimiento y que comprendan que es una creación necesaria en el universo para obligar a nuestra conciencia a huir hacia el «arriba», es decir, a «crecer». Nadie puede escapar al sufrimiento huyendo en el mismo plano de realidad en el cual se ha producido.

La segunda: usar estos documentales multidimensionales como síntesis de los viajes que otros hicieron y que les permitirán propulsar su conciencia más alto. Los usuarios de este segundo tipo sobrevivirán sin dificultades.

El darwinismo akáshico parece implacable, y lo es; pero recordemos que el sufrimiento y el placer, son dos inventos pedagógicos, sólo debemos aprender «esa» lección.



# REVELACIÓN 29

Una nueva fuente de alimentos extradimensionales provocará mutaciones en la morfología de la especie humana.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En **2067**, el hombre redescubrirá el poder de acceder a nuevas fuentes de alimentos energéticos extradimensionales. Esto provocará grandes mutaciones en la fisiología humana. Intuitivamente hemos intentado simular esta evolución con las drogas alucinógenas.

A medio camino entre el 3er y 4to ojo se abrirá una boca invisible. Estará descentrada un centímetro y medio hacia la derecha, en relación al eje vertical que pasaría por la nariz. El dos por ciento de la humanidad ya tiene esta boca funcionando parcialmente desde hace 8500 años, pero sólo una ínfima parte la ha utilizado verdaderamente, y, por lo general, han sido fakires, hombres santos, yoguis, lamas, etc.

Cuando hayan pasado 60 años a partir de esta fecha, esta boca ya habrá aparecido en el 95% de la humanidad. Metafóricamente aparece en los Registros Akáshicos como «una boca que aspira energías desconocidas a través de una fisura existente en una llama». Técnicamente, se trata de un rayo que incidirá 3000 veces por segundo en esta boca invisible, brindándole la capacidad extradimensional de captar cierta vibración energética por estar orientada a fuentes naturales de energía. Esta vibración se materializará en una nueva glándula bioenergética que se formará en el hemisferio cerebral derecho.

Por ella pasará el segundo de los dos antakarana que une al 4to ojo con la glándula pineal, el cual se desviará aproximadamente 6 centímetros hacia el lado derecho de la persona.

Esta glándula invisible conectará ciertos puntos del cuerpo: la glándula pineal; los ganglios linfáticos de la axila derecha; una zona aparentemente sin importancia del diafragma que se encuentra en la zona superior a unos 4 centímetros a la derecha del eje central del cuerpo; otro punto de conexión estará dos centímetros por adentro de la articulación de la cadera izquierda; y la última conexión estará en el fémur derecho a mitad de distancia entre la rodilla y el cuello del fémur. Estos puntos estarán coordinados por la glándula invisible que aspirará esta vibración cuando nos

expongamos a fuentes de energías naturales. Se concentrará en la boca del estómago según la anatomía actual. La mutación de células epiteliales que tapizan el cardias (unión del esófago al estomago), hará segregar una materia de tipo coloidal en la cantidad de un microgramo por segundo. Actualmente este sector del tubo digestivo se encuentra cubierto por epitelio cilíndrico simple que segrega moco gástrico, (elemento protector contra el ácido clorhídrico, enzimas digestivas proteolíticas y sustancias irritantes ingeridas).

Esta secreción empezará en el momento en que la nueva glándula inicie su funcionamiento y no parará durante toda la vida de la persona. En 3000 horas, esta materia -que participa de 7 dimensiones y no sólo de las 3 que conocemos-, habrá invadido todas las células del cuerpo. Su acción consistirá en cubrir con una piel o manto invisible los núcleos celulares, lo que inducirá a usar como resonadores cósmicos todas las moléculas de agua intracelulares. Cada una de ellas contendrá como una especie de llama (entendemos cierta energía desconocida) que no se encontrará fijada ni al oxígeno ni al hidrógeno, sino que estará contenida en la misma energía explosiva que existió cuando se combinaron ambos. Recordemos cómo hacían los profesores de física en los laboratorios: presentaban entre sí dos probetas de gas obtenidas por electrolisis del agua (la cual separa el oxígeno del hidrógeno en el ánodo y el cátodo) y usando una llama como catalizador, hacían que se produjese una sonora explosión que reconstituía el agua al combinarse ambos gases. Las mismas fuerzas que permiten esta unión en una molécula de agua, serán las que vehiculicen este alimento extradimensional del cual podremos nutrirnos.

Este nuevo alimento provocará 60 cambios en el hombre (muchos serán evoluciones fisiológicas) y nos van a parecer tan revolucionarios como si de pronto viéramos crecer en nuestros cuerpos «branquias» que nos permitiesen respirar en el agua, como los peces. (Tranquilicémonos, era sólo una comparación).

Vamos a estudiar algunos de estos cambios.

Encima del ojo derecho, en el líquido céfalo raquídeo se fabricará un colchón de energía, que será nuestro nuevo estómago energético desde el cual se alimentará todo el cuerpo, empezando por el cerebro y la médula espinal.

Esta energía fabricará una capa invisible sobre el ojo derecho, como si tuviera cataratas, pero sin modificar la visión normal del mundo tridimensional; la diferencia estará en que en todo momento se podrán ver 11 líneas de futuro simultáneas y se podrá elegir la que mejor conviene en lugar de padecer la única que se percibe con la mirada normal.

Cuando la captación de esta energía haya llegado al núcleo de las células, cada reproducción de las mismas dotará a las células hijas de propiedades

multidimensionales. Desde cada célula se desarrollará un hilo energético (llamémoslo «nadis» en honor a los sabios hindúes que supieron percibirlos antes que todos). Estos «nadis celulares» se desarrollarán en dirección del gran chakra central en forma de tubo que une el chakra coronario con el perineal, y este sentirá conectarse como un cable eléctrico lo hace a una columna distribuidora de energía. Imaginemos a cada una de las células de nuestro cuerpo haciéndolo, y tendremos una visión fantástica del nuevo entramado energético que tendrán estas personas, ya que la cantidad promedio de células de un cuerpo humano de 70 kg. es de aproximadamente 70 billones. Esta energía extradimensional será el nuevo alimento de la humanidad. La energía sufrirá una metamorfosis a lo largo de este tubo. Literalmente se materializará desde otras dimensiones y terminará siendo absorbida directamente por el núcleo de cada célula gracias a esta conexión individual que tendrán. Esta energía no seguirá el tránsito habitual del sistema digestivo actual.

A lo largo de las décadas (y tal vez de varios siglos), este sistema empezará a atrofiarse y a reabsorberse en el mismo cuerpo, convirtiendo sus propias células en fuentes energéticas.

Pasarán 4000 años hasta que el sistema digestivo que conocemos haya desaparecido por completo. La vida biológica de estos lejanos descendientes nuestros es difícil de imaginar fuera de la ciencia ficción. Pero intentémoslo.

Habiendo desaparecido la función digestiva tal como la conocemos hoy, los órganos comprometidos en ella como las glándulas salivales, el esófago, el estómago, los intestinos, el hígado, la vesícula biliar y el páncreas, se reabsorberán en varias generaciones.

Pensemos, ¿qué pasará en este gran vacío que quedará entre el diafragma y el perineo?

La función cardio-respiratoria y la de los riñones será conservada aunque la calidad del agua absorbida estará modificada en comparación a la presente. Los órganos reproductores no desaparecerán pero habrán evolucionado en dirección del hermafroditismo y, tal como en los caracoles, dos individuos serán necesarios para la reproducción aunque cualquiera de los dos podrá ser el portador del futuro bebé. Esto no significa que la colaboración de óvulos con espermatozoides será innecesaria, sino que uno de los dos habrá aportado un óvulo tridimensional y el otro, un óvulo de mayor cantidad de dimensiones que se superpondrá al primero.

Lo sorprendente será que el código genético continuará existiendo y la mitosis celular que desarrolla el feto también, pero el período de embarazo se alargará a 8 años.

La cavidad que estuvo ocupada por el aparato digestivo no cambiará de forma sino que será rellena por un conglomerado de filamentos, sangre, líquidos y energía que nos parecerá una gigantesca y única célula. Formará un «campo akáshico» en todas las acepciones del término forjado por la Terapia Akáshica. Aparte de engendrar bebés en caso de fecundación, esta nueva matriz multidimensional podrá generar lo que decida la persona. Imaginemos una impresora 3D como ya existen en este momento. Imaginemos varios láseres que proyectados punto por punto en un tanque de resina poliéster líquida y transparente, polimerizan un objeto conforme al software de la computadora que guía los láseres. En ese momento se podrá ver al objeto emerger del tanque, tal como al hombre del océano. De la misma forma descrita, en esta matriz, verdadero puente entre nuestro mundo tridimensional y las otras dimensiones del universo, llegará a formarse cualquier estructura invisible que el hombre haya pensado. Será como una cabina de rematerialización que recibirá un objeto enviado por translación desde algún otro lugar del universo.

Todo podrá ser creado allí: desde lo más abstracto, como una idea, un concepto o un sistema; hasta lo más concreto, una imagen 3D, un objeto material y hasta un ser viviente, como un bebé. Salvo por este último caso, la densidad molecular de lo creado será muy leve, semejante a puntos escritos en un lenguaje de programación, líneas de interrelaciones cuánticas pero sin otra existencia más que la energética. Esta baja densidad permitirá expulsar del cuerpo lo que haya sido creado en esta matriz. Será como un deslizamiento del cuerpo, de una dimensión a otra.

Al final, esta densidad cuántica terminará asentándose en el mundo material o entrando en el mundo de las ideas. La única excepción será la de los bebés que continuarán naciendo por parto natural.

Una última observación: los que actualmente saben cómo poner su mente en los planos del infinito, ya captan una fracción de este alimento de fuego; esto explica que en todas las civilizaciones exista una relación directa entre la sabiduría, la vida espiritual, la meditación, las artes energéticas y la kundalini. También se comprende por qué ciertas personas, de manera evidente pero inexplicable, se benefician de un caudal energético superior al de los demás. Recordemos el caso de Padre Pio, que se nutría de una ostia o de un grano de arroz por día. Pronto será evidente que la mayor fuente disponible de esta energía-nutriente estará ligada al proceso de transformación de oxígeno e hidrógeno en agua.

Considerando que esta es una transformación que llevará 4000 años y que quedan por estudiar 57 cambios más de los cuáles aún no hemos hablado, es inútil recalcar la potencia del darwinismo akáshico. Lo que nunca dejará de existir es un plano determinista, una lógica evolutiva que si nos deja indiferentes hoy en día, no dejará de interesarnos en nuestras próximas transmigraciones del alma. No estamos

trabajando sólo para nuestros descendientes sino para nosotros en las próximas reencarnaciones: SEREMOS nuestros descendientes.



# REVELACIÓN 30

El hombre renovará su salud gracias a su sistema digestivo, que despertará funciones genéticas análogas a las producidas por la alquimia.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En el año **2067** el poder de la alquimia se va a ver reproducido en el mecanismo digestivo. El hombre va a ser capaz de provocar una gran fusión de energías en su propio sistema digestivo. Según como la emplee provocará reacciones de enloquecimiento o de sanación en forma colectiva.

Aparentemente esta revelación indica los pasos previos a la revelación 29 que se extenderá a lo largo de 4000 años. Desde 2067, el tubo central, el gran chakra que une coronario y perineo, enviará tres millones de filamentos invisibles para tapizar todo el intestino delgado. Formará un gigantesco espiral que dotará a los alimentos de propiedades bioenergéticas nuevas. En 54 años, el 85% de la población habrá vivenciado un cambio drástico en su economía bioenergética concerniente al procesamiento de los alimentos. Actualmente la división entre bioenergía de vida y de muerte se hace en el intestino grueso. A partir de 2067 empezará a hacerse en un anillo estomacal ubicado a 5cm de la boca del estómago. En lugar de enviar las energías de muerte al intestino para su posterior eliminación con las deposiciones, serán dirigidas sobre el diafragma donde se almacenarán en forma de grandes charcos negativos. De mezclarse a las energías de bronca, podrían volverse fatales provocando una congestión del esófago y una opresión que conducirá directamente hacia problemas cardiovasculares. Desde ahora ponemos de sobreaviso a los psicólogos y médicos de esta época: si quieren bajar la tasa de infartos tendrán que entrenar a la persona en dominar todo su capital de ira, sobre todo la que habitualmente dirige hacia si misma, y aumentar drásticamente la cantidad de alimentos portadores de bioenergía de vida en lugar de bioenergía de muerte.

En nuestra época, las energías se digieren en el diafragma bajo la influencia de dos catalizadores: las energías cósmicas y las telúricas\*. Luego van hacia el perineo, que actúa como tanque de almacenamiento y decantación, antes de que la energía totalmente metabolizada y purificada sea destilada en dirección al coxis sirviendo de materia prima para la fabricación de la kundalini.

En la nueva forma que se implementará desde 2067, la bioenergía de muerte quedará arriba del diafragma y la bioenergía de vida abajo, y el proceso de metabolización

ocurrirá en el perineo, es decir, del modo inverso al actual.

La energía que se procesa en el coxis continuará haciéndolo. Al indagar en los registros akáshicos cómo impactará este cambio en la naturaleza de la kundalini, la información recibida no deja de parecer extraña. La potencia del espiral multidimensional que habrá tapizado al intestino delgado habrá cambiado la naturaleza misma de la bioenergía. En lugar de darle una naturaleza de fluido plasmático blanco luminoso, tal como se la percibe hoy en día con nuestro 3er ojo, le dará una consistencia coloidal, semi pastosa, de color azulado.

¡Otro secreto que se nos devela! Este color azulado y esta consistencia son precisamente la transformación que logra una persona que tuvo la suerte de ingerir un producto de la alquimia (y de sobrevivir en el intento). Dicen los alquimistas que en poco tiempo el cuerpo de tal beneficiado rejuvenece, empezando primero por un estado monstruoso donde pierde uñas, cabellos, y se cubre de pústulas al rechazar todos los tóxicos que su cuerpo absorbió desde el nacimiento. La activación de 64 genes provoca un cambio de absorción del oxígeno y un violento rechazo del 95% de los radicales libres. En un momento crucial, la persona muere y se reencarna en su propio cuerpo 64 veces en el mismo minuto, lo que a pesar de ser una experiencia terrorífica, es tan rápida que la conciencia no tiene tiempo de percibirla en toda su amplitud. El renacimiento de la persona beneficiada empieza por un agrandamiento de su chakra del corazón, que se abre como si un cirujano loco decidiera abrirle el pecho con forceps pero sin anestesia, para dejar el corazón y los pulmones al descubierto. El dolor proviene más bien de la toma de conciencia del horror que provocó en el mundo el egoísmo y egocentrismo, fuente obligada del miedo a sufrir, común a todos los humanos. Tomar conciencia de la miseria humana es doloroso, y es cierto que es más fácil a nuestra humanidad organizarse desde el egoísmo que colaborar en resolver el sufrimiento general. Esta toma de conciencia guió a los grandes creadores de religión, fue el objeto de investigación de Gautama, se volvió uno de los mayores preceptos del budismo, la esencia del cristianismo y el fluido mágico de las corrientes espirituales de los últimos milenios.

Este sufrimiento inevitable del chakra del corazón abre a la fuerza su puerta trasera - raíz del mismo chakra-, ubicada en las vértebras dorsales y pone a disposición del beneficiado toda la energía del universo que su conciencia puede abarcar. Este chakra es el único capaz de hacer transitar una energía ilimitada sin preocuparse del riesgo de sobrevoltaje corporal. Ningún humano sobreviviría al caudal de energía que pasa por este chakra en tres milésimos de segundo de una persona despierta espiritualmente. ¡Este canal es de tránsito! La mínima actitud egoísta equivaldría a suicidarse por electrocutamiento. El altruismo de dar esta energía en forma de amor, permite a quien usa este chakra como tránsito de energía cósmica, brillar de vitalidad y de paz interior. Comprendemos por qué las últimas corrientes religiosas

pregonan «el amor universal»; por ser la única dirección segura para tanta energía. Los beneficios personales obtenidos son migas de estas energías colosales, pero no dejan de ser colosales al nivel individual.

En el beneficiado por la ingesta de un producto alquímico, se abrirá un segundo gran canal que ira del chakra solar (sistema digestivo incluso) hacia el coxis. En el mecanismo de relación psicológica entre nosotros, este chakra asume la tarea de absorber las energías emocionales de los demás, y transformarlas en modulaciones de nuestra kundalini. Como consecuencia de percibir a los demás con demasiado involucramiento emocional, este proceso conduce -en general- a absorber más energía de muerte que de vida en el sistema digestivo. No es sorprendente que el monstruo del egoísmo pueda apoyar su segundo pie en tal mecanismo. ¿No parece más tranquilizador quedar encerrado en si mismo que compartir las emociones sufridas de los demás?

Hay ocho cambios suplementarios, pero decidimos desarrollar los dos anteriores para brindar elementos de comparación entre presente y futuro.

Lo que ocurre en poco tiempo en una persona que ingirió un producto directo de la piedra filosofal, ocurrirá 6000 veces más lentamente en una persona que se habrá beneficiado de la modificación corporal que indicábamos al inicio. Obviamente, el proceso eliminatorio será más lento y más difícil de percibir. Es de suponer que el cuerpo médico lo confundirá con actitudes cancerosas, y precisamente, «debemos» al darwinismo akáshico que el 7% de los cánceres que se han desarrollado estos últimos 425 años hayan sido un ensayo de este proceso de desintoxicación transmutatorio. No decimos que es un mecanismo deseable pero es paradigmática la diferencia entre las personas que obtuvieron una remisión definitiva y las que fallecieron por su acción. Si los primeros pudieron activar 2 o 3 de los 64 genes y los segundos no, la diferencia radicó en un 85% en la forma de encarar la ira personal. El hombre deberá tarde o temprano, reconocer que nuestro propio caballo de Troya interno es el miedo que, combinado con el cuerpo diabólico, se transforma en ira, forzándolo a alejarse de los límites normales fijado por el instinto de conservación.

Estas transformaciones tendrán su origen en el despertar del intestino delgado bajo la influencia de los 3 millones de filamentos del gran chakra central.

La omnipresencia de la alquimia en todos los tiempos conocidos indica la presencia de vestigios de civilizaciones antiguas de las cuales hemos decaído; indica que los experimentadores fracasaron en un ensayo anterior, 60.000 años atrás, y nos dejaron degenerar lo suficiente para ver cómo perduran las modificaciones genéticas que habían programado en nosotros. Dejaron un software instalado en nuestra genética, un programa de inteligencia artificial bioenergética que enlaza la capacidad de

altruismo, el código genético y la absorción de la bioenergía de vida en la metabolización de los alimentos.

Ahora, los experimentadores/guías usarán estas energías cósmicas para activarlo. El proceso será largo pero no dejará de evolucionar, primero atravesando las etapas definidas en esta revelación hasta dirigirse finalmente, hacia lo descrito en la revelación 29.

No debemos tener miedo a estos cambios, son inevitables. Tampoco debe asustarnos la probabilidad de resultar eliminados por el darwinismo akáshico; de todos modos la humanidad se va renovando generación tras generación. Tal como lo pregona el budismo: dejemos de luchar contra lo ineluctable -la muerte por ejemplo-, pintémoslo con la emoción de curiosidad y alegría que todos sentimos al prepararnos para partir de viaje. Lo peor que puede ocurrirnos como persona, es no haber comprendido que, desde nuestro nacimiento hasta el momento de perecer, nunca dejamos de participar de una cruzada eterna. El ciclo de vida y muerte es un ciclo indispensable para la evolución. La cruzada cósmica es la de la conciencia. No participar es criminal e ignorar que participamos de ella nos será fatal.



# REVELACIÓN 31

Volveremos a colaborar con los seres del mundo invisible ya que nuevos canales de percepción nos permitirán detectarlos.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En **2087** el poder de comunicarse y ver fácilmente a los seres del mundo invisible se va a despertar definitivamente. El hombre podrá volver a colaborar con este pueblo silencioso en todo lo que ambas civilizaciones necesitan. La exacta línea de demarcación entre catástrofes autodestructivas de la humanidad (o superación) y evolucionismo social se encuentra en el mismo punto de demarcación que separa el altruismo del egoísmo.

El cosmos se abrirá como un cuerpo sometido a cirugía y en las heridas veremos las estructuras típicas de lo que en Terapia Akáshica, llamamos «cuadrados mágicos». Aunque de apariencia sencilla (ya que se representan bajo la forma de columnas y líneas), estos cuadrados ilustran nuestra relación con el mundo invisible y representan con gran precisión una realidad cósmica. En la Terapia Akáshica los consideramos «piel del mundo invisible» y son la mejor ilustración del dualismo de todo lo que existe, particularmente en este mundo invisible hermano y vecino, tan cerca de nuestras moléculas y tan lejos de nuestra comprensión.

Imaginemos cuadrados mágicos de millones de líneas y columnas. Tal como si viésemos un edificio en corte que tiene, en cada departamento (casilla), una inteligencia invisible que destella (una vecina que prende y apaga la luz de su habitación). Podríamos representar estos seres invisibles con un símbolo de alfabeto mágico (lo que sería lo más apropiado para ellos), pero provisoriamente imaginemos que los reemplazamos por una letra. Se formarían palabras verticales y horizontales que coinciden en una de sus letras al cruzarse.

Esta estructura es la misma presente en el arte del tejido, y explica por qué para la población Dogon, en África, la urdimbre (eje al cual se atan los hilos del telar) representa la estructura del universo, y tejer es un arte mágico que imita la creación del cosmos.

Recordemos que estas palabras que se forman y que podemos leer verticalmente y horizontalmente no dejan de estar conformadas por las mismas letras, ya que cada una es el cruce de dos ejes.

Si consideramos que cada punto es un momento de nuestra vida, descubrimos que este momento es necesariamente binario, porque pertenece a una secuencia horizontal (demonológica, dominada por el hombre) y otra secuencia vertical (angelical, expresión de la voluntad divina). Este dualismo se refleja en nosotros en nuestros cuerpos sutiles llamados «angelical» y «diabolical», partes centrales de nuestros 18 cuerpos.

A partir de este año, una fisura se abrirá en la frente de los beneficiados y los dotará de una hipersensibilidad a las dimensiones pobladas de inteligencias invisibles. Un canal energético oscuro se creará en este punto y se desarrollará sobre sus cuerpos iniciando el trayecto desde la frente. Pasará por el espacio entre nariz y ojo derecho, cruzará su mejilla derecha, bajará por el cuello y vértebras cervicales, descenderá alrededor de la columna vertebral, pasará por atrás del hueso iliaco derecho y encapsulará el cerebro del cuerpo diabólico que se encuentra en el cuello del fémur derecho. Luego, descenderá hasta el pie derecho donde instalará un ojo invisible en la parte más adelantada de la planta del pie. Inversamente, un canal blanco se creará desde el ombligo, subirá por la parte delantera izquierda del cuerpo hasta el seno izquierdo, penetrará en el corazón y encapsulará el cerebro del cuerpo angelical que se encuentra en las células nerviosas de este órgano. A continuación, subirá enroscándose a la arteria más cercana, llegará hacia el ojo izquierdo e instalará un ojo invisible precisamente en la cavidad orbicular izquierda, entre el 3er ojo del entrecejo y el globo ocular.

Ambos ojos leerán simultáneamente estos cuadrados mágicos del universo, el ojo de arriba leerá verticalmente y el de abajo horizontalmente. Haciendo este trabajo en forma simultánea, producirán un efecto a nuestra conciencia equivalente a proyectar rápidamente miles de puntos de láser en la oscuridad. Poco a poco, gracias a las zonas alumbradas, se formará en nuestra mente la silueta de seres que no podremos distinguir con los ojos normales pero que se revelarán a los nuevos ojos. No obstante, sería un gran error buscarles una forma que no tienen ya que son pura energía. También sería un error pedirles manifestarse a nosotros, ya que sólo pueden hacerlo hipnotizándonos. Así se crearon las imágenes de demonios, ángeles, devas, y dioses en general, seres poderosos de todas las religiones que se transmitieron por los relatos de profetas, pintores y por las tradiciones.

Si nos contentamos con imaginarlos como símbolos de alfabetos mágicos ubicados en casillas binarias, intersección de líneas horizontales con verticales, ellos nos hablarán en la forma adecuada.

La calidad de los elegidos para este trabajo de traducción del mundo invisible será determinante para que puedan sobrevivir.

Los que queden firmes en su concepción altruista, modestos en su actuar, dedicados

al bienestar humano en general y no sólo al suyo, a medida que vayan leyendo el mundo invisible, sentirán como una profunda fisura de bienestar en la parte baja de sus intestinos. Parecerá como una caverna de poca altura que ocupa casi toda la circunferencia de su cuerpo. Sentirán un cierto placer, análogo a un cosquilleo hecho por la mano de un bebé recién nacido que acariciamos por primera vez. La salubridad misma de esta sensación les dará una idea de lo correcto de su orientación. Por el contrario, aquellos que dejen desarrollarse la avaricia, el egoísmo, el orgullo, no podrán mantener encapsulado al cerebro de su cuerpo diabólico y el ojo de abajo del pie captará en forma desequilibrada en comparación con el ojo de arriba. Los seres le destilarán tantas informaciones negativas que este pobre vidente del mundo invisible colapsará en poco tiempo. Primero sentirá un flash luminoso en la parte delantera de su cerebro, que lo «atontará» lo suficiente como para que deje de pensar. Luego su conciencia se refugiará en el cerebelo pero no podrá evitar sentirse aspirada hacia el coxis; sentirá la sensación de que su pecho se abre y recordará la sensación de Prometeo, condenado a que su hígado sea devorado por un águila durante 30 siglos.

El 97% de los mensajes positivos que recibiremos tendrán una aplicación en la lucha contra las neurosis, lo que nos hará descubrir que nuestro campo neurótico es una teratogénesis de percepciones falladas en los otros mundos y las psicosis, brechas abiertas hacia ellos.

También comprenderemos de golpe por qué una persona en estado de despertar espiritual pierde todo su campo neurótico durante el proceso, pero lo reencuentra con mucha menos virulencia a salir de este maravilloso estado de conciencia. Las intuiciones de Stanislas Groff al crear la psicología transpersonal eran fundamentadas, y los indicios de percepción de C.G. Jung también. En 162 años, el 94% de la población podrá controlar los canales (hasta ahora insospechados) tendidos entre el mundo invisible y nuestro mundo neurótico/sicótico. El potencial autodestructor de las neurosis bajará drásticamente y en la parte de la humanidad que haya sobrevivido al darwinismo akáshico, perdurará no más del 5% de las enfermedades psicosomáticas. Se habrá descubierto que no hay tumor cancerígeno que pueda sobrevivir sin un canal invisible que lo una con el cerebro del cuerpo diabólico, y que el poder de lucha de la oncología, (aparte del medicamentoso), tarde o temprano deberá pasar por un trabajo de aislamiento de este cuerpo. Así como aislamos un tumor de la red sanguínea para frenar su desarrollo, podemos hacerlo con estos canales invisibles del cerebro del cuerpo diabólico sitiado en el cuello del fémur derecho.

Si el lector desea imaginar qué ocurre en una civilización que venció la neurosis, le aconsejo observar que la mayoría de las formas de divertimento que hemos inventado (televisión, sexo sin amor, alcohol y drogas, videojuegos, deporte, etc) son

formas de atenuar el sufrimiento de no poder elevar la conciencia.

¿Qué será de una sociedad sin diversión? ¿Nos da miedo? Tomémoslo con calma: el sufrimiento fue inventado para obligarnos a elevar la conciencia. La diversión para olvidarla. Si elevamos la conciencia, el sufrimiento no tendrá más sentido y deberá desaparecer. ¿Seremos producto de una sociedad masoquista? ¿Nos gusta ser hijos del dolor? ¿O fuimos otra vez víctimas de un hipnotismo social de escala planetaria?

Preparémonos a ver lo que nunca ojo humano alguno pudo ver, e intentemos sobrevivir a las próximas experiencias del gran laboratorio llamado «humanidad».



# REVELACIÓN 32

Conectándose a 69 canales cósmicos el hombre activará todos los mecanismos internos de autosanación.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En el año **2087**, el redescubrimiento de las conexiones olvidadas entre los tantos canales de energía del hombre (en particular el de los meridianos que llegan a los dedos de manos y pies), ofrecerá nuevos mecanismos de resolución de todo tipo de enfermedades. Los humanos podrán usar sus propios recursos internos para autosanar sus desequilibrios físicos, mentales o espirituales. Previamente, habrá sido necesario que ciertos sistemas de inteligencia artificial derivados del hipnotismo les ayuden a automatizar estas conexiones de autosanación llevándolos a estados de conciencia preferenciales.

Vimos indicios de estos tratamientos en los mudras, el yoga, el tai chi chuan, la osteopatía; la facultad de autosanarse se percibe en inmunología, la uroterapia milenaria la utilizaba, los fakires han usado técnicas de autosanación.

Serán 69 los canales que se abrirán frente a nosotros. Imaginemos que contemplamos la entrada de 69 tubos de, por ejemplo, 10 cm. de diámetro cada uno, todos unidos en un haz. Es la imagen que mejor se asemeja a lo que nos va a ocurrir. 69 conciencias cósmicas abrirán un canal de acceso dándonos la posibilidad de conectarlo a nuestros meridianos y centros de energía.

Estudiaremos dos de estos canales: uno previsto para conectarse a nuestro ombligo y el otro a la yema del índice derecho. Dejamos a los investigadores del 2087 la tarea de continuar con los otros canales.

La energía que llegará al ombligo abrirá en los pulmones hasta 60.000 nuevos nadis para facilitar la circulación de este nuevo caudal de potencia que los dinamizará. A continuación, los nadis se concentrarán en el cuello para poder expandirse al cerebro. La sensación que percibirán los que logren esta conexión será la de un brutal calor expandiéndose en el pecho y los hombros, la sensación de que toda la parte alta del busto quiere inflarse como si fuera de goma.

Cuando la energía penetre el cerebro, tendrán una impresión contraria: la sensación que este órgano se comprime y se achica hasta la dimensión de una nuez.

La primera vez que les ocurra, la persona quedará «ausente» durante 12 minutos, pero esta ausencia no se repetirá las veces siguientes.

En la segunda etapa, le parecerá que la superficie de la nuez cerebral se cubre de imágenes captadas desde muy lejos en el espacio. En realidad, estarán recibiendo 30 billones de imágenes por milésima de segundo, producidas por el inconsciente colectivo, pero la velocidad será tan grande que no podrán procesar la información. Estas imágenes no estarán destinadas a su cerebro neuronal sino al bioenergético, que es el que puede asimilarlas. La consecuencia final será una amplificación de su conciencia a todo lo que vive en el universo en lugar de limitarse egocéntricamente a su propio cuerpo.

En los beneficiados por este poder, 22 nuevas hormonas se metabolizarán en su cerebro y -además de modificar el funcionamiento endocrinal-, acelerarán 200 veces el poder limpiador del sistema linfático. La forma de procesamiento del aire se irá modificando y en forma imperativa buscarán respirar un aire mucho más limpio; si viven en ciudades se volverá un tema de supervivencia para ellos disponer de purificadores de aire más poderosos que los conocidos en todo lugar donde se desempeñen o vivan. De todos modos, se habrán ya inventado unos micro purificadores que, introducidos en los orificios nasales, quedaran invisibles. Un efecto periférico que podría volverse patológico es que la vida de la persona se habrá modificado tanto que podrá sentir una humildad exagerada; si traspasa cierto límite en este sentimiento cundirá un verdadero riesgo patológico. Estimamos que en el periodo que transcurrirá entre 2087 y 2312, el 82% de la humanidad ya se habrá beneficiado de este desarrollo mientras el 18% restante habrá sido eliminado paulatinamente por el darwinismo akáshico. Este último provocará a los fetos que no sean aptos para tal desarrollo un fraccionamiento cerebral, particularmente en la zona frontal.

Del 82% de exitosos en la activación de poderes, el 17% caerá en la exageración de humildad en su forma patológica, pero el 3% del 82% se destacará sobremanera. Su poder habrá crecido de tal forma que podrán materializar una energía constructora frente a su chakra del corazón; esta energía le abrirá 50 de los 69 canales. El destino de esta elite es sorprendente: cuando al término de su vida se desencarnen teniendo estos canales abiertos, su energía flotará alrededor de la tierra durante 30.000 años más y desempeñará un poder de jardinero cuidador de la humanidad. El 17% que habrá caído en la patología habrá generado un nuevo tipo de lo que ahora llamamos «enfermedad mental». Serán casi incapaces de atenderse a sí mismos pero tendrán una capacidad sorprendente de sanación por imposición de manos, serán análogos a ciertos discapacitados mentales que pueden calcular sumas astronómicas con exactitud. Para alivio de su familia, avisamos que no sufrirán por estar en este estado de ausencia.

Muy diferente será el canal que entrará en el índice derecho. En él, la energía se concentrará en el lado derecho del hígado y ocupará rápidamente la cadera y pierna derecha así como el riñón y testículo u ovario derechos. La energía rodeará la parte derecha del tubo digestivo sin penetrar en él. Los que se beneficiarán de este despertar tendrán la extraña sensación que esta parte del cuerpo se llena con miles de bolitas de plomo de 3,5 cm. de diámetro. Sentirán que entre estas bolitas existe una gran tensión que quiere hacerlas alejarse una de otra, pero que las mantiene unidas, como si una especie de un fluido intercelular las conectase. Estas personas sentirán que el hormigón más sólido que pise su pierna derecha podría transformarse en arena movediza, mientras que la pierna izquierda podría caminar sobre plumas volando en el aire sin hacerlos caer. Las 7225 líneas energéticas que se habrán introducido y desarrollado en la zona del cuerpo indicada mantendrán esta sensación durante 3 semanas, aunque inicialmente provocarán la sensación de un hipo inminente que no se concreta nunca. 75 días es el tiempo que tomará a la persona beneficiada de esta apertura asimilar los cambios. Sentirá que el ciclo se cumplió cuando perciba tener mucha fuerza muscular en ambos brazos en forma equiparada. Esta fuerza existirá verdaderamente, pero no en el plano muscular, sino como resultante de 3 fenómenos. En el hígado se habrá gestado la potencia que vamos a describir; en el cuello del fémur derecho se habrá encapsulado el cerebro del cuerpo diabólico y se habrá cortado gran parte de su comunicación con el resto del cuerpo. Un tubo negro se creará adentro de la pierna derecha, partiendo desde el pie, hasta llegar al hígado. Este aspirará de la tierra una energía pesada, muy semejante al petróleo. Será energía telúrica potenciada 60.000 veces. En 432 años (2519) esta capacidad dará a la persona un poder absoluto de control sobre sus neurotransmisores, y le permitirá generar cualquier molécula nueva para que se desempeñe como tal, programándola según su necesidad (incluso para cumplir funciones nuevas). De esta observación inferimos muchas consecuencias. Una de ellas es que en 2184 tendremos evidencia absoluta de la influencia de las energías telúricas sobre los neurotransmisores; descubriremos que el 60% de su funcionamiento bioeléctrico depende de esta energía. Otra inferencia es que entre 2087 y 2112, replantaremos completamente el concepto de enfermedades mentales que por ahora empezamos a comprender desde anomalías de neurotransmisores. Podremos entonces, generar nuevas formas de sanaciones modificando metódicamente el flujo de energía telúrica que absorbe una persona. Para 2519 el 60% de la humanidad se beneficiará de este cambio y la enfermedad de tipo «mental» pasará a ser un mero recuerdo, ya que de una forma u otra, los neurotransmisores controlarán las comunicaciones de todo el cuerpo desde el sistema nervioso.

¿Cómo funcionará el darwinismo akáshico para eliminar a la fracción de población que no admitirá esta sensación de plomo en la pierna derecha? Una nueva

enfermedad aparecerá y será identificada en 2132 como una forma de agujero negro no cancerígeno, que, instalado entre las entrañas, devorará a la persona desde adentro. Será como una esclerosis múltiple de evolución muy lenta, que hará que la piel de la persona se disèque en vida. Luego, los órganos vitales empezarán a envejecer a gran velocidad y tomarán la apariencia de momias. Desde hace siglos, un proceso de senectud asociado a una gran depresión viene provocando este fenómeno. No obstante, tal proceso de degeneración no acorta necesariamente el tiempo de vida, ya que puede expandirse durante 30 años, (sólo la hace más difícil de llevar).

Las consecuencias aparejadas por el nacimiento de estos 69 tubos de energía cósmica serán vastas. Desde aquí sólo hemos dado cuenta de dos de ellas. Desde ahora, aconsejamos revisar los conceptos sobre el envejecimiento y desplazarlos del enfoque sobre los radicales libres hacia el poder de las energías telúricas sobre los neurotransmisores.

Lo que redescubriremos pronto es que nuestros guías/experimentadores han colocado en nosotros todos los venenos posibles junto a todos los antídotos; ¿será para ellos una forma de testear el uso de nuestro libre albedrío o de medir la relación entre el miedo al sufrimiento y la velocidad de crecimiento de nuestra inteligencia? Observemos, meditemos, comuniquemos.



# REVELACIÓN 33

La mente podrá usarse en forma cuántica, lo que implicará un salto definitivo para la inteligencia del hombre y la comprensión del universo.

DICEN LOS REGISTROS AKÁSHICOS QUE...

En **2089** una facultad nueva aparecerá que va a permitir usar la mente en forma cuántica. Nuestro cerebro podrá percibir el mundo en forma de «lomas de probabilidades» y explorarlas a voluntad. Esto pasará por haber aprendido a inmovilizar la conciencia en el tiempo. Los que lleguen a utilizar esta facultad serán los nuevos guías de la humanidad.

En acupuntura hay un punto del cuerpo que conocemos como «punto de la depresión». Está ubicado sobre el esternón, 5 dedos por arriba desde la punta inferior. En 2089 este punto tomará mucha importancia porque desde él crecerá una vegetación invisible de tres billones de filamentos que se desarrollarán hasta penetrar en cada célula de nuestro iris. Será su exclusiva puerta de acceso al cerebro. Desde allí crecerán a lo largo de todas las ramificaciones nerviosas que constituyen nuestro encéfalo.

Hasta ahora, sólo una persona de cada 300 millones se ha beneficiado de tal despertar transformándose en visionario, demente o gran filósofo. Cabe preguntarse si este despertar fue benéfico para con cada uno de ellos.

Desde esta fecha, este despertar ocurrirá al 7% de la población pero apenas el 0,01% de la gente tendrá la preparación cultural o científica suficiente para aprovechar esta ventaja.

En estas personas se cortará primero la verborragia mental, la cual resultaba de una tortura infligida a su chakra de la garganta por su propio cuerpo diabólico. Esta triste propensión que tenemos de hablar con nosotros mismos (etapa previa a la de escuchar voces en formas psicótica) proviene, en un 97%, de esta unión diabólica de la cual somos a la vez verdugos y víctimas.

¿Cómo se llegará a cortar este diluvio de voces? El mecanismo ocurre por la presencia de un canal negro existente entre el cerebro del cuerpo diabólico y el chakra de la garganta. El mecanismo cesará cuando el cerebro del cuerpo angelical envíe un filamento de color dorado que penetrando en el canal oscuro lo tapará, imposibilitando que todo influjo negativo llegue al chakra.

La consecuencia primera será la producción de un gran silencio mental, fenómeno común durante el despertar espiritual y que intentamos imitar usando la meditación.

Durante este silencio mental alcanzado, el ser bioenergético que parecía temerosamente encerrado en nuestra glándula pineal, se liberará y formará anillos (similares a los de Saturno) alrededor de ella. Estos anillos -expansiones de la conciencia bioenergética- circularán velozmente de arriba hacia abajo en la parte interna del gran chakra central (perineo/cráneo). Llegados al perineo se expandirán por afuera del cuerpo, siguiendo la superficie externa del anillo topológico de Toro. La parte interna de este anillo que hemos descrito en la revelación nº21 está constituida por el canal central.

El cuerpo interno del anillo es «tiempo», la superficie es «espacio» y la conciencia es un hilo que pasa en el centro de este anillo.

Cuando una persona vive el despertar espiritual, su conciencia se inmoviliza de la forma indicada en todos los puntos a la vez del anillo de Toro y puede percibir todo el universo en forma simultánea, pero sin poder procesar esta información global que excede en una proporción indescriptible los límites de nuestra mente.

Ya que puede percibir todo a la vez (tiempos, espacios, conciencias), la sensación del hombre despierto es que vive en un presente eterno donde todo coexiste en el mismo momento. Le parece que nuestra conciencia sensorial usa breves disparos láser para alumbrar tal o cual punto. Al hombre común le hace calificar de «presente» el punto que alumbrar, «pasado» lo que dejó de alumbrar y «futuro» lo que todavía no ha alumbrado. El hombre despierto sabe que es la conciencia que se ha desplazado por puntos limitados a cada vez, pero que «el todo» existía ya en forma independiente.

Unos 100 billones de pulsaciones por milésima de segundo es la frecuencia de informaciones que nos aportarán estos filamentos clavados en el iris. Para percibir por lo menos en forma intuitiva las consecuencias, debemos recurrir a metáforas.

Imaginemos que vivimos en un planeta en forma de anillo (el espacio topológico de Toro), un espacio hecho de un solo plano, de una única superficie. El espacio es por donde caminamos y la estructura interna del planeta no es tierra y magma sino la energía misma del tiempo. El espacio es una piel del tiempo.

Imaginemos infinidad de valles, bosques, montañas, pântanos, etc. Desgraciadamente, ninguno es estable, todo el paisaje cambia constantemente según leyes imprevisibles.

Nosotros, minúscula comunidad de humanos, al desplazarnos, podemos perdernos rápidamente ya que no existe ningún mapa posible de este mundo en mutación

permanente.

Debemos movernos en forma constante ya que no sabemos si la tierra que por ahora es firme no se transformará en mar en un instante o en un volcán al momento siguiente. Pero ¿según cuál criterio nos debemos mover y a quién debemos seguir en esta migración?

Tal vez lo perdimos de vista: ¡Estamos hablando de la realidad de nuestra vida cotidiana!

Imaginemos que algunos hombres beneficiados de una mutación pueden elevarse en globos aerostáticos, lejos de la superficie. Además, pueden hacerlo con bilocación, es decir dividiéndose en forma espejada. Una réplica de uno se elevará por afuera de la superficie del anillo y verá más espacio, su duplicado se elevará por adentro de la superficie (el tiempo) como si fuera un espejo. Gracias a los filamentos invisibles que se han clavado en su iris y cerebro, ambos beneficiados podrán ver todas las transformaciones posibles que ocurrirán en todos los tiempos y espacios posibles a la vez. Ellos tendrán el poder de percibir todo el anillo en sus transmutaciones de tiempo y de espacio.

Para concluir la metáfora, digamos que se transformarán en nuestros nuevos guías. Nos explicarán que lo que presentábamos como «distinguir las líneas de futuro» significaba ampliar la conciencia para ver más espacio topológico cada vez (por adentro y por afuera), y poder guiar a los demás gracias a esta doble percepción. De ellos recibiremos órdenes breves semejantes a: «Doble a izquierda», «Córrase de 10 metros a la derecha», «Salte», «Retrocede 1km». Ellos nos conducirán entre las líneas de futuro que presentarán el mínimo peligro para nosotros.

Por fin, considerando la evolución a lo largo de los próximos 3000 años de nuestro futuro terrícola, las instrucciones de los nuevos guías de la humanidad habrán llegado a remodelar todo el pensamiento humano.

La percepción que tendrán nuestros lejanos descendientes al observar lo poco desarrollados que fuimos en este siglo XXI, podría compararse a la impresión que nos hace el estar en alguna cueva mirando pinturas rupestres de 5000 años de antigüedad, o acariciar restos de vasijas sagradas recogidos en el mausoleo de piedras de un milenario pero desconocido cacique.

Nuestra diferencia de amplitud de conciencia con ellos podría ser comparada a la distancia existente entre la mente de un viejo sabio que dedicó su vida a meditar sobre el desempeño de la humanidad en este universo y la de un recién nacido.

Tal vez muchos de los lectores, al leer estas líneas, sentirán el mismo miedo que este bebé siente al deber pasar de la bolsa protectora del vientre de su mamá, al

terrorífico mundo exterior.

¿Será que el bebé teme esta apertura por la cual está condenado a nacer? Y en un circo, alguna fiera obligada a saltar a través de un anillo en fuego ¿odia a su domador por rebajarla o ni comprende en qué situación está involucrada?

La humanidad completa está frente a este orificio de salida por donde debe renacer. Los Registros Akáshicos se lo presentan como una apertura ovoidal trazada en una llama gigantesca por una mano desconocida. Pero ¿por qué tenerle miedo? entre el nacer y el perecer cada millonésimo de segundo de nuestro existir consiste en pasar por tal anillo. Es el anillo de Toro en el medio del cual el hilo de nuestra conciencia circula.

Tampoco tenemos que tener miedo al darwinismo akáshico: ésta transformación provocada por los filamentos tocará apenas al 7% de la población y no se desarrollará más allá. Tal vez es la única de las 33 revelaciones en la cual este darwinismo quedará quieto.

Sugiero que temamos más a su quietud que a su enojo.



# PRÓXIMO LIBRO

“Guía Práctica para el Nuevo Humano”.

Este libro contendrá una serie de ejercicios espirituales que nos modificarán y prepararán para crear al nuevo ser que necesitamos construir para la era que viene.

Gracias a ellos, generaremos nuevos movimientos energéticos que nos ayudarán a reinventarnos como “Nuevos humanos”, cambio que será imprescindible para enfrentar esta nueva era que se nos aproxima. De esta forma, y valiéndonos de estos ejercicios, podremos transitar con éxito el resto de nuestra existencia.



# GLOSARIO

**NOTA: LA EXPRESIÓN «TERAPIA AKÁSHICA» SERÁ REEMPLAZADA  
POR LA ABREVIACIÓN TAK**

# A

## **Antakanara**

*Canal de energía invisible que une la glándula pineal con el 3er ojo. Existe un segundo antakanara que une la misma glándula con el 4to ojo.*

## **Alucinaciones colectivas, (no patológicas sino significativas)**

*Alucinaciones que prestan una forma mental a un objeto energético que no tiene ninguna representación material. «Significativa» en este sentido califica de verdadera la existencia de energía inteligente percibida, pero de falsa la ilusión mental que nos hacemos de ella.*

## **Autoayuda bioenergética**

*Sistema que considera que para ser eficiente, un sistema de autoayuda necesita brindar medios técnicos para modificar la bioenergía de la persona.*

## **Alfomega**

*Teoría de la TAK. Entre la 4ta y 5ta vértebra lumbar existe un centro de inteligencia que genera que cada hombre se «autoenjuicie» sobre el uso que hace de su propio libre albedrío.*

## **Agregado holo memorial**

*Primer sistema de pedagogía de la TAK que ha creado una relación matemática entre la conciencia, el ritmo trabajo/sueño y la reestructuración de los conocimientos. Su aplicación acelera 40 veces la velocidad de los aprendizajes.*

## **Artesanía mágica**

*Sistema de capacitación elemental de la TAK que permite agregar una dimensión espiritual operativa a las artesanías clásicas. Las vuelve participes activas en los sistemas de sanación que la TAK aplica.*

# B

## **Bioenergía**

*Designa la energía vital, base de la vida. Se transmite por los alimentos, se procesa en el ser humano. Una vez metabolizada se transforma en Kundalini y alimenta los chakras, los meridianos y la glándula pineal, participando así a la vida psicológica, fisiológica y espiritual, respectivamente.*

## **Bioenergía de vida y bioenergía de muerte**

*Dos polaridades de la misma energía. Ambas son parte de la vida y deben estar presentes en una proporción de 95% y 5% para conservar el equilibrio en la salud.*

## **Bioenergía mental o cerebral**

*Aplicación particularizada de la bioenergía a la actividad mental.*

# **C**

## **Chakra central también llamado** (gran tubo central o chakra unificador)

*Tubo longitudinal que unifica el chakra perineal con el de la coronilla. Su función es esencial para los movimientos de la conciencia.*

## **Chakras**

*Torbellinos energéticos, cuya raíz nace en la columna vertebral y termina en forma de embudo en la parte delantera del cuerpo. Son la base del funcionamiento de nuestra psicología, la cual se transforma en variaciones de vibración de estos chakras y deja de ser verbalizable.*

## **Chakra perineal**

*Ubicado entre el ano y el sistema genital. Es la base de las energías humanas. Su función es administrar (producir o transformar) la bioenergía que consumimos.*

## **Chakra sexual**

*Ubicado entre el ombligo y el sistema genital. Su función es administrar la vida sexual, la reproducción, parte de las funciones metabólicas.*

## **Chakra solar**

*Ubicado entre el ombligo y la punta inferior del esternón. Su función es administrar las relaciones emocionales.*

## **Chakra del corazón**

*Ubicado sobre el esternón. Su función es administrar nuestra vida afectiva.*

## **Chakra de la garganta**

*Ubicado en la base del cuello. Su función es administrar la comunicación verbal y la creatividad.*

## **Chakra del 3er ojo**

*Ubicado en el entrecejo. Su función es administrar la vida mental. Percibe el mundo invisible.*

## **Chakra de la coronilla, o chakra coronario**

*Ubicado en la coronilla. Su función es espiritual.*

## **Chakra del 4to ojo**

*Ubicado entre el entrecejo y la raíz de los cabellos. Aunque no es uno de los 7 principales, su función es actuar sobre el mundo invisible.*

## **Criatura de bonsai**

*En lenguaje de la magia significa el ser viviente del mundo invisible, que puede estar convocado para vivir en un soporte compatible con su naturaleza. En este caso se trata de un un bonsai.*

## **Los 18 cuerpos**

*En la TAK se considera que el cuerpo físico es el soporte de otros 17 cuerpos sutiles. Cada uno de ellos tiene, a su vez, un cerebro invisible, una red energética, y varios sentidos, la suma de los sentidos totaliza 60.*

## **Cuerpo angelical y cuerpo diabolical**

*Son dos de los 18 cuerpos. El cerebro del primero se encuentra en las células nerviosas del corazón y el del segundo en el cuello del fémur derecho. Mientras el primero tiene una vocación benéfica, expansiva, sanadora, con el cuerpo diabolical ocurre todo lo contrario.*

## **Cuerpo de la conciencia**

*Uno de los 18 cuerpos. Administra la conciencia en general.*

## **Cuerpo de causalidad humana**

*Uno de los 18 cuerpos. Responsable de la intercomunicación humana.*

## **Cuerpo de causalidad de la naturaleza**

*Uno de los 18 cuerpos. Nos relaciona con la naturaleza.*

## **Cuerpo morfogenético**

*Uno de los 18 cuerpos. Contiene la memoria invisible de todas las estructuras de fabricación del hombre.*

## **Campo akáshico**

*Una de las propiedades de nuestro 4to ojo es la de fabricar campos akáshicos, burbujas energéticas emitidas desde la frente, en el interior de las cuales el tiempo y el espacio obedecen a leyes distintas.*

## **Conciencia akáshica**

*En la TAK el objetivo de la vida es despertar la conciencia akáshica en cada persona. Se trata de una conciencia nueva que al activarse, aporta al hombre una*

*serie de ventajas, entre las cuales una es la capacidad de inmortalidad de la conciencia, es decir la capacidad de reencarnarse manteniendo la memoria activa de sus vidas pasadas.*

### **Cuerpo bioenergético y cuerpo neuronal**

*En las teorías de la TAK, representan el dualismo absoluto. El hombre neuronal vive encerrado en el mundo de tres dimensiones, tiene 5 sentidos, inventó el pasado presente y futuro. Domina la facultad de comprensión y de análisis.*

*El hombre bioenergético vive en 22 dimensiones, nos conecta al universo gracias a sus 55 sentidos suplementarios, vive en un presente eterno. Domina la memorización y la síntesis.*

### **Cultura Akáshica**

*Nace del despertar de la Conciencia Akáshica y representa el advenimiento de una nueva cultura en la cual las energías invisibles y su aporte a nuestra calidad de vida tienen un papel preponderante.*

## **D**

### **Darwinismo akáshico**

*Teoría de la TAK según la cual existe un factor de evolución de las especies basado en la capacidad o incapacidad del hombre de despertar los poderes energéticos grabados en él a medida que energías cósmicas lo solicitan. Como fenómeno se tornará particularmente visible a partir de 2012.*

### **Moverse en 22 dimensiones**

*Capacidad del hombre bioenergético para escapar de las limitaciones tridimensionales del hombre neuronal.*

## **E**

### **Energías cósmicas y telúricas (catalizadoras)**

*Energías provenientes del cosmos y de la tierra. Ubicadas respectivamente arriba y abajo de diafragma, estas energías se transforman en catalizadoras que permiten metabolizar la bioenergía extraída de los alimentos en bioenergía transformable en Kundalini, asimilable por el cuerpo.*

### **Egrégores**

*Seres invisibles de creación humana, producto del esfuerzo conjugado de un*

*mínimo de 7 personas. Morfológicamente, semejante a una medusa de mar. Su tamaño depende de la cantidad de gente que lo alimente con energía mental, a través de ceremonias, rituales, oraciones, etc. Fuente de poderes y de acción. Tiene un rol preponderante, pero no exclusivo, en la historia del desarrollo del hombre.*

### **Esfera de NO TIEMPO**

*Teoría de la TAK según la cual en el centro de la tierra se encuentra una esfera donde el tiempo no corre.*

### **Escuelas akáshicas, ciudades akáshicas, hospitales akáshicos, centros de arte akáshicos**

*Lugares donde se aplican los principios de la Terapia Akáshica.*

### **Experimentador cósmico, guías/experimentadores**

*Designa en este libro, las inteligencias no humanas que practican experiencias al nivel global sobre nuestra humanidad.*

### **Ergonomía bioenergética**

*Teoría de la TAK según la cual debemos repensar todos los objetos de la vida cotidiana, agregándoles dimensiones de poder energético útiles para el desarrollo del hombre.*

## **G**

### **Guía Práctica**

*Es la segunda parte de «EL NUEVO HUMANO». Su función es aportar 33 tests de detección de las capacidades en gestación y un programa de 7 pasos para desarrollarlas y enfrentar las crisis de transición al nuevo mundo anticipado por las revelaciones.*

## **H**

### **Hipnotismo social**

*Teoría de la TAK según la cual grupos de poderes han creado falsas realidades en la mente del público, para servir a sus intereses. La sociedad los acepta sin razonamiento previo, porque son transmitidas por autoridades en las cuales se confía. Toman el carácter de sugerencias hipnóticas.*

# I

## **Inteligencias invisibles, seres multidimensionales**

*Todos los seres organizados, con capacidad de pensamiento. Se los designa como invisibles porque no necesitan de una estructura molecular de nuestro mundo tridimensional. No obstante, su influencia en nuestro mundo es muy grande y así ha sido desde tiempos inmemoriales.*

# K

## **Kundalini**

*En las teorías hindúes es una corriente energética que va desde el coxis hasta el cerebro, y toma los nombres de Ida, Pingala, Sushumna. En la TAK es un haz fibroso, producto de la metabolización de la bioenergía, que en su recorrido alimenta chakras, meridianos y llega a la glándula pineal.*

# L

## **Libros vivientes**

*Teoría según la cual ciertos textos son revelados a humanos receptores desde otras dimensiones. La redacción contiene claves que conectan la conciencia de los lectores a los seres invisibles que los han dictado. Estos seres, atemporales, tienen la capacidad de «leer al lector» es decir, de evaluar sus motivos profundos y revelar algún nivel de conocimiento que estiman conveniente.*

## **Libro «Los 20 senderos del despertar espiritual»**

*Libro en el que Eric Barone narra su «despertar espiritual», ocurrido a sus 27 años. Analiza la experiencia y los 20 cambios que provoca en el hombre este estado de hiperconciencia. Brinda también 20 métodos para generarlos, avanzando en la hipótesis de que si provocamos la puesta en marcha de 7 de estos cambios, puede ocurrir una reacción en cadena que provoque el despertar espiritual.*

# N

## **Nadis**

*En la teoría hindú, canales invisibles donde circula la energía.*

# **O**

## **Ovulo bioenergético**

*Teoría según la cual existe entre todas las personas consanguíneas una relación invisible que acelera hasta 40 veces el paso de las energías.*

# **P**

## **Patrones de normalidad**

*Teoría que sostiene que en los Registros Akáshicos se encuentran todos los patrones sobre los cuales está construido el universo hasta su mínimo componente (conciencia humana incluida). Estos patrones tienen perfección de funcionamiento pero los accidentes externos los han deformado, creando patrones patológicos. Esta teoría sostiene que es prioritario volver a encontrar los patrones de normalidad, en lugar de enfocar los tratamientos exclusivamente sobre los patrones patológicos.*

## **Pulsión de trinidad**

*Fuerza del universo por la cual la confrontación de los opuestos genera un tercer plano. El padre, la madre y el producto de la fecundación, el hijo, son los representantes más evidentes de este mecanismo.*

## **Puerta trasera del chakra del corazón**

*La raíz del chakra del corazón, entre las vértebras dorsales, es el único lugar del hombre en el cual puede entrar una energía ilimitada, ya que este chakra es sólo de tránsito.*

## **Plano del infinito**

*Lugar donde los opuestos se tocan, zona teórica en la cual pasan estos planos. Colocando la mente allí, encontramos la paz interior.*

# **R**

## **Registros Akáshicos**

*En las teorías hindúes, son la memoria del pasado. En la TAK se desempeñan como memoria central del universo conteniendo todos los patrones de construcción de todo lo que existe. Accediendo a ellos podemos leer estos patrones y explicar la realidad desde nuevos enfoques.*

## **S**

### **Ser bioenergético**

*Suma de todos los componentes invisibles que constituyen al hombre bioenergético. A saber: 4 fetos, 7 chakras, 18 cuerpos, 3er y 4to ojo, 14 meridianos, etc.*

### **Softwares vivientes**

*Forma metafórica de la TAK con la que se presentan seres invisibles y seres multidimensionales por comparación a los softwares.*

### **Definición amplificada de «ser viviente»**

*Teoría de la TAK derivada de la Kabbalah, que considera que todo número presente en algún registro de organización y que designa una entidad jurídica (cuit, expediente, número de registro, teléfono, cuenta bancaria, personería jurídica) debe ser considerado y tratado como ser viviente. Abre posibilidades ilimitadas de acción social desde el mundo de las energías.*

## **T**

### **Terapia akáshica**

*Sistema global que involucra múltiples disciplinas creado por Eric Barone, descrito en el libro: TERAPIA AKÁSHICA. Integra un sistema de indagación (máquinas de videncia akáshica), y un corpus teórico, con un sistema educativo y un vademecum de 25.000 productos, archivos, servicios y técnicas.*

### **Tecnoconciencia**

*Una de las tres ramas de acción de la Terapia Akáshica, sobre la cual esta construida su vademecum. La Tecnoconciencia modifica los objetos que rodean a una persona, para crear nuevos campos de energía provechosos para su sanación o su bienestar. La «Ingeniería de la Conciencia» moviliza los recursos internos de la persona, mediante entrenamientos diversos para provocar una autosanación de problemas generados por sí misma o por consecuencias de situaciones externas. La «Tecnomagia» es un conjunto de técnicas que permiten cortar las anomalías*

*energéticas de origen externo que llevaron a una persona a cierto malestar o a la enfermedad.*

### **Toro, anillo de Toro**

*Estructura en forma de goma inflada o de anillo, que tiene la particularidad de presentar un único plano externo.*

## **V**

### **Videncia akáshica**

*Forma metódica de indagar en los Registros Akáshicos mediante máquinas creadas por la Terapia Akáshica. Se trata de máquinas individuales y necesitan de una capacitación para poder ser utilizadas.*

### **DR. ANGEL GARCÍA JARA**

El Dr. Angel García Jara es médico experto en psico-neuro-inmuno-endocrinología.

Egresado de la Facultad de Medicina (UBA); Especialista en Alergia e Inmunología (AAAeIC); Especialista en Dermatología (MSPyAS); Licenciado en Medicina y Cirugía Ministerio de Educación y Ciencia (Madrid, España).

Se desempeñó laboralmente en los más prestigiosos hospitales, entre los que se encuentran los hospitales F.J. Muñiz, Thomson, Posadas y Santoianni.

Fue docente en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad del Salvador.

A lo largo de carrera fue distinguido con varios premios por su labor en investigación.

